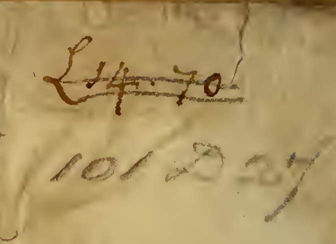
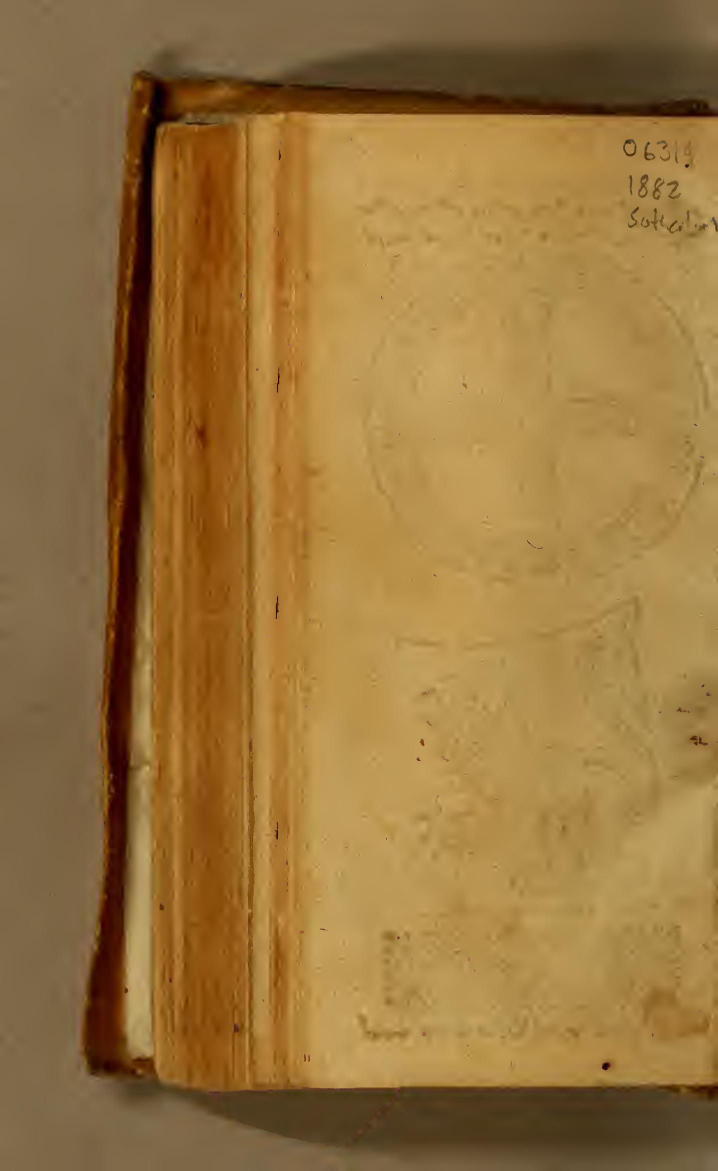





GAUDEO

[illegible] at the
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]


1882

SEGVNDA

PARTE DE L

ARAVCANA DE DO

ALONSO DE ERCILLA y çuñiga.

Que trata la porfiada guerra entre los Españoles y Araucanos.

Con algunas cosas notables que en aquel tiempo sucedieron.

¶ Entre las quales se cuenta el assalto qu la Magestad del Rey Philippe dio a San Quintin: y la Batalla naual que el señor don Iuan d'Austria dio a la armada Turquesca.

***

(✠)

CON LICENCIA.

Impresso por Antonio Ribero.

M.D.LXXXVIII.

Licencia.

VI por mandado do supremo c
selho da sancta & geral inqu
siçam a segunda parte da Arauca
& me parece obra digna de se im
primir.

Frey Bartholomeu
Ferreyra.

¶ Podese imprimir vista a inform
çam, & torne o original com hu
dos nouamente impressos a esta m
sa pera se conferir, antes que curră
Em Lixboa a v. de Março de 157

Antonio Tellez. *Iorge Serră*

¶ Authoritate ordinaria, imprimas
Sanhudo.



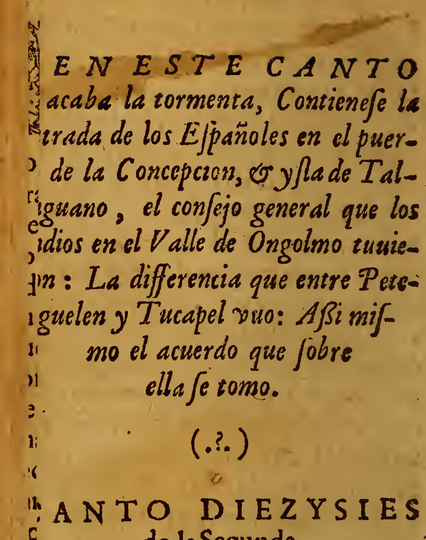
AL LECTOR.

POr auer prometido de proſeguir eſta hiſtoria, no con poca difficultad y peſadumbre, la he continua- ɔ y aunque eſta ſegunda parte dela raucana no mueſtre el trabajo que e cueſta: todauia quien la leyere ɔdra conſiderar el que ſe aura paſ- do en eſcreuir dos libros de mate- ı tan aſpera; y de poca variedad, ıes deſde el principio haſta el fin no ɔntiene ſino vna miſma coſa, y auer ꝫ caminar ſiempre, por el rigor de ıa verdad tan deſierta y eſteril: pa- ceme que no aura guſto que no ſe ınſe de ſeguirme: aſsi temeroſo de- o, quiſiera mil vezes mezclar algu- ıs coſas differentes, pero acorde de ɔ mudar de eſtilo, porque lo que di ɔ ſe me tomaſſe en deſcuento de las ltas que el libro lleua, autorizan- ole con eſcriuir en el el alto princi- o q̃ el Rey nueſtro ſeñor dio a ſus bras, con el aſſalto y entrada de ınquintin, por auernos dado otro ʇuel meſmo dia los Araucanos en el ıerte de la Concepcion. Aſsi miſmo ato el rompimiento de la batalla

Na-

Naual que el Señor Don Iuan d
Auſtria vencio en Lepanro, y no (
poco atreuimiento querer pon(
dos coſas tan grandes, en lugar ta
humilde, pero todo lo merecen lo
Araucanos, pues ha mas de treyn
años que ſuſtentan las armas en l
manos, ſin jamas auerſeles cayd
dellas, no defendiendo grandes ciu
dades y riquezas (pues de ſu volun
tad ellos miſmos han abraſado l
caſas y haziendas que tenian, porqu
no venga a gozarlas el enemigo:
mas ſolo defienden vnos terrones e
teriles y ſecos (aunque muchas ve
zes humedezidos en nueſtra ſangre
y campos deſiertos, y pedregoſos.
ſiempre permaneciendo en ſu firm
propoſito, y entereza, dan mater
y campo abierto a los eſcriptore
Yo dexo mucho: y aun lo mas prin
cipal por eſcreuir, para el que quiſie
re tomar trabajo de hazerlo, que (
mio le doy por bien empleado, ſi l
recibe con la voluntad que
a todos le offrezco.

(.·.)



EN ESTE CANTO
acaba la tormenta, Contienese la
trada de los Españoles en el puer-
de la Concepcion, & ysla de Tal-
guano, el consejo general que los
idios en el Valle de Ongolmo tuuie-
on: La differencia que entre Pete-
guelen y Tucapel vuo: Aßi mis-
mo el acuerdo que sobre
ella se tomo.

(.?.)

ANTO DIEZYSIES
de la Segunda
parte.

Salga

SAlga mi trabajada voz y rom
el ſon confuſo y miſero lamen
cō efficacia y fuerça q̃ interrom
el celeſte y terreſtre mouimiet
La fama con ſonora y clara trōp
dando mas furia a mi canſada aliento
derrame en todo el orbe de la tierra
las armas, el furor, y nueua guerra.

Dadme o ſacro Señor fauor, pues creo,
ques lo que ſolo puede remediarme,
que en tan grande peligro ya no veo
ſino vueſtra fortuna, en que ſaluarme
Mirad donde me ha pueſto el buen deſſ
fauoreced mi voz con eſcucharme,
que luego el brauo mar viendo os atēt
aplacara ſu furia y mouimiento.

Y a vueſtra naue el roſtro reboluiendo,
la ſocorred eneſte grande aprieto,
que ſi dezirſe es licito yo entiendo,
que a vueſtra voluntad todo es ſujeto
Aunque el ſoberuio mar, contrabinien
del los hados al aſpero decreto,
arrancando las peñas de ſu ſuelo,
mezcle ſus altas olas con el cielo.

Eſpero que la rota naue mia
ha de arribar al puerto deſſeado,
venciendo el odio y contumaz porfia
del contra pueſto mar, y viente ayrad
Que procuran aſſi impedir la via
y diffirir el termino llegado,
en que la antigua cauſa tan reñida,
por vueſtra parte auia de ſer vincida.

os quatro poderoſos elementos
contra la flaca naue conjurados,
traſpaſſando ſus terminos y aſſientos,
yuan del todo ya deſordenados:
Yndomitos a rados y violentos,
remouidos rebueltos y mezclados,
en ſu antigua diſcordia, y fuerça entera,
como en el Chaos y confuſion primera.

ues de tantos contrarios combatida,
la fatigada naue prohejando,
yua caſi de vn lado ſumergida,
las poderoſas olas contraſtando:
Mas ya al furioſo viento y mar rendida,
ſin poder reſiſtir ſe va acercando,
a los yerros peñaſcos leuantados.
de las violentas olas açotados.

on la congoxa del morir preſente,
las vozes y las laſtimas crecian,
que lleuadas del Zephiro inclemente
lexos las rocas concauas herian:
Pilotos, marineros, y la gente,
como locos ſin orden diſcurrian,
vnos dizen, alarga, y otros hiza,
quien por yr a la eſcota va a la triza.

vno con el otro ſe atrauieſſa
y aſſi turbado del temor ſe impide,
quien a publicas vozes ſe confieſſa,
y a Dios perdon de ſus errores pide:
Quien haze voto eſpreſſo,quien promeſa,
quien de la auſente madre ſe deſpide
haziendo el gran temor ſiempre mayores
los lamentos, plegarias y clamores.

Por

Por otra parte el cielo riguroso
del todo parecia venir al suelo,
Y el leuantado mar tempestuoso
con soberuia hinchazon subir al cielo:
Que es esto eterno padre poderoso,
tanto importa anegar vn nabichuelo,
quel mar el viento, y cielo, de tal modo
pongan su fuerça estrema, y poder todo

No la varca de Amiclas asaltada
fue del viento y del mar con tal porfia
que aunque de leños fragiles armada,
el peso y ser del mundo sostenia:
Ni la naue de Vlixes, ni la armada
que de Troya escapo el vltimo dia,
vieron con tal furor el viento ayrado,
ni el remouido mar tan leuantado.

La confiança y animo mas fuerte,
al temor se entregauan importuno,
que la espantosa ymagen de la muerte
se le imprimio en el rostro a cada vno
Del todo al fin rendido a su suerte,
sin esperança de remedio alguno,
el gouierno dexaua a los hados,
corriendo aca, y alla desatinados.

Quando vn golpe de mar incontrastable,
bramãdo en vn turbiõ de viẽto embuelto
rõpio de la gran mura vn gruesso cable
cubriendo il galeon, ya todo buelto:
Pero aqui succedio vn caso notable,
y fue, quel puño del Trinquete suelto,
trabo del gran bayuen a la passada,
el vn diente de la Ancora amarrada.

qual ſi fuera eſtaca mal aſsida.
la arranca de ſu aſsiento, y la arrebata,
y aca, y alla del viento ſacudida,
todo lo abate, rompe, y desbarata:
Mas Dios que de los ſuyos no ſe oluida,
aunque a las vezes ſu fauor dilata,
hizo que enel Baupres dichoſamente,
el Ancora aferraſſe el coruo diente.

La vela ſe fixo, y en el momento,
la Naue gouerno rumbo, derecho,
y a deſpecho del mar y fiero viento,
votando a orza, el timõ ſalio al Leuecho,
Fue tanto nueſtro ſubito contento,
que el temeroſo inaduertido pecho,
pudo ſuffrir difficilmente a vn punto,
el eſtremo de pena y gozo junto.

Mas luego que el contento y alegria
lanço fuera al temor deſconfiado,
y a ſu lugar boluio la ſangre fria,
que auia los miembros ya deſamparado,
La esforçada y contrita compañia
el roſtro al Cielo en lagrimas vañado,
con oracion deuota y ſacrificio,
dio las gracias a Dios del beneficio.

Pero el mar embidioſo embraueſcido,
y el importuno viento rebramando,
el vagel acometen con ruydo,
en vano, aunque ſe esfuerçan porfiando,
Que la fortuna de Phelipe aſido,
a jorro le lleuaua remolcando,
ſobre las altas olas eſpumoſas,
aun de anegar los Cielos deſſeoſas.

Eneſto

En esto la cerrada niebla escura,
por el furioso viento derramada,
descubrimos al Leste, la erradura,
y al Sul la ysla de Talca leuantada:
Reconoscida ya nuestra ventura
y la Araucana tierra dessеada,
viendo el morro de Penco descubierto,
arribamos a popa sobre el puerto.

El qual esta amparado de vna ysleta,
que resiste el furor de Norte ayrado,
y los continuos golpes de mareta,
que le vaten furiosos de aquel lado:
La corua y larga punta vna caleta,
haze vn seno tranquillo y sosegado,
do las cansadas naues como digo,
hallan seguro albergue, y dulce abrigo.

La naue sin gouierno destroçada,
surgio al alto reparo de vna sierra.
en gruessa amarra, y ancora afirmada,
que con tenace diente afferro en tierra:
Apenas la alta vela fue amaynada,
quando el alegre estruendo de la guerra
nos estendio tocando en los oydos
los animos y nieruos encogidos.

La Isleta es abitada de vna gente,
esforçada, robusta, y bellicosa,
laqual viendo vna naue solamente,
venida alli por suerte venturosa:
Gritando, guerra, guerra, alegremente,
toma las fieras armas, y furiosa,
con gran rebato y prissa repentina,
corre en tropel confuso a la marina.

En la falda de vn aſpero recueſto,
en formado eſquadron ſe repreſenta,
mas noſotros con animo diſpueſto,
a qualquiera peligro y grande affrenta,
Arremetimos a las armas preſto,
quel trabajo paſſado y la tormenta,
nos hizo à todos eſtimar en nada,
qualquier otro peligro y gran jornada.

Con recobrado aliento y nueuo brio,
corrimos al vatel de la manera,
que ſi lexos de tierra en vn vaxio,
encallada la naue ya eſtuuiera:
Mas por los anchos lados el nauio,
ſus dos grandes bateles echo fuera,
en los quales ſaltamos tanta gente,
quanta pudo caber eſtrechamente.

No es poetico adorno fabuloſo,
mas cierta hiſtoria y verdadero cuento,
ora fueſſe ſuceſſo prodigioſo,
o eſtraño aguero y triſte anunciamiento:
Ora violencia de aſtro riguroſo,
ora inuſado y rapto mouimiento.
ora el andar el mundo (y es mas cierto)
fuera de todo termino y concierto.

Que el viento ya calmaua y en poniendo
el pie los Eſpañoles en el ſuelo,
cayo vn rayo ſubito boluiendo,
en viua llama aquel nubloſo belo,
Y en forma de lagarto diſcurriendo,
ſe vio hender vna cometa el Cielo,
el mar bramo, y la tierra reſentida,
del gran peſo gimio como oprimida.

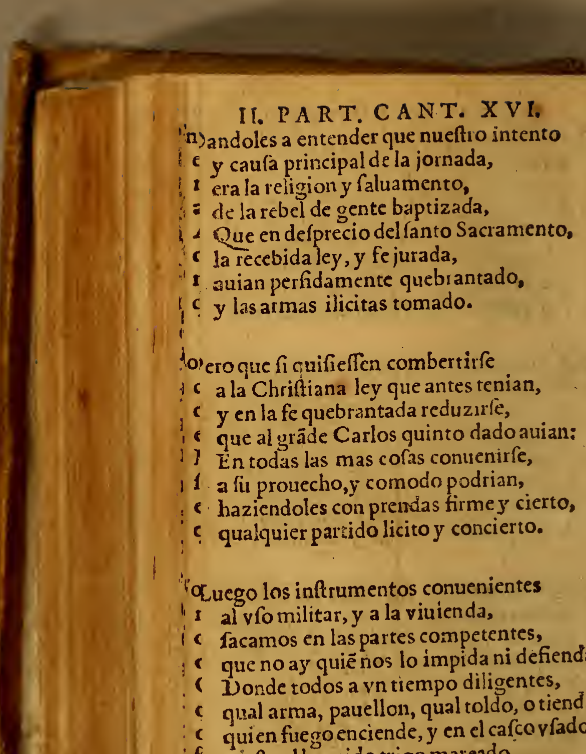
Corto ſubito alli vn temor elado.
la fuerça à los turbados naturales,
por ſinieſtro pronoſtico tomado,
de ſu ruyna, y venideros males.
Viendo aquel mouimiento deſuſado,
y los prodigios triſtes y ſeñales
que ſu deſtrozo y perdida anunciauan,
y a perpetua opreſsion amenazauan.

Deſto medroſos, eſperar no oſaron.
que ſoltando las armas ya rendidas.
del cerrado eſquadron ſe derramaron.
procurando ſaluar las triſtes vidas,
El patrio nido al fin deſampararon,
y con mugeres, hijos, y comidas,
por ſecretos caminos y ſenderos,
ſe eſcaparon en balſas y maderos.

Luego los nueſtros ſin parar corriendo,
las caſas yermas, choças y moradas,
yuan en todas partes deſcubriendo,
las ruſticas viandas leuantadas:
Y con gran diligencia preueniendo,
los caminos, las ſendas y paradas.
por cauernas y eſpeſſos matorrales,
buſcauan los auſentes naturales.

Donde en breue ſazon fueron hallados,
algunos probres indios eſcondidos,
otros en pueblezuelos ſalteados,
q̃ aun no eſtauan del miedo appercibidos:
Mas con buen tratamiento aſegurados,
dandoles jotas, llautos, y veſtidos,
y con palabras de amor los aquietauan,
y a ſus caſas de paz los embiauan.

Dando.



andoles a entender que nuestro intento
y causa principal de la jornada,
era la religion y saluamento,
de la rebel de gente baptizada,
Que en desprecio del santo Sacramento,
la recebida ley, y fe jurada,
auian perfidamente quebrantado,
y las armas ilicitas tomado.

ero que si quisiessen combertirse
a la Christiana ley que antes tenian,
y en la fe quebrantada reduzirse,
que al grāde Carlos quinto dado auian:
En todas las mas cosas conuenirse,
a su prouecho, y comodo podrian,
haziendoles con prendas firme y cierto,
qualquier partido licito y concierto.

Luego los instrumentos conuenientes
al vso militar, y a la viuienda,
sacamos en las partes competentes,
que no ay quiē nos lo impida ni defienda,
Donde todos a vn tiempo diligentes,
qual arma, pauellon, qual toldo, o tienda,
quien fuego enciende, y en el casco vsado
tuesta el humido trigo mareado.

La negra noche horrenda, y espantosa,
cubriendo tierra y mar, cayo del Cielo,
dexando antes de tiempo presurosa,
embuelto el mundo en tenebroso velo:
No quedo pauellon, tienda, ni cosa
que el viēto alli no la abatiesse al suelo,
pareciendo con nueuo mouimiento
desencassar la ysleta de su asiento.

Hast

Hasta que el tardo y dessseado dia,
las nubes desterro, y dexo sereno,
el cielo rebistiendo de alegria,
el ayre escuro y humedo terreno:
Luego la trabajada compañia,
conociendo el instable tiempo bueno,
procura reparar con diligencia,
del riguroso inuierno la violencia.

Vnos presto destechan los pagizos,
albergues de los Indios ausentados,
otros, con tablas, ramas y carrizos,
al nueuo aloxamiento van cargados,
Y sobre troncos de arboles rollizos,
en las hondas arenas afirmados,
gran numero de ranchos leuantamos,
y en breue espacio vn pueblo fabricamos.

Del modo que se veen los paxarillos,
de la necessidad misma instruydos,
por techos y apartados rinconcillos,
texer y fabricar los pobres nidos:
Que de pajas, de plumas, y ramillos
van y vienen los picos impedidos,
assi en el yermo y descubierto asiento
fabrica cada qual su aloxamiento.

Ya que todos señor nos aloxamos,
en el humido sitio pantanoso,
y con industria y arte reparamos,
la furia del inuierno riguroso,
las necessarias armas aprestamos,
soltando con estrepito espantoso,
la gruessa y reforçada artilleria,
que en torno tierra y mar temblar hazia.

En

n las remotas Barbaras naciones,
el grande eſtruendo y nouedad ſintieron,
Pacos vicuñas, Tigres y Leones,
aca y alla de medroſos diſcurrieron:
Los Delfines, Nereydas, y Tritones
en ſus hondas cabernas ſe eſcondieron,
deteniendo confuſos ſus corrientes.
los preſuroſos Rios y las Fuentes.

intioſe en el Eſtado la eſtampida,
y algunos tan atonitos quedaron,
que la dura ceruiz nunca opprimida,
ſobre los yertos pechos inclinaron:
Ciertos de nueſtra ſubita venida,
los inſtrumentos belicos tocaron,
deſcogiendo por todas las riberas
ſus luzidos pendones y banderas.

n el Valle de Ongolmo, congregados,
los diez y ſeys Caciques Araucanos,
y algunos capitanes ſeñalados.
de los interreſſados comarcanos:
Todos en general deliberados,
de venir con noſotros a las manos,
ſobre el lugar, el tiempo y aparejo,
entraron los Caciques en Conſejo.

tengo tambien con ellos que admitido
fue en conſejo de guerra por valiente,
que ſi ya os acordays quedo aturdido,
en Mataquito entre la muerta gente:
Pero boluio deſpues en ſu ſentido,
y al cabo ſe eſcapo dichoſamente,
que aunque falto de ſangre tuuo fuerte,
contra la furia de la ayrada muerte.

Caupo-

aupolican en medio dellos puesto
a todos con los ojos rodeando,
que con silencio y animo dispuesto,
estauan sus razones aguardando:
Con sesgo pecho, y con sereno gesto,
la voz en tono graue leuantando,
rompio el mudo silencio, y echo fuera
la soberuia intencion desta manera.

forçados varones, ya es venido,
segun vemos, las muestras y señales,
aquel felice tiempo prometido,
en que auemos de hazernos immortales:
Que la fortuna prospera ha traydo
de las vltimas partes orientales,
tantas gentes en vna compañia,
para que las vençays en solo vn dia.

a costa y precio de su sangre y vidas
del todo eternizeys vuestras espadas,
y nuestras mudas leyes oprimidas,
sean en su libre fuerça restauradas:
Que por remotos Reynos estendidas,
han de ser inuiolables y sagradas,
viuiendo en yguadad debaxo dellas
quantos viuen debaxo las estrellas.

pues que con tan loco pensamiento,
estas gentes se os han desbergonçado,
y en vuestra tierra, y defendido assiento,
las banderas tendidas han entrado,
Es bien que el insolente atreuimiento,
quede con nueuo exemplo castigado,
antes que dando cuerda a su esperança
les de fuerça y consejo la tardança.

Y por

Y por esta razon me determino,
(si señores tambien os pareciere)
que demos con assalto repentino,
sobre ellos lo mejor que ser pudiere:
Y nadie piense que ay otro camino,
sino el que con su fuerça y braço abriere,
que las rabiosas armas en las manos.
los han de dar por justos o tyrannos.

A la platica, fin con esto puso,
y el buen Peteguelen, viejo seuero,
en viendole callar, luego propuso,
como soldado y sabio consejero:
Diziendo: O Capitanes, no rehuso,
de derramar mi sangre, y o el primero,
que aunque por mi vejes parezca elada,
enel pecho me hierue alborotada.

Pero sola vna cosa me detiene,
haziendome dudar el rompimiento,
y es la cierta noticia que se tiene,
que es mucha gente, y mucho el regimiẽt
Assi que claro vemos que conuiene
gran resistencia a grande mouimiento,
que siempre de estimar poco las cosas,
succeden las dolencias peligrosas.

Que pues, el sitio y puesto que han tomad
es por natura fuerte y recogido,
del mar, y altos peñascos rodeado,
por todas partes libre, y defendido,
Sera de mas prouecho y acertado,
que a su platica y trato deys oydo
y que no se les niegue y contradiga,
pues que salo el oyr a nadie obliga.

C

ue no podra dañar, y en el comedio
podreys apercebir y juntar gente,
y en secreto apreſtar para el remedio,
todo lo neceſſario y conueniente:
En las coſas dificiles dar medio:
proueer a qualquiera inconueniente:
atajar y romper los paſſos llanos,
y al cabo remetirnos a las manos.

o pudo dezir mas, que ardiendo en yra,
el brauo Tucapel, con voz furioſa,
diziendo le atajo, quien tanto mira,
jamas emprendera jornada honroſa:
Y ſi todo el Eſtado ſe retira,
por parecerle que eſta es peligroſa,
yo ſolo tomare ſin compañia,
las armas, cauſa, y cargo a cuenta mia.

r ventura teneys desconfiança,
de vueſtras proprias fuerças tan probadas
pues en quanto arrojar pueden la lança,
y rodear los braços las eſpadas:
Days cauſa, que ſe note en vos mudança,
y que vueſtras victorias manzilladas,
queden con baxo y miſero partido,
y nueſtro honor y credito offendido.

es entended que mientras yo tuuiere,
fuerça en el braço, y voz en el Senado,
diga Peteguelen lo que quiſiere,
que eſto, ha de ſer por armas ſentenciado:
Y quien otro camino pretendiere
primero le abrira por mi coſtado,
que eſta ferrada maza y no oraciones,
es a de dar las cauſas y razones.

Si

Si los que assi os preciays de bien hablados
el animo os bastare y el denuedo.
de combatir sobre esto en cãpo armados,
os prouare mas claro lo que puedo:
Mas quereys os mostrar tan cõcertados,
que llamãdo prudẽcia, a lo que es miedo,
por no poner en riesgo vuestra vida,
a todo con parlar dareys salida.

Peteguelen responde, pues no halla
nunca en ti la razon acogimiento,
yo solo viejo quiero la batalla,
y castigar tu loco atreuimiento:
De piel curtida armados, o de malla,
con lança, espada, o maça, a tu contento
para mostrar que en justas ocasiones,
tengo mas largas manos que razones.

Quien pudiera pintar el rostro esquiuo,
que Tucapel monstraua contra el Cielo
lançando por los ojos fuego viuo,
no se de ando de mirar al suelo:
Dixo, al fin pensamiento tan altiuo,
ya es digno del furor de Tucapelo,
Mas por mi honor, y por tu edad quierr
que metiesses contigo compañia.

El viejo respondio: jamas de agenas
fuerças en ningun tiempo me he ayudad
ni de sangre aun estan vazias mis ven
ni siento el braço assi debilitado,
Que no te piense dar las manos llen
mas Rengo su sobrino leuantado
se atrauesso diziendo, el desafio
aceto yo si quieres por mi tio.

Qu

ııero lo, pido, y ſoy dello contento,
gritaua Tucapel, y a diez contigo,
mas ſaltando o rompello de ſu aſſiento
dixo tu lo has de auer Rengo comigo:
Tambien emendare tu atreuimiento,
reſponde el fiero Rengo, y mas te digo
que en poco tu amenaza y campo eſtimo
deſpues que aya acabado el de tu primo.

capelo le dixo caſtigarte
pienſo de tal manera yo primero,
que le cabra a Orompello poca parte,
que a bien librar ſeras mi priſionero:
A fuera, a fuera, ſus hazeos a parte,
que dilatar el termino no quiero,
pues armas, tiempo, y voluntad tenemos,
ſino que luego aqui lo aberiguemos.

ngo, y Peteguelen le reſpondieran
a vn tiempo con las armas y razones,
ſi en medio a la ſazon no ſe puſieran
muchos Caziques nobles y varones,
Pidiendo que ſuſpenda y difieran
aquellas amenazas y quiſtiones,
haſta que la fortuna declarada
dieſſe proſpero fin a la jornada.

ıpolican eſtaua ya impaciente
de ver que Tucapelo cada dia
en guerra, en paz, injuſta, o juſtamente
ſin ninguna atencion los reboluia:
Mas vuo de lleuarlo blandamente
aquel tiempo, y la ſazon lo requeria,
y aſſi con grauedad y manſo ruego
les reprimio el furor y apago el fuego.

Que-

Quedando entre ellos puesto, y aceptado
que luego que la guerra concluyssen,
el viejo y Tucapel en estacado
francos de solo a solo combatiessen:
Despues que Tucapel, y Rengo armado
ansi mismo su causa diffiniessen,
el rumor aplacado Colocólo
les començo a dezir hablando solo.

Generosos Caziques, si licencia
tenemos de dezir lo que alcançamos,
los que por largos años y esperiencia
los futuros successos rastreamos:
Vemos que nuestras fuerças y potencia
en sólo destruyrnos las gastamos:
y el Tyrano cuchillo apoderado
sobre nuestras gargantas leuantado.

Y lo que da señal clara que sea
cierta vuestra cayda, y mi recelo
es, que va la fortuna titubea,
y comiença a turbarse nuestro cielo.
Quando vn gran edificio se ladea,
no esta muy lexos de venir al suelo,
la machina que en falso asiento estriba,
su misma pesadumbre la derriba.

Por donde ya si mi opinion no yerra
segun el proceder y los indicios
temo y con gran razon de ver por tierra
nuestros mal cimentados edificios:
Y conuertido el vso de la guerra,
en seruiles y baxos exercicios.
quebrantandose al fin vuestra proteruia
fundada en vna vana y gran soberuia.

Muer

certo a Lautaro vemos,y perdidas
on gran deshonra nueſtra,tres banderas,
otas nueſtras eſquadras, y tendidas
il viento y ſol, por paſto de las fieras:
Las fuerças y opiniones diuididas,
leno el campo de gentes eſtrangeras,
y las furioſas armas àlteradas
contra ſus miſmos pechos declaradas.

rad que aſſi por ciega inaduertencia
a patria muere,y libertad perece,
pues con ſus miſmas armas y potencia,
al derecho enemigo fauorece:
Incurable y mortal es la dolencia,
quando a la medicina no obedece,
y beſtial la paſſion y deteſtable
que no ſuffre el conſejo ſaludable.

rque con tanta ſaña procuramos
y nueſtra ſangre y fuerças apocando,
y embueltos en ciuiles armas, damos
fuerça y derecho al enemigo vando,
porque con tal furor deſpedaçamos,
Eſta vnion inuencible condenando
nueſtra cauſa aprouada, y armas juſtas
juſtificando en todo las injuſtas.

ue rauia, o que rencor deſatinado
aueys contra voſotros concebido,
que aſſi quereys que el Araucano eſtado
venga a ſer por ſus manos deſtruydo,
Y en ſu virtud y fuerças ahogado,
quede con nombre infame ſometido
a las eſtrañas leyes y gouierno,
en dura ſeruidumbre y yugo eterno.

Vol-

Volued ſobre voſotros que ſin tiento
correis a toda prieſſa a deſpeñaros,
refrenad eſſa furia y mouimiento
que os lleua a deſtruyr y arruynaros:
Sufris al enemigo en vueſtro aſiento,
que quiere como a brutos conquiſtaros
y no podeys ſuffrir aqui impacientes,
los conſejos y auiſos conuenientes.

Que es cierto falta de animo, y baſtant
indicio de flaqueza disfraçada,
teniendo al enemigo tan delante,
reboluer contra ſi la propria eſpada,
Por no eſperar con animo conſtante,
los duros golpes de fortuna ayrada
a los quales reſiſte el pecho fuerte,
que no quiere acabarlo con la muerte.

Pero pues tanto esfuerço en vos ſe encier
que a vezes por ſer tanto lo condeno:
y de vueſtras hazañas no eſta tierra,
mas todo el vniuerſo anda ya lleno:
Ceſſe, ceſſe el furor y cibil guerra:
y por el bien comun tened por buen
no rōper la hermandad con torpes mod
pues q̄ miēbros d'un cuerpo ſomos todo

Si a la canſada edad y largos dias
algun reſpeto y credito ſe deue,
mirad a eſtas antiguas canas mias,
y al bien publico y zelo que me mue
Para que ſuſpendays vueſtras porfias,
por alguna ſazon y tiempo breue,
haſta que el Eſpañol furor decline,
y la cauſa comun ſe determine.

Y pu

Y pues de vuestra discrecion espero
que os pondra en el camino que conuie,
traer otras razones mas no quiero
pues con vos la razon tal fuerça tiene
Dexadas pues a parte lo primero,
que venir alas manos nos detiene,
y pone freno y limite al desseo
es el poco aparejo que aqui veo.

Que por todas las partes nos diuide
este braço de mar que veys en medio,
y nuestra pretension, y paso impide
sin tener de passaje algun remedio,
Y pues el enemigo se comide
a tratar de concierto y nueuo medio
aun que nunca pensemos acetarlos,
no nos podra dañar el escucharlos.

Pues por este camino entenderemos
la causa que le mueue y fundamento.
que quando no sea licita podremos
venir de todo en todo a rompimiento,
Tambien eneste termino haremos
de armas y municion preparamento
questas seran alfin las que de hecho
hauran de declarar este derecho.

Mas conuiene aduertir claros varones
para lleuar las cosas bien guiadas,
que nuestras exteriores intenciones
vayan siempre ala paz endereçadas,
Mostrandonos de flacos coraçones
las fuerças y esperanças quebrantadas,
y la tierra de minas de oro rica,
ceuo goloso en que esta gente pica.

Quiça por este termino facalla
podremos del Isleño sitio fuerte,
y con fingida paz assegurallo.
trayendola por mañas ala muerte:
Y sin rumor ni muestra de batalla
abramos la carrera de tal suerte
que venga a tierra firme confiada
en el seguro paso y franca entrada.

A su habla dio fin el sabio anciano,
y vuo alli pareceres differentes,
diziendo quel peligro era lidiano
para tanto temor e inconuenientes:
Pero Puren, Lincoya, y Talcaguano,
Lemolemo, Elicura mas prudentes,
al parecer del viejo se arrimaron,
y assi a los mas, los menos se allanaron.

Despachando de alli con diligencia
al jouen Millalauco generoso,
hombre de gran lenguaje y esperiencia,
cauto, sagaz, solicito y mañoso.
Que con fingida muestra y aparencia
de algũ partido honesto y medio hõroso
nuestro intento, y disignios penetrasse,
y el sitio, gente, y numero notasse.

El qual bien informado y instruydo
delo que a su proposito conuino
en vna larga gondo la metido
sin mas se detener tomo el camino:
Y de los prestos remos impelido
en breue a nuestro aloxamiento vino,
a donde sin estoruo libremente
salto luego seguro con su gente.

Al puerto auian tambien con fresco viento
tres naues de las nuestras arribado
llenas de armas de gente y bastimento
con que fue nuestro campo reforçado
Era tanto el rumor y mouimiento
del belico apparato que admirado
el cautelofo Millalauco estuuo,
y assi confuso vn rato se detuuo.

Mas sin darlo a entender dissimulando
por medio del bullicio atrauessaua,
los judiciosos ojos rodeando,
las armas, gente, y animos notaua,
Y el negocio entre si considerando
el desseado fin difficultaua,
viendo cubierto el mar, llena la tierra
de gente armada y machinas de guerra.

Llegado al pauellon de don Garcia
hallandome con otros yo presente
con vna moderada cortesia
nos saludo a su modo alegremente,
Leuantando la voz, pero la mia
que fatigada de cantar se siente
no puede ya lleuar vn tono tanto,
y assi es fuerça dar fin a este canto.

FIN.

¶ HAZE MILLALAVCO su embaxada, salen los Españoles de la Isla, leuantando vn fuerte en el cerro de Penco: vienen los Araucanos à darles el assalto. Cuenta se lo que en aquel mismo tiempo passauo sobre la plaça fuerte de Sant-quintin.

CANTO DIEZ Y SEYS.

NVnca negar se deuen los oydos,
a enemigos, ni amigos sospechosos.
que tanto os dexan mas apercibidos
quanto vos los teneys por cautelosos:
Escuchados seran mas entendidos,
ora sean verdaderos, o engañosos,
que siempre por señales y razones
se suelen descobrir las intenciones.

Quando piensan que mas os desatinan
con su mascara falsa y trato estraño,
os despiertan, auisan, encaminan,
y encubriendo, descubren el engaño:
Veys el blanco, y el fin adonde atinan
el pro, y el contra, el interes, el daño,
no ay platica tan doble y cautelosa
que della no se infiera alguna cosa.

Y no ay pecho tan lleno de artefìcio
que parlando no mueſtre algun conceto
que las lenguas alfin hazen ſu officio,
y mas ſi el que oye ſabe ſer diſcreto,
Nunca el hablar dexo de dar indicio
ni el callar deſcubrio jamas ſecreto,
no ay coſa mas difficil bien mirado
que conocer vn necio ſi es callado.

Y es importante punto y neceſſario
tener el capitan conocimiento,
del arte y condicion del aduerſario,
dela intencion diſignio y fundamento:
Si es cuerdo y reportado, o temerario,
de peſado, o ligero mouimiento,
remiſſo, o diligente, incauto, o aſtuto,
vario, indeterminable, o reſuluto.

Anſi vemos que el Barbaro ſenado
por ſaber la intencion del enemigo,
al cauto Millalauco auia embiado
debaxo de figura y voz de amigo:
Que con ſemblante y animo doblado
moſtrandoſe cortes como atras digo,
el roſtro a todas partes reboluiendo,
alço rezio la voz anſi diziendo.

Dichoſo capitan y compañia
a quien por bien de paz ſoy embiado
del Araucano eſtado y ſeñoria,
con voz y autoridad del gran ſenado,
No penſeys quel temor y couardia
jamas nos aya a termino llegado:
de vſar neceſſitados de remedio,
de algun partido infame y torpe medio

Pues notoria os ſera lo que ſe eſtiende
el nombre grande y credito Araucano,
que los eſtraños terminos defiende,
y aſegura debaxo de ſu mano,
Y tambien de voſotros ya ſe entiende
que mouidos de zelo y fin Chriſtiano,
con gran moderacion y diſciplina
venis a derramar vueſtra dotrina.

Siendo pues eſto aſſi como la mueſtra
que aueys dado haſta aqui lo verifica,
y la buena opinion y fama vueſtra,
con claras y altas vozes lo publica:
Yo os vengo a ſegurar de parte nueſtra,
y aſsi claro por mi ſe os certifica
que la offrecida paz tan deſſeada,
ſera por los Caziques acetada.

Que el inclito ſenado auiendo oydo
de vueſtra parte algunas relaciones,
con ſabio acuerdo, y parecer mouido
por legitimas cauſas y razones,
Quiere acetar la paz, quiere partido
de licitas y honeſtas condiciones,
al fin que no padezca tanta gente
del pueblo ſimple y genero innocente.

Que ſi la fe inuiolable y juramento
de vueſtra parte con amor pedido,
y el gracioſo y ſeguro acogimiento
de nueſtra voluntad libre offrecido,
Pueden dar en las coſas firme aſiento,
con honra ygual y licito partido,
ſin que los nueſtros ſubditos y eſtados
vengan por tiempo a ſer menoſcabados.

A Car-

A Carlos sin defensa y resistencia
par amigo y señor le admitiremos,
y el seruicio indeuido y obediencia
de nuestra voluntad le offreceremos:
Mas si quereys lleuarlo por violencia
antes los proprios hijos comeremos,
y vereys con valor nuestras espadas
por nuestro mismo pecho atrauessadas.

Pero por trato llano sin recelo
por vuestro Rey podeys alçar bandera,
quel Estado las armas por el suelo
con los braços abiertos os espera,
Reconociendo que el benigno cielo
le llama a paz segura y duradera,
quedando para siempre lo passado
en perpetuo silencio sepultado.

A qui dio fin à su razon haziendo
a su modo y vsança vna caricia,
en su demostracion, satisfaziendo
a nuestra voluntad, y a su malicia:
Quel Barbaro poder disminuyendo,
nos aumentaua el animo y cudicia,
dandonos a entender que auia flaqueza
y abundancia de bienès y riqueza.

Oyda la embaxada don Garcia
haziendole gracioso acogimiento
en suma respondio que agradecia
la propuesta amistad y offrecimiento:
Y que en nombre del Rey satisfaria
su buena voluntad con tratamiento,
que no solo no fuessen agrauiados
mas de muchos trabajos releuados.

Hizo luego ſacar a dos ſiruientes
por mas confirmacion algunos dones,
ropas de mil colores diferentes,
jotas, llautos, chaquiras, y liſtones:
Inſinias y veſtidos competentes
a nobles capitanes y varones
ſiendo de Millalauco recibido
con palabras y termino cumplido.

Aſsì que con ſemblante y aparencia
de amigo agradecido y obligado
pidiendo al deſpedir grata licencia
a la barca boluio que auia dexado
Y con la acoſtumbrada diligencia
al tramontar del ſol llego al Eſtado
do recebido fue con alegria
de toda aquella noble compañia.

Viſto pues el deſpacho cautamente,
los Caciques la junta diuidieron,
y dando mueſtra de eſparzir la gente.
a ſus caſas de paz ſe retruxeron:
A donde ſin rumor ſecretamente,
las engañoſas armas preuinieron,
mouiendo del comun las voluntades,
apparejadas ſiempre à nouedades.

Noſotros no ſin cauſa ſoſpechoſos,
alli mas de dos meſes eſtuuimos,
y alas llubias y vientos riguroſos,
del implacable inuierno reſiſtimos,
Pero al fin deſte termino ganoſos,
de venir al effecto concluymos,
en dexar el Isleño aloxamiento:
haziẽdo en tierra firme nueſtro aſsiento.

Ciento y treynta mancebos florecientes,
fueron en nueſtro campo aperciuidos,
hombres trabajadores y valientes,
entre los mas robuſtos eſcogidos,
De armas y de inſtrumentos combiniẽtes
ſecreta y ſordamente preuenidos,
yo con ellos tambien, que vez niñguna,
dexe de dar vn tiento ala fortuna.

Para que en vn pequeño cerro, eſento.
ſobre la mar vezina releuado,
leuantaſſen vn muro de cimiento,
de fondo y ancho foſſo rodeado,
Donde pudieſſe eſtar ſin detrimento,
nueſtro perqueño exercito aloxado,
en quanto los cauallos arribauan,
que ya teniamos nueua que marchauan.

Pues ſalidos a tierra entenderian,
la intencion de los Barbaros dañada,
que en ſecreto las armas preuenian,
con falſo roſtro y amiſtad doblada,
De do ſi ſe mouieſſen les darian,
algun aſſalto y ſubita ruciada,
que quebrantado el animo y denuedo,
vinieſſen a la paz de puro miedo.

Era ymaginacion fuera de tino,
penſar que los ſuberuios Araucanos,
quiſieſſen de concordia algun camino,
viendoſe con las armas en las manos,
Pero con la preſteza que conuino,
los ciento y treynta jouenes loçanos,
paſſaron a la tierra ſin ayuda,
mas que el amparo de la noche muda.

Y aunque era en esta tierra el tiempo quãdo,
Virgo alargaua a priessa el corto dia,
las variables horas restaurando,
que vsurpadas la noche le tenia,
Antes que la alua fuesse desterrando,
las nocturnas estrellas parecia,
la cumbre del collado releuada
de gente y materiales ocupada.

Quales con barras, picos, y açadones,
abren los hondos fossos y señales,
quales con coruos y anchos cuchillones,
hachas, sierras, segures y destrales:
cortan maderos gruessos y troncones,
y fixados en tierra con tapiales,
y tranazon de leños y faxinas,
leuantan los trauesses y cortinas.

No con tanto heruor la Tyria gente,
en la lauor dela ciudad famosa,
aca y alla siruiendo diligente,
tan solicita andaua y presurosa:
Ni Cesar leuanto tan de repente,
en Dirachio la cerca malagrosa.
con que cerco el exercito esparzido,
del enemigo yerno inaduertido.

Quanto fue de nosotros coronada,
de vna gruessa muralla la montaña,
de fondo y ancho fosso rodeado,
con ocho pieças gruessas de campaña,
Siendo a vista de Arauco leuantada,
bandera por Philipe Rey de España
tomando possession de aquel Estado,
con los demas del padre renunciado.

Tuuose por vn caso nunca oydo,
de tanto atreuimiento y osadia,
entre la gente platica tenido,
mas por temeridad que valentia:
Que enel soberuio Estado asi temido,
los ciento y treynta en poco mas de vn di
pudiessemos salir con vna cosa,
tanto quanto difficil peligrosa.

Nuestra gente del todo recogida,
que al quarto dia segura al fuerte vino,
que el alto sitio y poluora temida,
hizo facil y llano aquel camino,
Por las anchas cortinas repartida,
segun, y por el orden que conuino,
nos pusimos alli todos a vna
debaxo del amparo de fortuna.

La pregonera fama ya bolando,
por el distrito y termino Araucano,
yua de lengua en lengua acrecentando,
el abreuiado exercito Christiano:
La gente popular amedrentando
con vn hueco rumor y estruendo vano,
que lo incierto a las vezes certifica,
y lo cierto si es mal lo multiplica.

Llegada pues la voz a los oydos,
de nuestros enemigos conjurados,
no mirando a los tratos y partidos,
por vna parte y otra assegurados:
con subita presteza apercebidos,
de municiones, armas, y soldados,
sin esperar a mas trataron luego,
de darnos el assalto a sangre y fuego.

Iuntos para el effecto en Talcaguano,
dos millas poco mas de nueſtro aſsiento,
el esforçado moço Gracolano,
de gran diſpoſicion y atreuimiento,
Dixo en voz alta; O gran Caupolicano
ſi en algo es de eſtimar mi offrecimiento
prometo que mañana en el aſſalto,
arbolare mi enſeña en lo mas alto.

Y porque a ti ſeñor y a todos quiero,
hazeros de mis obras ſatisfechos,
con eſta vſada lança me profiero,
de abrir lugar por los contrarios pechos
Y que ſera mi braço el que primero
barahuſte las armas y pertrechos,
aunque mas difficulten la ſubida,
y todo el vniuerſo me lo impida.

Aſsi dixo, y los Barbaros en eſto,
porque ya las eſtrellas ſe monſtrauan,
al fuerte en eſquadron con paſſo preſto,
cubiertos de la noche ſe acercauan,
Y en vna grã barranca (oculto pueſto,)
al pie de la montaña reparauan,
aguardando en ſilencio aquella hora,
que ſuele aparecer la clara Aurora.

Aquella noche yo mal ſoſegado,
repoſar vn momento no podia,
o ya fueſſe el peligro o ya el cuydado,
que de eſcriuir entonces yo tenia:
Aſſi imaginatiuo y deſuelado
reboluiendo la inquieta fantaſia,
quiſe de algunas coſas deſta hiſtoria,
deſcargar con la pluma la memoria.

Enel

Enel ſilencio de la noche eſcura,
en medio del repoſo de la gente,
quiriendo proſeguir en mi ſcritura,
me ſobreuino vn ſubito acidente,
Cortome vn yelo cada coyuntura,
turboſeme la viſta de repente,
y procurando de es forçarme en vano,
ſe me cayo la pluma de la mano.

Quiſiera me quexar mas fue impoſible,
del acidente ſubito impidido,
que el agudo dolor y mal ſenſible,
me priuo del esfuerço y del ſentido,
Pero paſſado el termino terrible
y en mi primero ſer reſtituydo,
del tormento quede de tal manera,
qual ſi de larga enfermedad ſaliera.

Luego que con ſoſpiros trabajados,
desfogando las anſias afloxaron,
mis deſcaydos ojos agrauados,
del gran quebrantamiento ſe cerraron:
Aſſi los laſos miembros relaxados,
al agradable ſueño ſe entregaron,
quedando por entonces el ſentido,
en la mas noble parte recogido.

No bien al dulce ſueño y al repoſo,
dexado el quebrantado cuerpo auia,
quando oyendo vn eſtruendo ſonoroſo,
que eſtremecer la tierra parecia:
Con paſſo altiuo y termino furioſo,
delante vna muger ſe me ponia,
que luego vi en ſu talle y gran perſona
ſer la robuſta y aſpera bellona.

Veſti-

[V]estida de los pies a la cintura.
de la cintura alla cabeça armada,
de vna escamosa y lucida armadura.
su escudo al braço al lado la ancha espada,
Blandiendo en la derecha la hasta dura,
de las horribles furias rodeada,
el rostro ayrado, la color teñida,
toda de fuego Bellico encendida.

[L]a qual me dixo o moço venturoso,
el animo leuanta y confiança,
reconociendo el tiempo presuroso,
de la diestra fortuna y buena andança:
Huye del ocio torpe perezoso,
ensancha el coraçon y la esperança,
y aspira a mas de aquello que pretendes
que el cielo te es propicio si lo entiendes.

[Q]ue viendote a escriuir yo aficionado,
y de tu inclinacion el claro indicio,
pues nunca te han la pluma destēplado,
las fieras armas y aspero exercicio:
Tu trabajo fiel considerado,
solo mouida de mi mismo officio,
te quiero yo lleuar en vna parte,
donde podras sin limite ensancharte.

Es campo fertil lleno de mil flores,
en el qual hallaras materia llena
de guerras mas famosas y mayores,
donde podra correr largo la vena:
Y si quereys de damas y de amores,
en verso celebrar la dulce pena,
tendras mayor sugeto y hermosura,
que en la passada edad y en la futura.

Sigueme, dixo al fin, y yo espantado,
viendola reboluer por donde vino,
con passo largo, y coraçon osado,
comencé de seguir aquel camino.
Passamos por vn bosque, do vi a vn lac
vn monte que el Atlante y Apenino,
con gran parte no son de tal grandeza,
ni de tanta espesura ni aspereza.

Salimos a vn gran campo a do natura
con mano liberal y artificiosa,
mostraua su caudal y hermosura,
en la varia lauor marauillosa:
Mezclando entre las hojas y verdura
el blanco lirio y encarnada rosa,
junquillos, azahares y mosquetas,
açucenas, jazmines, y violetas.

Alli las claras fuentes murmurando,
el deleytoso asiento atrauesauan,
y los templados vientos respirando,
la verde yerua y flores alegrauan:
Pues los pintados paxaros bolando,
por los copados arboles cruzauan,
formando con su canto y melodia,
vna acorde y dulcisima armonia.

Por mil partes en corros derramadas
vi gran copia de Nimphas muy hermosas.
vnas en varios juegos ocupadas,
otras cogiendo flores olorosas:
Otras suauemente y acordadas
cantauan dulces letras amorosas,
con citaras y liras en las manos,
diestros Satyros, Faunos, y Syluanos.

Era

a el fresco lugar aparejado,
a todo passatiempo y exercicio,
quien sigue ya de aquel, y à deste lado,
de la casta Diana el duro officio:
Ora atrauiessa el Puerco, ora el Venado,
ora salta la Liebre, y con el vicio,
Gamuças, Capriolas, y Corcillas,
retoçan por la yerua y florezillas.

Quien el cieruo herido rastreando,
de la llanura al monte atrauesaua,
quien el cerdoso puerco fatigando,
los osados Lebreles ayudaua:
Quien contemplados paxaros bolando,
las altaneras aues remontaua,
aca matan la Garça, alla la Cuerua,
aqui el celoso Gamo, alli la cierua.

Estaua justo en medio deste assiento,
en forma de Piramide vn collado,
redondo en ygual circulo, y esento,
sobre todas las tierras empinado:
Y sin saber yo como en vn momento,
de la fiera Bellona arrebatado,
en la mas alta cumbre del me puso,
quedando dello attonito y confuso.

Estuue tal vn rato de repente,
viendome arriba que mirar no osaua,
tanto, que aca y alla medrosamente,
los temerosos ojos rodeaua,
Alli lleno de olores blandamente,
vn aggradable viento respiraua,
hasta la cumbre altissima el collado,
de verde yerua, y flores coronado.

Era de altura tal que no podria.
vn liuiano Nebli ſubir a buelo,
y anſi no ſin temor me parecia,
mirando a baxo eſtar cerca del Cielo:
De donde con la viſta deſcubria
la grande redondez del ancho ſuelo,
con los terminos Barbaros ygnotos,
haſta los mas ocultos y remotos.

Viendome pues Bellona alla ſubido,
me dixo, el poco tiempo que te queda,
para que puedas ver lo prometido,
haze que detenerme mas no pueda,
Mira aquel grueſſo exercito mouido,
el negro humo eſpeſo y poluoreda,
en el confin de Flandes y de Francia,
ſobre vna plaça fuerte de importancia.

Deſpues que Carlos quinto vuo triumphado
de tantos enemigos y naciones,
y como inuicto Principe hollado
las Articas y Antarticas Regiones,
Triumpho de la fortuna y del eſtado,
y aſſeguro ſu fin y pretenſiones,
dexando la Imperial enueſtidura,
en dichoſa ſazon y coyuntura.

mouido del pio y ſancto zelo,
que del gouierno publico tenia,
pareciendole poco lo del ſuelo,
ſegun lo que en el pecho concibia:
Buelta la mira y pretenſion al Cielo,
el peſo que en los hombros ſoſtenia,
le puſo en los del hijo renunciados.
todos ſus Reynos, Titulos y eſtados.

Vien-

Viendo el hijo la proſpera carrera,
del victorioſo padre retirado,
por hazer la eſperança verdadera,
que ſiempre de ſus obras auia dado:
En el principio y ocaſion primera,
aquel copioſo exercito ha juntado,
para abaxar dela enemiga Francia,
la preſuncion orgullo y arrogancia.

Aquella es Santquintin que ves delante,
que en vano contrabiene a ſu ruyna,
preſidio principal, plaça importante,
y del furor del gran Phelippe digna,
Hallaſe dentro della el Almirante,
debaxo cuyo mando y diſciplina,
eſta gran gente platica de guerra,
a la defenſa y guarda dela tierra.

Y en tres partes alli como ſe mueſtra,
el enemigo campo ſe reparte,
Caceres con ſu tercio a mano dieſtra,
donde eſta de Felipe el Eſtandarte:
y el pronto Nauarrete a la ſinieſtra
con el conde de Mega, y de la parte,
del Burgo Iulian con tres naciones,
Eſpañoles, Tudeſcos, y Balones.

Llegamos pues a tiempo que ſeguro,
podras ver la contienda porfiada,
y ſin eſcalas por el roto muro
entrar los de Felipe a pura eſpada,
Veras el fiero aſſalto y trance duro,
y al fin la fuerte Francia aportillada,
que al riguroſo hado incontraſtable,
no ay defenſa ni plaça inexpugnable.

Conuieneme partir de aqui al momento,
a meterme entre aquellos eſquadrones,
y remouer con nueuo encendimiento,
los vnos y los otros coraçones:
Tu deſde aqui podras mirar atento,
las differentes armas y naciones,
y eſcreuir de vna y otra la fortuna,
dando ſu juſta parte a cada vna.

Luego la Dioſa ayrada y compañia,
por el ayre en tropel ſe deſlizaron,
y en vn inſtante ſin torcer la via,
qual preſto rayo a Sanquintin baxaron,
Donde atiçando el fuego, que ya ardia,
con la amiga diſcordia ſe juntaron,
que andaua entre las hueſtes y compañas
infundiendoles ira en las entrañas.

En eſto el fiero exercito furioſo,
por la ſeñal poſtrera yà mouido,
en vn turbion eſpeſo y poluoroſo,
corre al batido muro defendido,
Quien fuera de lenguaje tan copioſo.
que pudiera explicar lo que alli vido,
mas aunque mi caudal no llegue a tanto·
hare lo que pudiere en otro canto.

FIN.



DA EL REY DON Philippe el assalto a Sant Quintin, entra en ella victorioso: Vienen los Araucanos sobre el fuerte de los Españoles.

CANTO DIEZ Y OCHO.

(.?.)

QVal sera el atreuido que presuma,
reduzir el valor vuestro y grandeza,
a termino pequeño y breue suma,
y a tan humilde estilo, tanta alteza:
Que aunq̃ por campo prospero la pluma
corra con fertil vena y ligereza,
tanto el sugeto y la materia arguye,
que todo lo deshaze y disminuye.

Assi que el atreuerme cierto creo
que me sera juzgado a desatino,
pues llegado a razon yo mismo veo
que salgo de los terminos a tino;
Mas de seruiros siempre el gran desseo
que siempre me ha tirado a este camino,
quiça adelgaçara mi pluma ruda,
y la torpeza de la lengua muda.

Pero vueſtro fauor, de do procede,
y ſe funda ſeñor mi atreuimiento,
es el que agora pido, y el que puede
enriquecer mi probre entendimiento,
Que ſi por vos ſeñor ſe me concede
lo que a nadie negays, ſoltare al viento
con animo la ronca voz medroſa,
indigna de contar tan grande coſa.

Aſſi en vueſtra largueza confiado
por la juſta razon con que lo pido,
eſpero que ſeñor ſere eſcuchado,
que baſta para ſer fauorecido:
Y boluiendo a ſeguir lo començado.
dixe en el canto atras que arremetido
auia el furioſo campo por tres vias
a las apportilladas baterias.

Y en la veloz corrida contraſtando
los tiros y defenſas contrapueſtas
lo va todo rompiendo y tropellando
con animoſo pecho y manos preſtas,
Y a los batidos muros, arribando
por los lados y partes mas diſpueſtas,
los vnos y los otros ſe affrentaron,
y los animos y armas ſe tentaron.

Los Franceſes con mueſtra valeroſa
armas y defenſiuos inſtrumentos,
reſiſten la llegada impetuoſa,
y los contrarios animos ſangrientos:
Mas la gente Eſpañola mas furioſa
quanto hallaua mas impedimentos
con temoſo coraje y porfiado
rompe lo mas difficil y cerrado.

Vie-

Vieran en las entradas defendidas
gran contienda rebuelta, y embaraços,
muertes eſtrañas golpes, y heridas
de poderoſos y gallardos braços,
cabeças haſta el cuello y mas hendidas,
y cuerpos diuididos en pedeços
que no baſtauan petos ni celadas
contra el crudo rigor delas eſpadas.

La plaça ſe expugnaua, y defendia
con esfuerço y valor por todos lados
era coſa de ver la herreria
de las armas y arneſes golpeados.
La eſpantoſa y horrenda artilleria
las bombas y artificios arrojados
de poluora alquitran, pez y reſina,
azeyte, plomo, açufre y trementina.

Y a bueltas vn granizo y lluuia eſpeſſa
de lanças y ſaetas arrojauan,
peñas, tablas, maderos que a gran prieſſa
delos muros, y techos arrancauan,
La fiera rauia y gran teſſon no ceſſa,
hieren, matan, derriban, y aſsi andauan
los vnos y los otros muy rebueltos.
en fuego, ſangre, y en furor embueltos.

Vnos la entrada ſin temor defienden
con libre y animoſa confiança,
otros de miedo por viuir offenden
poniendoles esfuerço la eſperança:
Otros que ya la vida no pretenden
procuran de ſu muerte la vengança,
y que cayan ſus cuerpos demanera
que el enemigo cierren la carrera.

Co

omo el furor indomito y violencia
de vna corriente y subita auenida,
que si halla reparo y resistencia
hierue y crece alli el agua detenida:
Al fin con mayor impitu y potencia
bramando abre el camino y la salida.
que las defensas rompe y desbarata,
y en violento furor las arrebata.

e tal manera la Francesa gente
sin bastar resistencia y fuerça alguna,
la arribato la prospera corriente
del hado de Phelipe y su fortuna:
Que ya sin poder mas forçadamente
a su furia rendida por la vna
parte, que estaua Caçeres dio entrada
a la enemiga gente encarñiçada.

aunque por esta parte el Almirante
el golpe de la gente resistia,
no fue ni pudo al cabo ser bastante
a la pujança y furia que venia:
quedo en prision con otros, y adelante
la vitoriosa y fiera compañia,
dexando eterna lastima y memoria
yua siguiendo el hado y la vitoria.

ues en esta sazon por la otra parte
que el diestro Nauarrete peleaua,
sin ser ya la Francesa gente parte
a puro hierro la Española entraua:
Y a despecho y pesar del fiero Marte
que los Franceses braços esforçaua,
haziendo gran destroço y cruda guerra
de rota a mas andar ganauan tierra.

Fue

Fue preſo alli Andalot que encomendada
le eſtaua la defenſa de aquel lado.
he aqui tambien por la tercera entrada
que Iulian Romero auia aſſaltado,
La ſuſpenſa fortuna declarada
abriendo paſo al detenido hado,
la mano a Don Phelipe dio de modo
que vẽcedor en Francia entro del todo.

Corto luego vn temor y frio yelo,
los animos del pueblo enflaquecido,
rompiendo el ayre eſpeſſo y alto cielo
vn general lamento y alarido.
Las armas arrojadas por el ſuelo
eſcogiendo el viuir ya por partido,
acordaron con miſera huyda
perder la plaça, y guarecer la vida.

Pero los vencedores quando vieron
ſu gran temor y poco empedimiento,
los braços altos y armas ſuſpendieron
por no manchar cõ ſangre el vencimient
Y ſin hazer mas golpe arremetieron,
buelto en codicia aquel furor ſangriento,
al eſperado ſaco de la tierra
premio dela comun gente de guerra.

Quien las herradas puertas golpeando
quebranta los cerrojos reforçados,
quien por picas, y gumenas trepando,
entra por las ventanas y tejados,
Aca y alla rompiendo, y deſquiciando
ſin reſeruar lugares reſeruados,
las caſas de alto abaxo eſcudriñauan,
y atiento ſin parar corriendo andauan.

Com

Como el furioso fuego de repente
quãdo en vn barrio, o vezindad se enciẽd:
que con rebato subito la gente,
corre con priessa, y al remedio atiende,
Y por todas las partes francamente,
quien entra sale, sube quien deciende.
sacando vno arrastrado otro cargado,
el mueble delas llamas escapado.

Assi la fiera gente victoriosa
con prestas manos, y con pies ligeros,
de la golosa presa codiciosa,
abrẽ puertas, ventanas, y agujeros,
Sacando diligente y presurosa,
cofres, tapices, camas, y rimeros
y lo demas y menos importancia
sin dexar vna minima ganancia.

No los ruegos clamores y querellas
que los distantes cielos penetrauan
de biudas, y huerfanas donzellas,
la insaciable codicia moderauan,
Antes rompiendo sin piedad por ellas,
a lo mas defendido se arrojauan,
creyendo que mayor ganancia auia,
donde mas resistencia se hazia.

Vieranse ya las virgines corriendo
por las calles sin guarda ala ventura
los bellos rostros con rigor vatiendo
lamentado su hado, y suerte dura,
Y las miseras monjas que rompiendo
sus estatutos, limite, y clausura,
de aquel temor atonito lleuadas,
yuan aca y alla descarriadas.

Mas el pio Phelipe antes que entrassen
auia mandado a todas las naciones,
que con grande cuydado reseruassen
las mugeres y casas de oraciones,
Y amigos y conformes, euitassen
pendencias peligrosas y quistiones,
que del saco y la presa a cada vna
diesse su parte franca la fortuna.

Las mugeres que aca y alla perdidas
lleuadas del temor sin tiento andauan,
por orden de Phelipe, recogidas
en seguro lugar las retirauan,
Donde de fieles guardas defendidas
del bellico furor las amparauan,
que aunque fueron sus casas saqueadas
las honras les quedaron reseruadas.

Que los fieros soldados obedientes
al Christiano y espresso mandamiento,
se mostrauan en esto continentes
frenando aun el primero mouimiento,
La rebuelta y la mezcla dela gente
la mucha confusion y poco tiento,
hizo quel daño enla ciudad creciesse
y vn repentino fuego se encendiesse.

Subito alli la llama alimentada
lançando espesso el humo y las centellas
del fresco viento Zephiro ayudada,
procuraua subir alas estrellas,
La miserable gente afortunada
con dolorosas vozes, y querellas,
fixos los tiernos ojos enel cielo,
desmayandoes forçauan mas el duelo.

A to-

A todas partes gritos lastimosos
en vano por el ayre resonauan,
y los tristes Franceses temerosos
en las contrarias armas se arrojauan.
Eligiendo por fuerça vergonçosos
el modo de morir que rehusauan,
antes que como flacos encerrados
ser en llamas ardientes abrasados.

Mas del piadoso Rey la gran clemencia
auia las fieras armas embotado,
que con remedio presto y diligencia,
todo el furor y fuego fue apagado:
Al fin sin mas defensa y resistencia,
dentro de Sanquintin quedo aloxado
con la llaue de Francia y en la mano.
hasta Paris abierto el passo llano.

El Sol ya poco a poco declinaua
al Emisphero Antartico encendido
quando yo que alegrissimo miraua,
todo lo que en mi Canto aueys oydo,
Vi cerca vna muger que me hablaua,
mas blanco que la nieue su vestido,
graue muy venerable en el aspecto
persona al parecer de gran respecto.

Diziendo, si las cosas que dixere
por cierta y verdadera prophecia,
difficultosa alguno pareciere,
creeme que no es ficion ni fantasia:
Mas lo q̃ el Padre eterno ordena y quiere
alla en su excelso throno y hierarchia,
al qual esta sujecto lo mas fuerte
el hado, la fortuna, el tiempo, y muerte,

De esta guerra y rencores encendidos
entre la España y Frãcia assi arraygados
resultaran conciertos y partidos,
por vna parte y otra procurados:
En los quales seran restituydos
al Duque de Saboya sus estados,
con otros muchos medios prouechosos,
en bien de Francia, y a la España honrosos.

Y para que mas quede assegurada
la paz con hermandad y firme assiento
con la prenda de Henrico mas amada
contraera don Felipe casamiento:
Pero la cruda muerte acelerada
temprano desbarata este ayuntamiento,
quel alto cielo assi lo determina,
y el decreto fatal y orden diuina.

Eneste tiempo Francia corrompida
la Catholica ley adulterando
negara la obediencia al Rey deuida,
las sacrilegas armas tomando.
Y con el cebo de la suelta vida,
cobrarâ la maldad fuerça, juntando
de gente infiel exercito formado,
contra la yglesia y proprio Rey jurado.

Por insolencias viejas y peccados,
vendra el Reyno a ser casi destruido,
y Carlos de sus perfidos soldados,
a termino dudoso reduzido,
Seran con desacato derribados
los sumptuosos templos, y offendido
el mismo sumo Dios, y sacramento,
sobrando a la maldad su suffrimiento.

Mas

Mas vueſtro Rey con preſta prouidencia
preuiniendo al futuro daño luego,
atajarâ en Eſpaña eſta dolencia
con rigor neceſſario a puro fuego:
Curada la peruerſa peſtilencia
las armas enemigas del ſoſſiego
con furia mouera contra el Oriente,
embiando al Peñon ſu armada y gente.

Aunque no pueda de la vez primera
conſeguir el effecto deſſeado,
boluera la ſegunda de manera
que el aſpero Peñon ſera tomado:
Y dexando ſegura la carrera,
y el Moriſco contorno amedrentado
por cauſa de los puertos è inuernada
retirarà la victorioſa armada.

Vendran a Eſpaña a la ſazon de Vngria
dos principes de alteza ſoberana,
hijos de Ceſar, Maximo, y Maria
de Carlos hija y de Phelipe hermana,
Que acrecentando el gozo y alegria
haran aquella Corte y era vſana,
el mayor es Rodolpho, y el otro Erneſto
que a la fama daran materia preſto.

Y de ſus altas obras prometiendo
en ſu pequeña edad grande eſperança,
en años y virtud yran creciendo
años y virtud dignos de alabança,
En quienes ſe vera reſplandeciendo
vn excelſo valor y la criança
del varon Dietriſtan perſona dina
de dar a tales principes doctrina.

Luego enel año proximo ſiguiente
toda la Chriſtiandad amenazando,
la grueſſa armada del infiel potente
yrá contra el Poniente nauegando:
Con tan gran apparato y tanta gente,
que temblaran las coſtas, y arribando
a la Iſla de Malta dara fondo
que boxa veynte leguas en redondo.

Donde el gran Maeſtre y Caualleros
de dentro aſſiſtiran en eſte medio
con otros Capitanes foraſteros,
offreceran las vidas al remedio,
y ſiempre conſtantiſſimos y enteros,
reſiſtiran gran tiempo el fuerte Aſedio,
haziendo en la defenſa tales coſas
que ſe podran tener por milagroſas.

Sera la Iſla batida reziamente
por la tierra, por mar, por baxo y alto,
y el fuerte de Santelmo crudamente
entrado a hierro en el noueno aſalto:
El qual ſucceſſo a la cercada gente
pondra en grande peligro y ſobreſſalto:
porq̃ en el puerto la Turqueſca armada
terna por las dos bocas franca entrada.

Alli ſe veran hechos ſeñalados
difficiles empreſas peligroſas,
animos temerarios arrojados
quando las eſperanças mas dudoſas:
Poſtas, muros, y foſſos arraſados,
crudas heridas, muertes laſtimoſas:
caſos grandes, ſucceſſos infinitos,
dignos de ſer para en eterno eſcritos.

Mas

Mas quando ya no baſte esfuerço humano
y la fuerça al trabajo ſe rindiere,
el muro eſte ya raſo, el foſso llano,
y la eſperança al ſuelo ſe viniere:
Quando el ſangriento Barbaro inhuman
el cuchillo ſobre ellos eſgrimiere,
ſera entonces de todos conocido
lo que puede Phelipe, y es temido.

Pues con ſola vna parte de ſu armada,
y numero pequeño de ſoldados,
de ſu fortuna y credito guiada,
rebatirâ los Ottomanos hados:
Y la affligida Malta reſtaurada
ſeran los enemigos retirados,
las fugitiuas velas dando al viento,
con perdida increyble y eſcarmiento.

Luego el año deſpues con poderoſo
exercito en perſona Solimano,
por tierra mouerâ contra el famoſo
Ceſar Auguſto Emperador Romano:
Y por la gran Panonia preſuroſo
dexando a la derecha el Traſiluano
baxando a los confines de Coruacia
que diuide ſu termino Dalmacia.

A Siguet plaça fuerte y recogida
quatro ſemanas la tendra aſediada
y al cabo ſin poder ſer ſocorrida,
del fiero Soliman ſera ocupada:
Mas la empreſa difficil y la vida
acabarâ en vn tiempo, que la ayrada
muerte arribando el limitado curſo
pondra termino y pũto a ſu diſcurſo.

Por otra parte en Flandes los Eſtados
deſaſſidos de Dios en eſtos dias
Turbaran al ſoſſiego inficionados
de peruerſos errores y heregias,
Y contra el Rey Phelipe conſpirados
trataran de maldad diuerſas vias,
trayendo a eſtado y condicion las coſas
que durarân gran termino dudoſas.

Tambien con pretenſion de libertarſe
en el proſpero Reyno de Granada
los Moriſcos vendran a leuantarſe,
y a negar la obediencia al Rey jurada,
La qual alteracion por no eſtimarſe
ni ſer a los principios remediada,
ſera de grandes daños y coſtoſa
de ſangre illuſtre y gente valeroſa.

Serâ eſta guerra vn moço que eſcondido
anda en humildes paños y figura,
que ſu imperial linaje eſclarecido
dificiles impreſas le aſſegura,
A quien tienen los hados prometido
vna famoſa y ſubita ventura,
eſte es hijo de Carlos, que aun ſe cria
y encubierto eſtara por algun dia.

Andarà como digo disfraçado,
haſta q̃ el padre al tiempo de la muerte,
le dexarà por hijo declarado,
ſubiendole en vn punto a tanta ſuerte,
Sera de todos, con razon amado,
franco, esforçado, valeroſo y fuerte,
es ſu nombre don Iuan, y en eſta parte,
no puedo mas dezir, ni reuelarte.

Baste,que a los Moriscos alterados,
en su primera edad hara la guerra,
y los presidios rotos y ocupados,
los vendra a retirar dentro en la sierra,
A donde los tendra tan apretados,
que al fin reduzira la alçada tierra,
trasplamando en Prouincias differentes,
las rayzes maluadas y simientes.

Esta guerra acabada, de Alemaña
de damas y gran gente acompañada,
la Infante Ana vendra, Reyna de España
con el Rey Don Phelipe desposada,
Donde con pompa y magestad estraña
sera la insigne boda celebrada,
en la antigua Segouia vn tiempo silla
de los famosos Reyes de Castilla,

Seran pues los dos Principes llamados,
del padre Emperador,que ya aquel dia,
querra dar nueuo assiento en sus estados,
y hazer Rey a Rodolfo de la Vngria:
Assi que para Genoua embarcados,
arribaran passando a Lombardia,
por la ribera del Danubio amena,
a su ciudad famosa de Viena.

Quando ya la rebuelta y turbaciones,
de los tiempos den muestra de acabarse,
y el Belico furor y alteraciones
parezcan declinar y sossegarse,
Entonces en las Barbaras Regiones
començaran de nueuo a leuantarse,
las armas delos Turcos inhumanos,
contra los poderosos Venecianos,

Sacando vna armada poderoſa,
de todas ſus Prouincias allegada,
en la vezina Chipre iſla famoſa,
deſcargarâ la furia repreſada:
Y con eſpada cruda y riguroſa,
ſera la tierra dellos ocupada,
entrando a Famagoſta *ya* batida
ſobre palabra falſa, *y* fementida.

Quedarân pues tan arrogantes deſto,
que la armada de gente reforçando
con ſoberuio diſignio *y* preſupueſto,
yran la via de Ytalia nauegando,
Deſpreciando del mundo todo el reſto,
y aun el poder del Cielo deſpreciando,
tanto ſera ſu orgullo y fiera mueſtra,
nacido del peccado y culpa vueſtra.

Mas el alto Señor que otro diſpone,
y en vueſtro bien por ſu piedad ordena,
que quando faltan meritos, compone
con ſu ſangre y paſſion la deuda agena:
Y por ſolo vn gemir luego repone
la punicion y merecida pena,
quebrantarâ con golpe poderoſo
la ſoberuia del Barbaro ambicioſo.

Que doliendoſe *yâ* de la fatiga,
del pueblo peccador, pero Chriſtiano,
contra la gente perfida enemiga
eſgrimirâ la poderoſa mano,
Aſſi de inſpiracion haura vna liga,
donde el Papa, y Senado Veneciano,
juntaran ſu poder, ſu fuerça, *y* gente,
con la del Rey Catholico potente.

Sera

Sera en gracia de todos elegido
general de la Liga dignamente,
el moço en ſu niñez deſconocido,
q̃ anda en habito humilde entre la gente:
Pero no me es a mi yâ concedido,
rebelar lo futuro abiertamente,
baſta que lo veras pues te aſſegura
mas larga vida el hado que ventura.

Mas ſi quieres ſaber deſta jornada
el futuro ſuceſſo enteramente,
y la coſa mas grande y ſeñalada,
que jamas ſe aya viſto entre la gente:
Quando paſſares ſolo la Cañada
que ciñe del rio Rauco la corriente,
veras al pie de vn Libano a la orilla,
vna manſa y domeſtica Corzilla.

Conuienete ſeguirla con cuydado,
haſta ſalir en vna gran llanura,
al cabo de la qual veras a vn lado
vna fragoſa entrada y Selua eſcura:
Y tras la Corza timida emboſcado,
hallaras en mitad de la eſpeſura
debaxo de vna toſca y hueca peña
vna oculta morada muy pequeña.

Alli por ſer lugar inabitable,
ſin raſtro de perſona ni ſendero,
viue vn anciano viejo venerable,
que famoſo ſoldado fue primero:
De quien ſabras do habita el intratable
Phiton magico grande y hechizero,
el qual te informarâ de muchas coſas,
que eſtan aun por venir marauilloſas.

No quiero dezir mas en lo tocante,
a las coſas futuras pues parece,
que abra materia y campo aſaz baſtante,
en lo que de preſente ſe te offrece,
Y para lleuar tus obras adelante,
pues la grande ocaſion te fauorece,
que a mi ſolo haſta aqui me es concedido,
el poderte dezir lo que as oydo.

Mas ſi el furor de Marte y la braueza,
te tuuieren la pluma deſtemplada,
y quiſieres mezclar con ſu aſpereza,
otra materia blanda y regalada:
Buelue los ojos mira la belleza,
de las damas de Eſpaña que admirada,
eſtoy ſegun el bien que alli ſe encierra,
como no abraſa amor toda la tierra.

Mas tente, que me importa a mi primero,
que de los ojos faciles te fies,
preuenir al peligro venidero,
para que del con tiempo te deſuies:
Y no aguardes al termino poſtrero
ni en tu fuerça y mi ayuda te confies,
q̃ aunq̃ quiera deſpues contraponerme,
tu cerraras los ojos por no verme.

O condicion humana, que al inſtante,
que me priuo que el roſtro no boluieſſe,
ſolo aquel impedirme, fue baſtante,
a que el pronto apetito ſe encendieſſe,
Aſsi, ſin eſperar mas que adelante,
en el ſano conſejo procedieſſe,
bolui los ojos luego, y de improuiſo,
vi, ſi dezir ſe puede vn Paraiſo.

En

vn asiento fertil y sabroso,
de alegres plantas y arboles cercado,
do el Cielo se mostraua mas hermoso,
y el suelo de mil flores variado,
Cerca de vn claro arroyo sonoroso,
que atraueſſaua el fresco y verde prado
vi junta toda quanta hermosura,
supo, y pudo formar aca natura.

an las Damas del cercado aquellas,
que en la dichosa España florecian,
el claro Sol, la Luna, y las Estrellas:
en su respeto escuras parecian:
Y sobre sus cabeças todas ellas,
olorosas guirnaldas sostenian,
de mil varias maneras rodeadas,
de rubias trenças, ñudos y lazadas.

ndauan por aca y alla esparcidos,
gran copia de Galanes estimados,
al regalado y blando amor rendidos,
corriendo tras sus fines, y cuydados:
Vnos en esperanças sustenidos,
otros, en sus riquezas, confiados,
todos gozando alegres y contentos,
de sus loçanos y altos pensamientos.

n esto con presteza y furia estraña,
arrebatado, por el ayre vano,
la cumbre alta dexe dela montaña,
baxando al del ey toso y fertil llano:
donde si la memoria no me engaña,
vi la mi guia a la derecha mano,
algo medrosa, y con turbado gesto,
de auerme en tanto riesgo y trance puesto.

Que

Y luego que los pies puse en el suelo,
los cudiciosos ojos yâ ceuando,
libres del torpe y del grosero velo,
que la vista hasta alli me yua ocupando
Vn amoroso fuego y blando yelo,
se me fue por las venas regalando,
y el brio rebelde y pecho endurecido,
quedo al amor sujeto y sometido.

Y desseoso luego de occuparme,
en obras y canciones amorosas,
y mudar el estilo, y no curarme
de las asperas guerras sanguinosas.
Con gran gana y codicia de informarme
de aquel asiento y damas tan hermosas,
en especial y sobre todas de vna,
que vi a sus pies rendida mi fortuna.

Era de tierna edad, pero mostraua
en su sosiego discrecion madura,
y a mirarme parece la inclinaua,
su estrella, su destino, y mi ventura:
Yo que saber su nombre desseaua,
rendido y entregado a su hermosura,
vi a sus pies vna letra que dezia,
del tronco de Baçan Doña Maria.

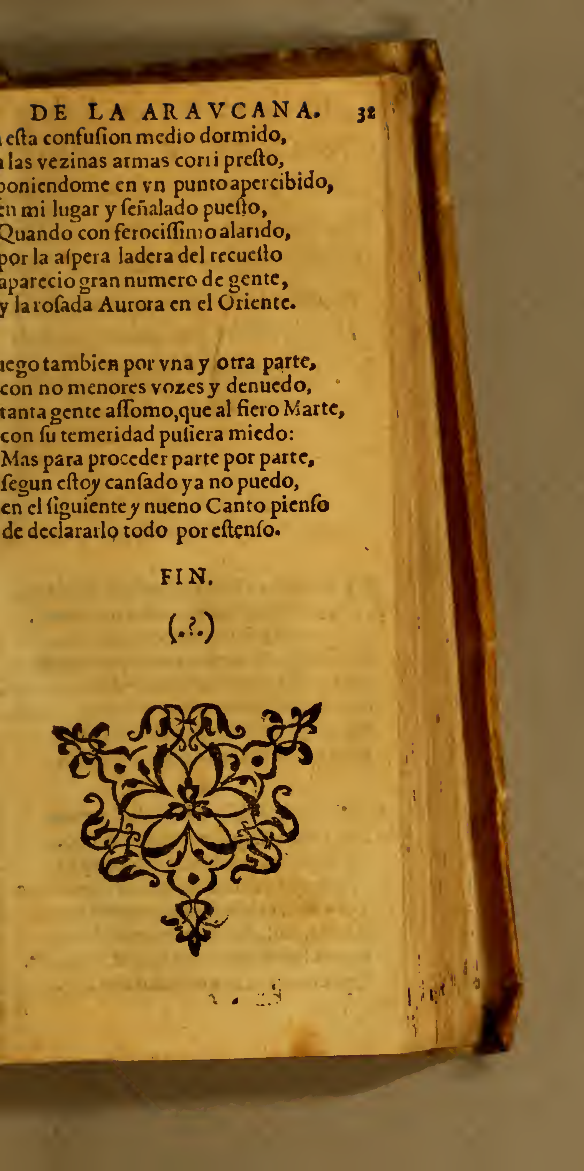
Y por saber mas della reboluiendo
el rostro y voz a la prudente guia,
subito el alboroto y fiero estruendo
de las Barbaras armas y armonia,
Me desperto del dulce sueño, oyendo,
arma, arma, presto, presto, y parecia
romper el alto Cielo los acentos
de las diuersas vozes & instrumentos.

esta confusion medio dormido,
las vezinas armas corri presto,
oniendome en vn punto apercibido,
en mi lugar y señalado puesto,
Quando con ferocissimo alarido,
por la aspera ladera del recuesto
aparecio gran numero de gente,
y la rosada Aurora en el Oriente.

uego tambien por vna y otra parte,
con no menores vozes y denuedo,
tanta gente assomo, que al fiero Marte,
con su temeridad pusiera miedo:
Mas para proceder parte por parte,
segun estoy cansado ya no puedo,
en el siguiente y nueno Canto pienso
de declararlo todo por estenso.

FIN.

(.?.)



EN ESTE CANTO SE contiene el aſſalto que los Araucanos dieron a los Eſpañoles enel fuerte de Penco: la arremetida dē Gracolano a la muralla: la batalla q̄ los Eſpañoles que auian quedado en los nauios tuuieron en la marina con los enemigos.

CANTO DIEZ Y NVEVE.

HErmoſas Damas ſi mi debil Canto,
no comiẽça a eſparzir vr̃os loores,
y ſi mis baxos verſos no leuanto,
a cõceptos de amor, y obras de amores:
Mi prieſſa es grande y que dezir ay tãto,
que a mil deſocupados eſcritores,
que enello trabajaſſen noche y dia,
para todos materia y campo abria.

Y aunque apartado a mi peſar me veo
deſta materia y preſupueſto nueuo,
me ſacará al camino el gran deſseo
que tengo de cumplir con lo q̄ os deuo:
Y ſi en mi verſo el conueniente arreo,
faltare, baſte la intencion que lleuo,
que es hazer lo que puedo de mi parte,
ſupliendo vos lo que faltare en larte.

s la Eſpañola gente que ſe quexa,
on cauſa juſta, y con razon baſtante,
andome mucha prieſſa no me dexa,
ıgar para que de otras coſas cante:
Que el exercito Barbaro la aquexa,
ercãdo en torno el fuerte en vn inſtante,
on amenaza grande y alarido,
omo enel canto atras lo aueis oydo.

ego que en la montaña en lo mas alto,
res grueſſos eſquadrones parecieron,
untos a vn miſmo tiempo hizieron alto,
el ſitio deſde alli reconocieron:
Viſto el foſſo, y el muro, al fiero aſſalto
lada la ſeña todos tres mouieron,
ſgrimiendo las armas de tal ſuerte,
que anadie reſeruauan de la muerte.

moço Gracolano, no oluidado
de la arrogante offerta y gran promeſa,
de varias y altas plumas rodeado,
blandiendo vna toſtada pica grueſſa:
Venia dellos gran trecho adelantado,
rompiendo por el humo y lluuia eſpeſſa
de las balas y tiros arrojados,
por braços y cañones reforçados.

egando al juſto termino, terciando
la larga pica, arremetio furioſo,
y en tierra el firme regaton fixando,
atrauesó de vn ſalto el ancho foſſo,
Y por la miſma pica gateando,
arriba ſobre el muro vitorioſo,
a peſar de las armas contrapueſtas,
lanças, picas, eſpadas y balleſtas.

No

No agorrachado Toro embrauecido,
la barrera inuiſtio tan facilmente,
ni fue con tanta fuerça reſiſtido,
de eſpeſas armas y apiñada gente,
Como el gallardo Barbaro arreuido,
que temerarie y venturoſamente,
abriendo lo dificil y mas duro,
ſube por fuerça al defendido muro.

Donde ſueltas las armas empachadas,
que aprouecharſe dellas no podia,
a bocados, a coces, y a puñadas
ganar la plaça el ſolo pretendia:
Los tiros, golpes, votes, y eſtocadas
con gran deſtreza y maña rebatia,
poniendo pecho y hombro ſuficiente
al impitu y furor de tanta gente.

En medio de las armas a pie quedo
ſin ellas ſu promeſa ſuſtentaua,
y con mas pertinacia y menos miedo
de morir mas adentro procuraua:
Y enel vano propoſito y denuedo,
herido ya en mil partes porfiaua,
que ſu loca fortuna y dieſtra ſuerte,
tenian ſuſpenſo el golpe de la muerte.

Aſſi que en la demanda necia inſtando,
ſe arroja entre los hierros y ſe mete,
qual perro eſpumajoſo que rabiãdo,
a donde mas le hieren arremete:
Y el peligro y la vida deſpreciando
lo mas dudoſo y aſpero acomete,
desbaratando en torno mil eſpadas
al obſtinado pecho encaminadas.

endose en tal lugar solo y tratado
:gun la temeraria confiança,
o de su pretension desconfiado,
nas con alguna menos esperança:
los braços cerro con vn soldado,
de las manos le saco la lança,
obre la qual echandose en vn punto,
enso saluar el fosso y vida junto.

s la instable fortuna yâ cansada
le serle curadora de la vida,
lio passo en aquel tiempo a vna pedrada
le algun gallardo braço despedida,
Que en la concaua sien la arrebatada
piedra gran parte le quedo sumida,
trabucandole luego de lo alto,
yendo en el ayre en la mitad del salto.

omo el Troyano Euricio que bolando
la timida paloma por el Cielo,
con gran presteza el coruo arco flechando
la atrauesso en la furia de su buelo:
Que retorciendo el cuerpo, y rebolando
como redondo ouillo viuo al suelo,
assi el herido moço en descubierto
dentro del hondo fosso cayo muerto.

e treynta y seys heridas justamente
cayo el misero cuerpo atrauessado,
sin el vltimo golpe de la frente,
que el numero cerro yâ rematado:
Y la pica que el Barbaro valiente,
de franca y buena guerra auia ganado,
quedo arrimada al fosso de manera,
que vn troço descubierto estaua fuera.

Pero

Pero el jouen Pinol que prometido,
auia de acompañarlè en el aſſalto,
y haſta el peynado foſſo arremetido,
aunque no ſe atreuio a tan grande ſalto:
Como al valiente amigo vio tendido,
y deſcubrir la pica por lo alto,
la arrebato tomando por remedio,
poner con pies ligeros tierra en medio.

Mas como no aya maña ni deſtreza,
contra el hado preciſo y dura ſuerte,
ni baſtan preſtos pies ni ligereza
a eſcapar de las manos de la muerte:
Que al que pienſa huyr con mas preſteza
le alcança de ſu braço el golpe fuerte,
como al ligero Barbaro le auino,
en mudando propoſito y camino.

Que a penas quatro paſſos auia dado,
quando dos grueſſas balas le cogieron,
y de la eſpalda al pecho atraueſſado,
a vn tiempo por dos partes le tendieron:
No dio Palma tan preſto q̃ vn ſoldado
de dos que a ſocorrer arremetieron,
de la coſtoſa lança no trauaſſe,
y con peligro ſuyo la ſaluaſſe.

Luego de trompas gran rumor ſonando,
la grueſa pica en alto leuantaron,
y a toda furia en hila ygual cerrando,
al foſſo con gran impitu llegaron,
Donde forçoſamente reparando,
la municon y flechas deſcargaron,
en tanta multitud que parecian,
que la eſpacioſa tierra y Sol cubrian.

Pu

es en esta sazon Martin de Eluira,
que assi nuestro Español era llamado,
de lexos la perdida lança mira,
que el muerto Gracolan le auia ganado:
Y con verguẽça honrosa ardiendo en ira,
de recobrar su honor deliberado,
por vna angosta puerta que alli auia,
solo, y sin lança a combatir salia.

on vn osado jouen que delante
venia la tierra y cielo despreciando,
de proporcion y miembros de Gigante,
vna hasta de dos costas blandeando:
que aca y alla con termino galante
la gruessa y larga pica floreando,
ora de vn lado y de otro, ora derecho
quiso tentar del enemigo al pecho.

irando vn rezio bote que ceuado
le truxo de seys passos de tal suerte,
que el gallardo Español desatinado
se vio casi en las manos de la muerte:
Pero como animoso y reportado
haziendo rezio pie se tuuo fuerte
pensando asir la pica con la mano,
mas este pensamiento salio vano.

Que el Barbaro aduertido diestramente,
dio vn grãde salto atras cobrando tierra,
y blandiendo la pica reziamente,
quiso con otro rematar la guerra:
El Español mañoso y diligente
dandole lado de la pica afierra,
y aguijando, por ella à su despecho
cerro presto con el, pecho con pecho.

Y auiendo con presteza arrebatado
vna secreta daga que traìa,
cinco vezes, o seys por el costado
del brauo coraçon tentô la via:
El Barbaro mortal ya desangrado
por todas la furiosa alma rendida,
cayendo el cuerpo imenso en tierra frio,
yâ de sangre y espiritu vazio.

El valiente Español que vio tendido,
a su emigo, y la victoria cierta,
cobro la pica y credito perdido,
retrayendose vfano hazia la puerta,
Donde por los amigos conocido
fue sin contraste en vn momento abierta,
y denrro recebido alegremente,
con grande aplauso y grita de la gẽte.

En este tiempo ya por todos lados
la plaça los contrarios expugnauan
que a vencer, o morir determinados,
por los fuegos y tiros se lançauan,
Y encima de los muertos hazinados
los viuos a tirar se leuantauan,
de donde mas la cierta punteria
el encubierto blanco descubria.

Vnos con ramas, tierra, y con maderos,
ciegan el hondo fosso presurosos,
otros que mas presumen de ligeros,
hazen prueuas y saltos peligrosos:
Y los que les tocaua ser postreros
de llegar a las manos desseosos,
tanto el yr a delante procurauan.
que dentro a los primeros arrojauan.

is de los muchos muertos y heridos
de nueſtros arcabuzes de man pueſto,
y de otros arrojados y caydos
el foſſo ſe cego y allano preſto:
Por do los enemigos atreuidos
arremetieron el temor poſpueſto
llegando por las partes mas guardadas
a medir con noſotros las eſpadas.

alli ſinguiendo el valeroſo intento
de nueuo empieçan vn combate duro,
mas otros con mayor atreuimiento
trepauan por las picas ſobr'el muro,
Que al Barbaro furor y mouimiento,
ningun lugar alto auia ſeguro,
ni parte por mas aſpera que fueſſe,
donde no ſe eſcalaſſe y combatieſſe.

os nueſtros ſobr'el muro amontonados
los rebaten impelen y maltratan,
y con lanças y tiros arrojados
derriban gente a baxo y desbaratan:
Mas poco los demas amedrentados
la dificil ſubida no dilatan,
antes procuran luego embrauecidos
ocupar el lugar de los caydos.

Vnos aſsi tras otros procediendo
ganoſos de honra, y de temor deſnudos,
ſiempre la prieſsa y multitud creciendo,
crece la furia de los golpes crudos:
Los defendidos terminos rompiendo
cubiertos de ſus concauos eſcudos,
nos puſieron en punto y apretura
que eſtuuo lo impaſsible en auentura.

Eneſte

En eſte tiempo Tucapel furioſo
apparecio gallarda en la muralla,
eſgrimiendo vn baſton fuerte y ñudoſo
todo cubierto de luziente malla:
Como el Leon de Liuia vedijoſo
que abriendo de la timida canalla
el texido eſquadron con furia horrenda
deſembaraça la impidida ſenda.

Aſſi el furioſo Barbaro arrogante
diſcurre por el muro derribando
todo lo que alli coge por delante,
ſu miſma gente y armas tropellando,
Quiſiera tener lengua y voz baſtante
para poder en ſuma yr relatando
el ſingular esfuerço y valentia
que el brauo Tucapel moſtro eſte dia.

No las eſpeſas picas ni pertrechos
baſtan pueſtas en contra a reſiſtirle,
ni fuertes braços, ni robuſtos pechos
pueden acometiendole impedirle:
Que montones de gente y armas hechos
rompe y derriba ſin poder ſuffrirle
y aun no contento deſto oſadamente
ſe arroja dentro en medio de la gente.

Y al peligro las fuerças añadiendo
la poderoſa maça rodeaua,
vnos des baratando, otros rompiendo
ſiempre mas tierra y opinion ganaua,
Al fin los duros golpes reſiſtiendo,
por las armas y gente atraueſſaua,
hiriendo ſiempre a dieſtro y a ſinieſtro,
con grande rieſgo ſuyo, y daño nueſtro.

Tam

Tambien hazia la vanda del Poniente
auia Peteguelen arremetido,
ya despecho y pesar de nuestra gente
enlo mas alto del Bastion subido,
Quel valeroso coraçon ardiente
le auia por las entrañas esparcido,
vn bellicoso ardor como si fuera
enla verde, y robusta edad primera.

Mucho no le duro que apoca pieça
le arrebato vna bala, desmandada
de los dispuestos hombros la cabeça
rematando su prospera jornada,
Tras esta disparo luego otra pieça
hazia la misma parte encaminada,
lleuando a Guanpicol, que le seguia,
y a Surco Longomilla, y Lebopia.

La gente que en las naos auia quedado
viendo el rumor y priessa repentina,
qual salta luego arriba desarmado,
qual con rodela, qual con corazina:
Quien se arroja al vatel, y quien a nado,
piensa arribar mas presto ala matina,
llamando cada qual a quien deuia,
y ninguno aguardaua compañia.

Assi a nado y a remo, con gran pena
el molesto y prolixo mar cortaron,
y enla ribera, y desseada arena,
casi todos a vn tiempo pie tomaron,
Donde con diciplina y orden buena,
vn cerrado esquadron luego formaron,
marchando a socorrer alos amigos
por medio delas armas y enemigos,

el mar no auian ſacado los pies quando
por la parte de abaxo con ruido
les ſale vn eſquadron en contra dando
vna furioſa carga y alarido,
Venia primero el paſo apreſurando
el ſuelto Feniſton moço atreuido,
que de los otros quiſo adelantarſe.
con gana y preſuncion de ſeñalarſe.

Nueſtra gente con orden y oſadia
ſiguiendo ſu derrota y firme intento
a la enemiga opueſta arremetia,
que aun de eſperar no tuuo ſuffrimiento,
Y a recebir a Feniſton ſalia
con paſo no menor y atreuimiento
el dieſtro Iulian de Valençuela
la eſpada en mano al pecho la rodela.

Fue alli el primero que empeço el aſſalto
el preſto Feniſton anticipado
dando vn ligero y no penſado ſalto
con el qual deſcargo, vn vaſton peſado:
Mas Valençuela la rodela en alto,
a dos manos el golpe ha reparado,
dexandole atronado de manera,
como ſi encima vn monte le cayera.

Baxo la ancha rodela a la cabeça,
tanto fue el golpe rezio y deſmedido,
y el traſportado jouen vna pieça
fue rodando de manos aturdido:
Mas luego aunque atronado ſe endereça
y boluiendo del todo en ſu ſentido
pudo al traues hurtandoſe de vn ſalto
huyr la maça que calaua de alto.

En-

Entro el leño por tierra vn gran pedaço
con el gran peſo y fuerça que traya
que viſto Valençuela el embaraço
del Barbaro,y el tiempo quel tenia,
Metiendo con preſteza el pie y el braço,
el pecho con la eſpalda le coſia,
y al ſacar la caliente y roxa eſpada,
le lleuo de reues media quixada.

El Araucano ya con deſatino
le echô los braços ſin ſaber por donde,
mas el jouen tentando otro camino,
arrancada la daga le reſponde,
Que con la prieſſa y fuerça que cõuino
tres vezes en el cuerpo ſe la eſconde,
haziendole eſtender, y â caſi elados
los pies y fuertes braços añudados.

Ya en aquella ſazon ninguno auia,
que ſolo vn punto alli eſtuuieſſe ocioſo,
mas cada qual ſolicito corria
a donde era el fauor meneſteroſo,
Con vna furia tal que parecia
el vatir de las armas preſuroſo,
que de ſus fixos quicios todo el cielo
deſencaſado ſe vinieſſe al ſuelo.

Por otra parte arriba en la muralla
ſiempre con rauia, y prieſſa heruoroſa
andaua muy reñida la batalla,
y la vitoria en confuſion dudoſa,
Buela en el ayre la cortada malla
y de ſangre caliẽte y eſpumoſa
tantos arroyos en el foſſo entrauan,
que los cuerpos en ella ya nadauan.

ı de ambas las partes reciamente
ɔor la plaça y honor se contendia
quien sobrel muerto sube diligente,
quien muerto sobrel viuo alli caia,
Don Garcia de Mendoça osadamente,
ũ quartel con esfuerço defendia
ıl gran furor y barbara violencia
haziendo sufficiente resistencia.

ɔn Phelipe Hurtado ala otra mano,
lon Francisco de Andia y Espinosa,
y don Simon Pereyra Lusitano,
don Alonso Pacheco y Ortigosa,
contrapuestos al impitu Araucano,
hazen prueua de esfuerço milagrosa,
resistiendo a gran numero la entrada
a pura fuerça y valerosa espada.

ısco Iuarez tambien por otra parte
Carrillo y don Antonio de Cabrera,
Arias Pardo, Riberos y Lasarte,
Cordoua, y Pedro de Olmos de Aguilera
Subidos sobre el alto baluarte,
herian los contrarios demanera,
que aunque eran infinitos, bien seguro
por toda aquella banda estaua el muro.

ıo menos se mostraua peleando
Iuan de Torres, Garnica y Campo Frio
don Martin de Guzman, y don Hernando
Pacho, Gutierrez, çuñiga y Verrio,
Diego de Lira, Osorio, Vaca, Obando,
haziendo cosas que el ingenio mio
aun que libre de estoruos estuuiera
contarlos por estenso no pudiera.

Tan-

Tanto el daño crecio que de aquel lado
los fieros Araucanos afloxaron,
y roſtro a roſtro en paſo concertado
quebrantado el furor ſe retiraron,
los otros viſto el daño no penſado
tambien del loco intento ſe apartaron
quedando Tucapel dentro del fuerte
hiriendo derribando y dando muerte.

No deſmayo por eſto, antes ardia
en colera rabioſa, y viua ſaña,
y aca y alla furioſo diſcurria,
haziendo en todas partes riza eſtraña
Tropella Abuſtamante, y a Mexia,
derriba a Diego Perez, y a Saldaña,
mas ya es razon pues he cantado tanto
dar fin al gran deſtroço y largo canto.

FIN.

(.:.)



RETIRANSE LOS ARAVanos con perdida de mucha gente, escapase Tucapel muy herido, rompiendo por los enemigos: Cuenta Tegualda a Don Alonso el estraño y lastimoso processo de su historia.

(.:.)

CANTO VEYNTE.

NAdie prometa sin mirar primero
loque de su caudal y fuerça siente,
que quien en prometer es muy ligero,
prouerbio es que despacio se arrepiente:
La palabra es empeño verdadero
que auemos de quitar forçosamente,
y es derecho comun, y ley espressa,
guardar al enemigo la promessa.

Bien fuera destas leyes va ya la vsança,
que eneste tiempo misero se tiene,
promesas que os ensanchan la esperança,
y ninguna se cumple ni mantiene,
Assi la vana y necia confiança
que estriuando enel ayre nos sostiene,
se viene al suelo, y llega el desengaño
quando es mayor que la esperança el daño.

De mi fabre dezir quan trabajada
me tiene la memoria y con cuydado,
la palabra que di (bien escusada)
de acabar este libro commençado,
Que la seca materia desgustada
tan desierta y esteril que he tomado
me promete hasta el fin trabajo sumo,
y es malo de sacar de vn terron çumo.

Quien me metio entre abrojos y por cuestas
tras las roncas trompetas y atambores,
pudiendo yr por jardines y florestas,
cogiendo varias y olorosas flores,
Mezclando en las empresas y requestas
cuentos ficiones fabulas y amores,
donde correr sin limite pudiera,
y dando gusto, yo le recibiera.

Todo ha de ser batallas, y asperezas,
discordia, fuego, sangre, enemistades,
odios, rencores, sañas, y brauezas,
desatino, furor, temeridades,
Rabias, iras, venganças, y fierezas,
muertes, destroços, riças, crueldades,
que al mismo Marte yâ pondran hastio,
agotando vn caudal mayor qu'el mio.

Mas a mi me esforçoso ser paciente,
pues de mi voluntad quise obligarme,
y assi os pido señor humildemente,
que no os de pesadumbre el escucharme:
Quel attreuido Barbaro valiente
aun no me da lugar de disculparme,
tal es la furia y priessa con que viene,
que apressurar la mano me conuiene.

El qual como encerrada bestia fiera,
ora de aquella, y ora desta parte,
abre sangrienta, y aspera carrera
y por todas el daño, ygual reparte,
Con vn orgullo tal que acometiera
alla en su quinto throno al fiero Marte,
si viera modo de subir al cielo
segun era gallardo de cerbelo.

Pero viendose solo y mal herido
y el exercito Barbaro deshecho,
y todo el fiero hierro conuertido
contra su fuerte y animoso pecho,
Se retruxo a vna parte, en la qual vido
quel certo era peynado, y muy derecho
sin muto de aquel lado, donde vn salto
auia de mas de veynte braças de alto.

Como si en tal sazon alas tuuiera
mas seguras que Dedalo, las tuuo
se arroja desde arriba de manera
que parece que en ellas se sostuuo,
hizo prueua de si fuerte y ligera,
que el salto aun que mortal, en poco tuuo
cayendo abaxo el Barbaro gallardo
como vna Onça ligera, o suelto Pardo.

Mas bien no se lanço, que en seguimiento
infinidad de tiros le arrojaron,
que aunque no le alcançara el pensamiento
antes que fuesse abaxo le alcançaron:
Fue tanto el descargar que en vn momēto
en mas de diez lugares le llagaron,
pero no de manera que cayesse,
ni solo vn passo, y pie, descompusiesse.

Vien-

Viendose a baxo y tan herido luego
del proposito y salto arrepentido
abrassado en rauioso y biuo fuego
terrible y mas que nunca embrauecido
Quisiera reboluer de nueuo al juego
y vengarse del daño recibido,
mas era ymaginar lo desatino
quel cerro era tajado y sin camino.

Cinco o seis vezes, la difficil via
y de fortuna el credito tentaua
q̃ facil lo impossible le hazia,
el corage y furor que le incitaua,
Por vn lado y por otro discurria,
todo de aca,y de alla lo rodeaua,
como el hambriento lobo encarnizado
rodea de corderos, el cercado.

Mas viendo al fin, que era disinio vano
y de tiros sobrel la lluuia espessa,
retirandose a vn lado vio enel llano,
la trabada batalla,y se fue a priessa:
y como el leuantado alcon loçano
que yendo alta la Garça se atrauiessa,
el cobarde milano, y desde el cielo
cala, ala presa con furioso buelo.

Assi el gallardo Tucapel dexado,
el temerario intento infrutuoso,
rebuelue a la otra vanda encaminado,
al reñido combate sanguinoso:
Enesto el vando infiel desconfiado,
(de mucha gente,y sangre perdidoso)
se retiro siguiendo las banderas,
que yuã marchando ya por las laderas.

por esso torcio de su demanda,
vn solo passo el Barbaro valiẽte,
antes rezio enuistio por vna vanda,
atropellando de golpe mucha gente:
Y dandoles terrible escurribanda,
passo de vn cabo a otro francamente,
hiriendo y dirribando demanera
que dexô bien abierta la carrera.

Quien quedaua estropiado, quien tullido,
quien se duele, quien gime quiẽ, se quexa,
quien cae aca, quien cae alla aturdido,
quien haziendole passo del se alexa,
Y en el largo esquadrõ de armas texido,
vn grã portillo y ancha calle dexa,
con el furor que el fiero rayo apriessa,
rompe el ayre apretado y nube espessa.

De tal manera Tucapel abriendo,
de parte a parte el esquadron Christiano,
arriba a los amigos que siguiendo,
yuan la retirada a passo llano,
Con el concierto y orden procediendo,
que vemos yr las Grullas el varano,
quando de su tendida y negra vanda
ninguna se adelanta ni desmanda.

Nosotros aun que pocos, quando vimos,
que a espaldas bueltas iuan ya marchãdo
de nuestro fuerte, en grã tropel salimos,
en la campaña vn esquadron formando:
y a passo moderado los seguimos,
de la victoria enteramente vsando,
pero dimos la buelta apresurada,
temiẽdo alguna Barbara emboscada.

Duro

Durô pues el reñido assalto tanto,
que el Sol en lo mas alto leuantado,
distaua del Poniente, en punto quanto,
estaua del Oriente desuiado:
Nosotros yâ seguros, entre tanto
que remataua el curso acostumbrado,
dando lugar a las nocturnas horas,
del personal trabajo aliuiadoras.

El ciego fosso al rededor limpiamos,
sin descansar vn punto diligentes,
y en muchas partes del desuaratamos
anchas trauiessas y formadas puentes,
Los lugares mas flacos reparamos,
con industria y defensas suficientes,
fortificando el sitio de manera,
que resistir vn gran furor pudiera.

La negra noche a mas andar cubriendo
la tierra que la luz desamparaua,
se fue toda la gente recogiendo,
segun y en el lugar que le tocaua:
La guardia y centinelas repartiendo,
que el tiẽpo estrecho a nadie reseruaua,
me cupo el quarto de la prima en suerte,
en vn baxo recuesto junto al fuerte,

Donde con el trabajo de aquel dia,
y no me auer en quinze desarmado,
el importuno sueño me afligia,
hallandome molido y quebrantado:
Mas con nueuo exercicio resistia,
passeandome deste, y de aquel lado,
sin parar vn momento tal estaua,
que de mis proprios pies no me fiaua.

No quieras impedir obra tan pia,
que aun en Barbara guerra se concede,
que es specie y señal de tyrania,
vsar de todo aquello que se puede:
Dexa buscar su cuerpo a esta alma mia,
despues furioso con rigor procede,
q̃ yâ el dolor me ha puesto en tal estremo
que mas la vida que la muerte temo.

Que no se mal que yâ dañar me pueda,
ni ay bien mayor que no le auer tenido,
acabese y fenezca lo que queda,
pues que mi dulce amigo ha fenecido,
que aunque el Cielo cruel no me cõceda
morir mi cuerpo con el suyo vnido,
no estoruarâ por mas que me persiga,
que mi afligido spiritu le siga.

En esto con instancia me rogaua,
que su dolor de vn golpe rematasse,
mas yo que en duda y confusion estaua,
aun teniẽdo temor que me engañasse,
Del verdadero indicio no fiaua,
hasta que vn poco mas me asseguraße,
sospechando que fuesse alguna Espia
que a saber como estauamos venia.

Bien que estuue dudoso, pero luego
aunque la noche el rostro l'encubria,
en su poco temor y gran sossiego,
vi que verdad en todo me dezia:
Y qu'el perfido amor ingrato y ciego,
en busca del marido la trahia,
el qual en la primera arremetida,
quiriendo señalarse dio la vida.

uido pues a compassion de vella,
irme en su casto y amoroso intẽto,
le alli salido me bolui con ella
a mi lugar y señalado assiento:
Donde yo le rogue que su querella
con animo seguro y suffrimiento,
desd'el principio al cabo me contasse,
y desfogando la ansia descansasse.

la dixo, ay de mi que es impossible
tener jamas descanso hasta la muerte,
que sin remedio mi passion terrible,
y mas que todo sufrimiento fuerte:
Mas aunque me sera cosa insufrible,
dire el discurso de mi amarga suerte,
quiça que mi dolor segun es graue,
podra ser qu'es forçandole me acabe.

o soy Tegualda hija desdichada,
del Cacique Brancol desuẽturado,
de machos por hermosa en vano amada,
libre vn tiẽpo de amor y de cuydado:
Pero muy presto la fortuna ayrada
de ver mi libertad y alegre estado,
turbo de tal manera mi alegria
que al fin muero del mal que no temia.

De muchos fuy pedida en casamiẽto,
y a todos ygualmente despreciaua,
de lo qual mi buen padre descontẽto,
que yo aceptasse alguno me rogaua:
Pero con franco y libre pensamiẽto,
de su importuno ruego me escusaua,
que era pensar mudarme desuario,
y martillar sin fruto en hierro frio.

No por mis libres y aſperas reſpueſtas
los firmes pretenſores afloxaron,
antes con nueuas prueuas y requeſtas,
en ſu vana demanda mas inſtaron,
Y con danças, con juegos, y otras fieſtas,
mudar mi firme intento procuraron,
no les baſtando maña ni artificio,
a ſacar mi propoſito de quicio.

Muy preſto pues llego el poſtrero dia,
deſta mi libertad y ſeñoria,
ô ſi lo fuera de la vida mia,
pero no pudo ſer que era bien mio:
En vn lugar que junto al pueblo auia,
donde el claro Gualebo manſo rio,
deſpues que ſus vicioſos campos riega,
el nombre y agua al ancho Ytâta entrega.

Allí para caſtigo de mi engaño,
que fueſſe a ver ſus fieſtas me rogaron,
y como auia de ſer para mi daño,
facilmente comigo lo acabaron:
Luego por orden y artificio eſtraño,
la larga ſenda y paſſos enramaron,
pareciendoles malo el buen camino,
y que el Sol de tocarme no era digno.

Llegue por varios arcos donde eſtaua
vn bien compueſto y leuantado aſſiento,
hecho por tal manera que ayudaua
la maeſtra natura al ornamento:
El agua clara en torno murmuraua,
los arboles mouidos por el viento
hazian vn mouimiento y ruido
que alegrauan la viſta y el oydo.

penas pues en el me auia aſſentado,
quando vn alto y ſolenne vando echaron,
y del ancho palenque y eſtacado
la embaraçoſa gente deſpejaron:
Cada qual a ſu pueſto retirado,
la acoſtumbrada lucha començaron,
con ſilencio tal que los preſentes,
juzgaran ſer pinturas mas que gentes.

Aunque auia muchos jouenes luzidos,
todos al parecer competidores,
de differentes ſuertes y veſtidos,
y de vn fin engañado pretenſores:
No eſtaua en quales eran los vencidos,
ni quales auian ſido vencedores,
buſcando aca y alla entretenimiento,
con vn ocioſo y libre penſamiento.

Yo que en coſa de aquellas no paraua,
el fin de ſus contiendas deſſeando,
ora los altos arboles miraua,
de natura las obras contemplando:
Ora la agua quel prado atraueſſaua,
las varias pedrezuelas numerando,
libre a mi parecer y muy ſegura
de cuydado de Amor y deſuentura.

Quando vn gran alboroto y vozeria,
coſa muy cierta en ſemejante juego,
ſe leuantó entre aquella compañia
que me ſaco de ſeſo y mi ſoſſiego:
Yo quiriendo entender lo que ſeria,
al mas cerca de mi pregunte luego,
la cauſa de la grita ocaſionada,
que me fuera mejor no ſaber nada.

El qual dixo, Señora no has mirado,
como el robusto jouen Mareguano,
con todos quantos moços ha luchado,
los ha puesto de espaldas enel llano,
Y quando ya esperaua confiado
que la bella guirnalda de tu mano
le ciñiera la vsana y lede frente
en premio y por señal del mas valiente.

Aquel gallardo moço bien dispuesto
del vestido de verde y encarnado,
cõ gran facilidad le ha en tierra puesto,
lleuandole el honor que auia ganado,
Y el facil y liuiano pueblo desto.
como de nouedad marauillado,
ha leuantado aquel confuso estruendo,
la fuerça del mancebo encareciendo.

Y tambien Mareguano que procura
de boluer a luchar, el qual alega,
que fue siniestro caso y desuentura,
qu'en fuerça y maña el otro no le llega:
Pero la condicion y la postura
del expresso cartel se lo deniega,
aunque el jouen con animo valiente
da vozes que es contento y lo consiente.

Pero los juezes por razon no admiten,
del vno ni del otro el pedimiento,
ni en modo alguno quieren ni permiten,
inuocacion en esto y mouimiento:
Mas que de su proposito se quiten,
si entrambos de comun consentimiento
pareciendo primero en tu presencia
no alcançaren de ti franca licencia.

En-

n esto a mi lugar endereçando,
de aquella gente vn gran tropel venia,
que como junto a mi llego cesando,
el discorde alboroto y vozeria:
El moço vencedor la vos alçando
con vna humilde y baxa cortesia,
dixo, Señora vna merced te pido,
sin auerla mis obras merecido.

Que si soy estrangero y no merezco
hagas por mi lo que es tan de tu officio,
como tu sieruo natural me offrezco
de viuir y morir en tu seruicio:
Que aunq̃ el agrauio aqui yo le padezco
por dar desta mi offerta algun indicio,
quiero si dello fueres tu seruida,
luchar con Mareguano otra cayda.

Y otra, y otra, y aun mas si el quiere quiero
hasta dexarle en todo satisfecho,
y consiento que al punto y ser primero
se reduza la prueua y el derecho:
Que siendo en tu presencia cierto espero
salir con mayor gloria deste hecho,
danos licencia, rompe el estatuto,
con tu poder sin limite absoluto.

Esto dicho con baxa reuerencia,
la respuesta mirando me esperaua,
mas yo que sin recato y aduertencia,
escuchandole attenta le miraua,
No solo concederle la licencia,
pero ya que vencieSSe deSSeaua,
y assi le respondi, si yo algo puedo,
libre y graciosamente lo concedo.

Luego los dos cortéz y alegremente,
ſin detenerſe mas ſe diſpidieron,
y con grande alboroço de la gente,
en la cerrada plaça los metieron,
A donde los padrinos ygualmente
el Sol yà baxo y campo les partieron,
y dexandolos ſolos en el pueſto,
el vno para el otro mouio preſto.

Iuntaronſe en vn punto, y porfiando,
por el campo anduuieron vn gran trecho,
ora boluiendo en torno y bolteando,
ora yendo al traues, ora al derecho,
Ora alçandoſe en alto, ora baxando,
ora en ſi recogidos pecho a pecho,
tan eſtrechos gimiende ſe tenian,
que aun recibir aliento no podian.

Boluian a forcejar con vn ruido,
que era de ver y oyrlos coſa eſtraña,
pero el moço eſtrangero ya corrido,
de ſu poca pujança y mala maña,
Alço de tierra al otro, y de vn gemido
de eſpaldas le trabuca en la campaña,
con tal golpe que el triſte Mareguano,
no le quedo ſentido y miembro ſano.

Luego de mucha gente acompañado,
a mi aſſiento los juezes le truxeron,
el qual a mis pies arrodillado,
que yo le dieſſe el precio me dixeron,
No ſe ſi fue ſu eſtrella, o fue mi hado,
ni las cauſas que eneſto concurrieron,
que comẽce a temblar, y vn fuego ardiẽdo
fue por todos mis hueſſos diſcurriendo.

Hall

lleme tan confuſa y alterada
le aquella nueua cauſa y acidente,
que eſtuue vn rato atonita y turbada
:n medio del peligro y tanta gente:
Peroboluiendo en mi masreportada,
ıl vencedor en toto dignamente,
(que eſtaua alli inclinàdo ya en mi falda)
e puſe en la cabeça la guirnalda.

ro baxe los ojos al momento,
dela honeſta verguença reprimidos,
y el moço con vn largo offrecimiento,
inclino a ſus razones mis oydos:
Alfin ſe fue, lleuandome el contento
y dexando turbados mis ſentidos,
pues que llegue de amor y pena junto,
de ſolo el primer paſſo al poſtrer punto.

:nti vna nouedad que me apremiaua
la libre fuerça y el rebelde brio,
ala qual ſometida ſe entregaua,
la razon, libertad, y el albebedrio:
Yo que quando acordè ya me hallaua,
ardiendo en viuo fuego el pecho frio,
alce los ojos timidos cebados,
que la verguença alli tenia abaxados.

.oto con fuerça ſubita y furioſa
de la verguença y continencia el freno,
le ſigui con la viſta deſſeoſa,
ceuando mas la llaga y el veneno,
Que ſolo alli mirarle y no otra coſa
para mi mal hallaua que era bueno,
aſſi que a donde quiera que paſſaua
tras ſi los ojos y alma me lleuaua.

Vile que a la ſazon ſe parecia
para correr el Palio acoſtumbrado
que vna milla de trecho y mas tenia,
el termino del curſo ſeñalado,
Y al ſuelto vencedor ſe prometia
vn anillo de Eſmaltes rodeado,
y vna grueſſa Eſmeralda bien labrada,
dado por eſta mano deſdichada.

Mas de quarenta moços enel pueſto
a pretender el precio parecieron,
donde en la raya el pie cada qual pueſto,
promptos y apercebidos atendieron,
Que no ſintieron la ſeñal tan preſto
quando todos en la ygual partieron,
con tál velocidad que caſi apenas,
ſeñalauan la planta en las arenas.

Pero Crepino el jouen eſtrangero
que aſsi de nombre proprio ſe llamaua,
venia con tanta furia el delantero
que al preſuroſo viento a tras dexaua,
El roxo palio alfin toco el primero
que la larga carrera remataua,
dexando con ſu termino agraciado
el circunſtante pueblo afficionado.

Con ſolene triumpho rodeando
la llena y ancha plaça le lleuaron,
pero deſpues a mi lugar tornando
que le dieſſe el anillo me rogaron,
Yo vn medroſo temblor diſſimulando
que atentamente todos me miraron,
del empacho, y temor paſſado el punto
le di mi libertad y anillo junto.

ne dixo Señora te ſuplico
: recibas de mi, que aunque parece
obre, y pequeño el don, te certifico
ue es grãde la affición con q̃ ſe offrece,
Que con eſte fauor quedaré rico,
aſsi el animo y fuerças me engrandece
ue no aura empreſa grãde, ni aura coſa
que ya me pueda ſer difficultoſa.

por vſar de toda corteſia
ues lo que alas mugeres perficiona,
e dixe que el anillo recebia,
y mas la voluntad de tal perſona:
En eſto toda aquella compañia
hecha en torno de mi eſpeſſa corona
del yà agradable aſsiento me baxaron
y a caſa de mi padre me lleuaron.

o con pequeña fuerça y reſiſtencia
por dar ſatisfacion de mi ala gente
encubri tres ſemanas mi dolencia
ſiempre creciendo el daño y fuego ardiẽte,
Y moſtrando venir ala obediencia
de mi padre, y ſeñor mañoſamente
le di a entender por ſeñas y rodeo
querer cumplir ſu ruego y mi deſſeo.

Diziendo que pues el me perſuadia
que tomaſſe parientes y marido,
al parecer ſegun que conuenia,
yo por le obedecer le auia, olegido,
El qual era Crepino que tenia
valor, fuerte, y linage conocido,
junto con ſer diſcreto, honeſto, affable
de condicion y termino loable.

Mi-

Mi padre que con ſeſgo y ledo geſto
hasta el fin eſcucho el parecer mio,
beſandome en la frente dixo eneſto,
y en todo me remito a tu aluedrio:
Pues de tu diſcrecion y intento honeſto
que eligiras lo que conuiene fio,
y bien mueſtra Crepino en ſu criança
ſer de buenos reſpetos y eſperança.

Ya que con voluntad y mandamiento
a mi honor y deſſeo ſatisfizo,
y la vana contienda y fundamento
de los preſentes jouenes deshizo:
El infelice y triſte caſamiento
en forma y acto publico ſe hizo,
oy haze juſto vn mes, ô ſuerte dura,
que cerca eſta del bien la deſuentura.

Ayer me vi contenta de mi ſuerte
ſin temor de contraſte ni recelo,
oy la ſangrienta y rigoroſa muerte
todo lo ha derribado por el ſuelo:
Que conſuelo ha de auer a mal tan fuerte
que recompenſa puede darme el cielo,
adonde ya ningun remedio vale,
may bien que con tan grãde mal ſe yguale

Eſte es pues el proceſſo, eſta es la hiſtoria
y el fin tan cierto dela dulce vida
he aqui mi libertad y breue gloria
en eterna amargura conuertida:
Y pues que por tu cauſa la memoria
mi llaga ha renouado encrudecida
en recompenſa del dolor te pido
me dexes enterrar a mi marido.

Que no es bien que las aues carniceras
despedacen el cuerpo miserable,
ni los perros y brutas bestias fieras,
satisfagan su estomago insaciable,
Mas quando empedernido, ya no quieras
hazer cosa tan justa y razonable,
haznos con essa espada y mano dura
yguales enla muerte y sepultura.

Aqui acabô su historia, y començaua
vn llanto tal quel monte enternecia
con vna ansia y dolor,que me obligaua
atenerle enel duelo compañia,
Que ya el assegurarle no bastaua
de quanto prometer yo le podia,
solo pedia la muerte y sacrificio
por vltimo remedio y beneficio.

En gran congoxa y confusion me viera
si don Simon Pereyra que a otro lado
hazia tambien la guardia, no viniera
a dezirme, que el tiempo era acabado,
Y espantado tambien de lo que oyera
que vn poco desde aparte auia escuchado
mi ayudô a consolarla, haziendo ciertas
(con nueuo offrecimiento) mis offertas.

Ya el presuroso cielo bolteando
enel mar las estrellas trastornaua,
y el crucero las oras señalando
entre el Sur, y Sudueste declinaua,
En mitad del silencio y noche, quando
visto quanto la offerta la obligaua
reprimiendo Tegualda su lamento
la lleuamos a nuestro aloxamiento.

 Donde

Donde en honeſta guarda y compañia
de mugeres caſadas quedô en tanto
que el eſperado ya vezino dia
quitaſſe de la noche el negro manto.
Entretando tambien razon ſeria,
pues que todos deſcanſan y yo canto,
dexarlo haſta mañana eneſte eſtado
que de repoſo eſtoy neceſſitado.

FIN.

(·¿·)

(·?·)



HALLA TEGVALDA el cuerpo del marido, y haziendo vn llanto ſobre el, le lleua a ſu tierra. Llegan a Penco los Eſpañoles, y cauallos que venian de Sanctiago, y de la Imperial por tierra: Haze Caupolican mueſtra general de ſu gente.

(.?.)

CANTO VEYNTE Y VNO.

QVien de amor hizo prueua tal baſtante?
quien vio tal mueſtra, y obra tan piadoſa,
como la que tenemos oy delante,
deſta infelice Barbara hermoſa?
La fama engrandeſciendola leuante
mi baxa voz, en alta y ſonoroſa,
dando noticia della enteramente,
corra de lengua en lengua, de gẽte en gẽte

Cese el vſo dañoſo y exercicio
delas mordazes lenguas ponçoñoſas
que tienen de coſtumbre y por oficio,
offender las mugeres virtuoſas,
Pues mirandolo bien ſolo eſte indicio
ſin auer en contrario tantas coſas
confunde ſu malicia y las condena
a duro freno y vergonçoſa pena.

Quantas y quantas vemos que han ſubido
a la dificil cumbre de la fama
Iudith, Camilla, la Feniſſa Dido,
a quien Virgilio injuſtamente infama,
Penelope, Lucrecia, que al marido
labo con ſangre, la violada cama,
Hippo, Tucia, Virginia, Fulbia, Clelia,
Porcia, Sulpicia, Alceſtes y Cornelia.

Bien puede ſer entre eſtas colocada
la hermoſa Tegualda pues parece
enla rara hazaña ſeñalada
quanto por el piadoſo amor merece,
Aſſi ſobre ſus obras leuantada
entre las mas famoſas, reſplandece,
y el nombre ſera ſiempre celebrado
ala immortalidad ya conſagrado.

Quedò pues como dixe recogida
en parte honeſta y compañia ſegura
del poco beneficio agradecida
ſegun lo que eſperaua en ſu ventura,
Pero la Aurora y nueua luz venida
aunque el ſabroſo ſueño con dulçura
me auia los laſos miembros ya trauado
me deſpertò el aquexador cuydado.

Viniendo

Viniendo a toda prieſſa adonde eſtaua
firme enel triſte llanto y ſentimiento,
que ſolo vn breue punto no affloxaua
la doloroſa penà, y el lamento
Yo con gran compaſſion la conſolaua
haziendole ſeguro offrecimiento,
de entregarle el marido y darle gente
con que ſalir pudieſſe libremente.

Ella del bien incredula llorando
los braços eſtendidos me pedia
firme ſeguridad, y aſſi llamando
los Indios de ſeruicio que tenia,
Sali con ella, aca y alla boſcando
alfin entre los muertos que alli auia,
hallamos el ſangriento cuerpo elado
de vna redonda bala atraueſſado.

La miſera Tegualda que delante
vio la marchita faz desfigurada
con horrendo furor en vn inſtante
ſobre ella ſe arrojo deſatinada,
Y junta con la ſuya, de abundante
fluxo de viuas lagrimas vañada
la boca le baſaua, y la herida
por ver ſi le podra infundir la vida.

Ay cuytada de mi dezia, que hago
entre tanto dolor y deſuentura,
como al injuſto amor no ſatisfago
eneſta aparejada coyuntura,
Porque ya puſilanime de vn trago
no acabo de paſſar tanta amargura,
que es eſto, la injuſticia adonde llega
que aun el morir forçoſo ſe me niega.

Assi furiosa par morir echaua
la rigurosa mano al blanco cuello,
y no pudiendo mas, no perdonaua
al affligido rostro ni al cabello,
Y aunque yo de estoruarlo procuraua,
a penas era parte a defendello,
tan grande era la basca y ansia fuerte
dela rauiosa gana de la muerte.

Despues que algo las ansias aplacaron
por la gran persuasion y ruego mio,
y sus promessas ya me asseguraron
del Gentilico intento y desuario,
Los prestos Yanaconas leuantaron
sobre vn tablon el yerto cuerpo frio,
lleuandole enlos hombros sufficientes,
a donde le aguardauan sus siruientes.

Mas porque estando assi rota la guerra
no pardeciesse agrauio y demasia
hasta passar vna vezina sierra
le tuue con mi gente compañia,
Pero llegando ala segura tierra
encaminada en la derecha via
se dispidio de mi reconocida
del beneficio y obra recebida.

Buelto al assiento digo que estuuimos
toda aquella semana trabajando,
enla qual lo deshecho rehezimos,
el fosso y roto muro reparando: (mos,
De industria y fuerça alfin nos preueni-
con buen animo y orden aguardando
al enemigo campo cada dia
que era publica fama que venia.

Tam-

Tambien tuuimos nueua que partidos
eran de Mapochô nueſtros guerreros,
de armas y municiones baſtecidos,
con mil cauallos, y dos mil flecheros,
Mas del lluuioſo ynuierno los crecidos,
raudales, y las cienegas, y eſteros,
lleuandoles ganado, ropa y gente
los hazian detener forçoſamente.

Eſtando como digo vna mañana
llego vn Indio a grã pieſſa a nueſtro fuert
diziendo, o temeraria gente inſana
huyd, huyd, la ya vezina muerte,
Que la potencia indomita Araucana,
viene ſobre voſotros de tal ſuerte
que no baſtaran muros ni reparos,
ni ſe lugar donde podays ſaluaros.

El miſmo auiſo truxo a medio dia
vn amigo Cazique de la ſierra
affirmando por cierto que venia
todo el poder y fuerça dela tierra,
Con ſoberuio aparato donde auia
inſtrumentos y machinas de guerra,
puentes trauieſſas arboles tablones,
y otras artificioſas preuenciones.

No deſmayo por eſto nueſtra gente
antes venir al punto deſſeaua
que el menos animoſo oſadamente,
el lugar de mas rieſgo procuraua,
Y con induſtria y orden conueniente
todo lo neceſſario ſe apreſtaua
eſperando la gente apercebida
el dia amenazador de tanta vida.

Fuimos tambien por Indios auiſados,
de nueſtros eſpiones que ſin duda
nos darian el aſſalto por tres lados
al poſtrer quarto dela noche muda,
Aſſi que quando mas deſconfiados
no de diuina mas de humana ayuda
por la cumbre de vn monte de repente
aparecia en buen orden nueſtra gente.

Quien pudiera pintar el gran contento
el alboroço de vna y otra parte,
el ordenado alarde, el mouimiento,
el ronco eſtruendo del furioſo Marte,
Tanta bandera deſcogida al viento,
tanto pendon, diuiſa y eſtandarte,
trompas, clarines vozes, apellidos,
reliuchos de cauallos y bufidos.

Ya que los vnos y otros con razones
de amor y cumplimiento nos hablamos,
y para los cauallos y peones,
lugar comodo y ſitio ſeñalamos,
Tiendas labradas, toldos, pauillones
en la eſtrecha campaña leuantamos
en tanta multitud que parecia
que vna ciudad alli nacido auia.

Fue cauſa la venida deſta gente
quel exercito Barbaro vezino,
con nueuo acuerdo y parecer prudente
mudaſe de propoſito y camino,
Que Colocolo aſtuta y ſabiamente
al conſejo de muchas contrauino
deſcurriendo por terminos y modos
que reduxo a ſu voto los de todos.

Aunque como ya digo antes tuuieron
gran contienda sobrello y differencia,
pero alfin por entonces difirieron
la essecucion dela aspera sentencia,
Y el poderoso campo retruxeron
hasta tener mas cierta intilligencia
del Español exercito arribado
que ya le auia la fama acrecentado.

Pero los nuestros de mostrar ganosos
aquel valor que enla nacion se enciera
enemigos del ocio y dessеosos
de entrar talando la enemiga tierra,
Procuran con affectos herborosos
a presurar la desseada guerra
haziendo diligencia y gran instancia
en preuenir las cosas de importancia.

Reformando el vagaje breuemente
dela jornada larga y desabrida
la bulliciosa y esforçada gente,
ganosa de honra y de valor mouida
Mormurando el reposo libremente
pide que se acelere la partida,
y el dia tanto de todos desseado
que fue de aquel en cinco señalado.

En el alegre y esperado dia
al començar dela primer jornada
llego dela Imperial gran compañia
de caualleros y de gente armada,
Que en aquella ocasion tambien venia
por tierra aunque rebelde y alterada
con gran chusma y bagaje bastecida
de municiones armas y comida.

Yà pues en aquel ſitio recogidos
tantos ſoldados,armas, municiones,
de coſas importantes aduertidos,
hechas las neceſſarias prouiſiones,
Fueron por igual orden repartidos
los lugares,quarteles, y eſquadrones,
para que enel rebato y voz primera
cada qual acudieſſe a ſu bandera.

Caupolican con no menor doctrina,
y gran cuydado en todo y prouidencia
la gente de ſu exercito confina
a los hombres de ſuerte y ſuficiencia,
Que en la arte militar y diciplina
eran de mayor prueua y eſperiencia,
y todo pueſto a punto quiſo vn dia
ver la gente y las armas que tenia.

Era el primero que empeço la mueſtra
el Cazique Pilloloco, el qual armado
yua de fuertes armas, en la dieſtra
vn gran baſton de azero barreado,
Delante de ſu eſquadra gran maeſtra
de atrojar el certero dardo vſado
procediendo en buen orden y manera,
de treze en treze yguales por hilera.

Luego paſsô detras de los poſtreros
el fuerte Leucoton a quien ſiguiendo
yua vna eſpeſſa vanda de flecheros,
gran numero de tiros eſparziendo:
Venia Rengo tras el con ſus Maceros,
en paſſo ygual y graue,procediendo,
arrogante,fantaſtico, loçano
con vn entero Libano en la mano.

Tras

Tras el con fiero termino ſeguia,
el aſpero y robuſto Tulcomâra,
que veſtido en lugar de arnes traia,
la piel de vn fiero Tigre que matâra:
Cuya eſpantoſa boca le ceñia,
por la frente y quixadas la ancha cara
con dos eſpeſſas ordenes de dientes,
blancos agudos liſos y luzientes.

Al qual en gran tropel acompañauan,
ſu gente agreſte y aſperos ſoldados,
que en apiñada muela le cercauan,
de pieles de animales rodeados:
Luego los Talcamauidas paſſauan,
que ſon mas apparentes que esforçados,
debaxo del gouierno y del amparo,
del jactancioſo moço Caniotaro.

Yua ſiguiendo la poſtrer hilera,
Millarlemo mancebo floreciente,
con ſus pintadas armas, el qual era
del famoſo Picoldo decendiente,
Rigiendo los que abitan la ribera
del gran Nibequeten, que ſu corriente
no dexa en ſu diſtricto fuente y rio,
que todos no los trayga al Biobio.

Paſſo luego la mueſtra Mareande,
con vna cimitarra y ancho eſcudo,
moço de preſuncion y orgullo grande,
alto de cuerpo en proporcion membrudo
yua con el ſu primo Lepomande,
deſnudo al hombro vn grã cuchillo agud[o]
ambos de vna diuiſa rodeados,
de gente armada y platicos ſoldados.

Seguia el orden tras eſtos Lemolemo,
arraſtrando vna pica poderoſa,
delante de ſu eſquadra por eſtremo,
luzida entre las otras y viſtoſa,
Vn poca atras del qual yua Gualemo,
cubierto de vna piel dura y peloſa,
de vn cauallo marino que ſu padre,
auia muerto en defenſa dela madre.

Cuentan (no ſe ſi es fabula) que eſtando
bañandoſe en la mar algo apartada,
vn cauallo marino alli arribando,
fue del ſubitamente arrebatada,
El marido a las vozes aguijando,
dela chara muger del pez robada,
con el dolor y pena de perdella,
al agua ſe arrojo luego tras ella.

Pudo tanto el Amor que el moço oſado,
al peſcado alcançò que ſe alargaua,
y abraçado con el por maña a nado
ala vezina orilla le acercaua,
Donde el marino Mõſtruo ſobreaguado
que tambien el Amor yà le cegaua,
dio recio en ſeco al tiempo que el refluxo,
delas huydoras olas ſe retruxo.

Solto la preſa libre, y ſacudiendo,
la dura cola el ſuelo deshazia,
y aqui y alli el gran cuerpo retorciendo,
contra el moço animoſo ſe boluia:
El qual ſazon y punto no perdiendo,
alas cercanas armas acudia,
començando los dos vna batalla,
que el mar calmo, y el Sol parò a miralla.

Mas

Mas con destreza el Barbaro valiente,
de fuerça y ligereza acompañada,
hirio al furioso Monstruo reziamente
con vna porra de metal herrada:
Al cabo el Indio valerosamente,
dio felice remate ala jornada,
dexando al gran Pescado alli tendido,
que mas de treynta pies tenia medido.

Y en memoria del hecho hazañoso,
digno de le poner en escriptura,
del pellejo del pez, duro y peloso,
hizo vna fuerte y facil armadura:
Muerto Guacol, Gualemo valeroso,
las armas heredò y a Quilacura,
que es vn Valle estēdido y muy poblado
de gente rica, de oro, y de ganado.

Passò tras este luego Talcaguano,
que ciñe el mar su tierra y la rodea,
vn mastil gruesso en la derecha mano,
que como vn tierno junco le blandea:
Cubierto de altas plumas muy loçano,
siguiendole su gente de pelea:
por los pechos al sesgo atrauessadas,
bandas azules blancas y encarnadas.

Venia tras el Thome que sus pisadas
seguian los Puelches, gentes vanderizas,
cuyas armas son puntas en hastadas,
de vna gran braça largas y rollizas,
Y los Trulos tambien que vsan espadas,
de fe mudable y casas mouedizas,
hombres de poco effecto alharequientos,
de fuerça grande y chicos pensamientos.

No

No faltò Andalican, con ſu lucida,
exercitada gente en ordenança,
vna cota finiſſima veſtida,
arraſtrando vna larga y grueſſa lança:
Y Orompellon de edad aun no cumplida
pero de grande mueſtra y eſperança,
otra eſquadra de platicos regia.
lleuando al dieſtro Ongolmo en compañia.

Elicura paſsô luego tras eſtos,
armado ricamente el qual traia,
vna vanda de moços bien diſpueſtos,
de grande preſuncion y gallardia:
Seguian los Llaucos de almagrados geſtos
robuſta y esforçada compañia,
lleuando en medio dellos por caudillo,
al ſuceſſor del inclito Aynauillo.

Seguia deſpues Cayocupil, moſtrando
la diſpueſta perſona y buen deſſeo,
ſu Veterana gente gouernando,
con paſſo tardo y con viſtoſo arreo,
Tras el venia Puren tambien guiando
con no menor donayre y contineo,
vna vizarra eſquadra de ſoldados
en la dura milicia exercitados.

Lincoya yua tras el caſi Gigante,
la creſta ſobre todos leuantada,
armado vn fuerte peto rutilante,
de penachos, cubierta la celada:
Con deſdeñoſo termino delante
de ſu luſtroſa eſquadra bien cerrada,
el jouen Paycaui luego guiaua
otro eſpeſſo eſquadron de gente braua.

Venia en esta reseña en buen concierto,
el graue Caniomangue entristecido,
por el insigne viejo padre muerto,
a quien auia en el cargo sucedido,
Todo de negro blanco, arnes cubierto.
y su esquadron de aquel color vestido,
al tardo son, y passo los soldados,
de roncos atambores destemplados.

Fue alli el postrero que passo en la lista,
primero en todo Tucapel gallardo,
cubierto vna luzida sobreuista,
de vnos anchos escaques de oro y pardo,
Grande en el cuerpo, y aspero en la vista,
con vn huello loçano y passo tardo,
de tras del qual yua vn tropel de gente,
arrogante, fantastica, y valienre.

El gran Caupolican con la otra parte,
y resto del exercito Araucano,
mas alardoso que el potente Marte,
yua con vn baston corto en la mano:
Baxo de cuya sombra y estandarte
venia el valiente Curgo, y Mareguano,
y el graue y eloquente Colocolo,
Millo, Teguan, Lambecho, y Guanpicolo.

Seguian luego de tras sus Plimay quenos,
Tuncos, Renoguelones, y Pencones,
los Ytâtas, Mauleses, y Cauquenos
de pintadas diuisas, y pendones:
Nibequetenes, Puelches, y Cautenos,
con vna espesa esquadra de peones,
y multitud confusa de guerreros,
amigos cômarcanos y estrangeros.

Segun

Segun el mar las olas tiende y crece
assi crece la fiera gente armada,
tiembla en torno la tierra y se estremece,
de tantos pies batida y golpeada:
Lleno el ayre de estruendo se escurece
con la gran poluoreda leuantada,
que en ancho remolino al Cielo sube
qual ciega niebla espessa o parda nube.

Pues nuestro campo en orden semejante,
segun que dixe arriba, don Gracia
al tiempo del partir puesto delante,
de aquella valerosa compañia,
Con animoso termino y semblante
que dichoso sucesso prometia,
mouiendo los dispuestos coraçones,
començo de dezir estas razones.

Valientes caualleros a quien solo,
el valor natural dela persona,
os truxo a descubrir el Austral polo,
passando la Solar torrida Zona:
Y los distantes Tropicos que Apolo
por mas que cerca el Cielo y le corona,
jamas en ningun tiempo passar puede.
ni el soberano Autor selo concede.

Yâ que con tanto afan aueis seguido,
hasta aqui las Catholicas banderas,
y al Español dominio sometido,
innumerables gentes estrangeras:
El fuerte pecho y animo sufrido,
poned contra estos Barbaros de veras
que vencido esto poco, teneis llano
todo el mundo debaxo dela mano.

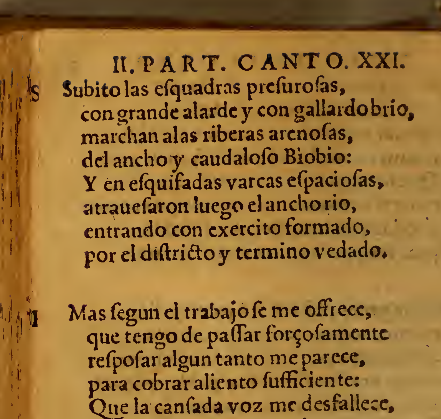
en quanto dilatamos este hecho,
y de llegar al fin lo començado,
poco o ninguna cosa auemos hecho,
ni aun es vuestro el honor q̃ aueis ganado:
Que la causa indecissa y gual derecho,
tiene el fiero enemigo en campo armado,
a todas vuestras glorias y fortuna,
pues las puede ganar con sola vna.

o que yo os pido de mi parte y digo,
es, que en estas batallas y rebueltas,
aunque os aya offendido el enemigo,
jamas vos le offendais espaldas bueltas:
Antes le defended como al amigo
si boluiendose a vos las armas sueltas,
rehuyere el morir en la batalla,
que mas es dar la vida que quitalla.

oned a todo en la razon la mira,
por quien las armas siempre aueys tomado
que passando los terminos la yra,
pierda fuerça el derecho ya violado:
Pues quando la razon no frena y tira
el impetu y furor demasiado,
el rigor excessiuo en el castigo,
justifica la causa al enemigo.

o se ni tengo mas acerca desto,
que dezir, ni aduertiros con razones,
que en detener y â tanto soy molesto,
la furia dessos vuestros coraçones:
Sus, sus, pues derribad y allanad presto
las palliçadas, tiendas, pauellones,
y mouamos de aqui todos a vna,
a donde y â nos llama la fortuna.

Subi-



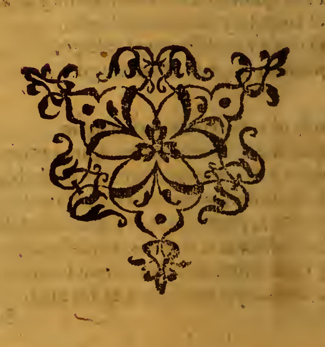
Subito las esquadras presurosas,
con grande alarde y con gallardo brio,
marchan alas riberas arenosas,
del ancho y caudaloso Biobio:
Y en esquifadas varcas espaciosas,
atrauesaron luego el ancho rio,
entrando con exercito formado,
por el districto y termino vedado.

Mas segun el trabajo se me offrece,
que tengo de passar forçosamente
resposar algun tanto me parece,
para cobrar aliento sufficiente:
Que la cansada voz me desfallece,
y siento yà acabarseme el torrente,
mas yo me esforcarê si puedo tanto,
que os venga a contentar el otro canto.

(.?.)

FIN.

ENTRA



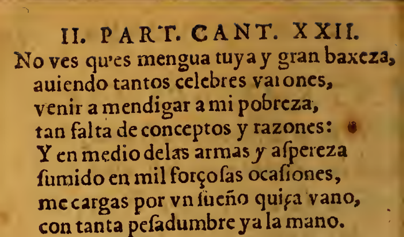
NTRAN LOS ESPA-
oles en el Estado de Arauco, tras
an los Araucanos con ellos vna
teñida batalla : haze Rengo de
su persona gran prueua.
Cortan las manos por
justicia a Galbarino
Indio valeroso.

CANTO VEYNTE
Y DOS.

Erfido amor tyrano, que prouecho
piensas sacar de mi desasossiego,
no estâs de mi promessa satisfecho,
que quieres afligirme desde luego?
Ay, que ya siento en mi cuydoso pecho
abrarme poco a poco vn biuo fuego,
y desde alli con mouimiento blando,
yr por venas y huessos penetrando.

nto traydor te va en que yo no siga,
el duro estilo del sangriento Marte,
que assi de tal manera me fatiga
tu importuna memoria en cada parte:
Dexame ya no quieras que le diga
que porque nadie no quiere celebrarte,
al vltimo rincon vas a buscarme,
y alli pones tu fuerça en aquexarme.

No



No ves qu'es mengua tuya y gran baxeza,
auiendo tantos celebres varones,
venir a mendigar a mi pobreza,
tan falta de conceptos y razones:
Y en medio delas armas y aspereza
sumido en mil forçosas ocasiones,
me cargas por vn sueño quiça vano,
con tanta pesadumbre ya la mano.

Dexame ya que la trompeta horrenda
del enemigo Barbaro vezino,
no da lugar a que otra cosa atienda,
que me tiene tomado ya el camino:
Donde siento fraguada vna contienda,
que al ingenio mas raro y peregrino
en tal rebolucion embaraçado,
no le diera lugar desocupado.

Que puedo pues hazer si ya metido,
dentro en el campo y ocasion me veo,
sino al cabo cumplir lo prometido,
aunque tire a otra parte mi desseo:
Pero a termino breue reduzido,
por la mas corta senda sin rodeo,
pienso seguir el començado officio,
desnudo de ornamento y artificio.

Buelto a la historia, digo que marchaua
nuestro ordenado campo de manera,
que gran espacio en breue se alexaua,
de Talcaguano termino y ribera:
Mas quando el alto sol yâ declinaua,
cerca de vn agua el pie de vna ladera
en comodo lugar y llano assiento,
hizimos el primer aloxamiento.

Est-

ſtauamos apenas aloxados,
en el tendido llano a la marina,
quando ſe oyo gritar por todos lados,
arma,arma,enfrena,enfrena,ayna,ayna,
Luego de aça y de allados derramados,
ſiguendo la ordenança y diſciplina,
corren a ſus banderas y pendones,
formando las hileras y eſquadrones.

ueſtros deſcubridores que la tierra,
yuan corriendo por el largo llano,
al remate del qual eſta vna ſierra,
cerca del alto monte Andalicano,
Vieron de alli calar gente de guerra,
cerrando el páſſo á la ſinieſtrá mano,
diziendo, eſpera, eſpera,tente,tente,
veremos quien es oy aqui valiente.

os nueſtros al amparo de vn repecho,
en forma de eſquadron ſe recogieron,
donde con mueſtra y animoſo pecho,
al ventajoſo numero atendieron:
Pero los fieros Barbaros de hecho,
ſin punto reparar los enuiſtieron,
haziendoles tomar preſto la buelta,
ſin orden y camino a tienda ſuelta.

unque a vezes en partes recogidos,
haziendo cuerpo y roſtro reboluian,
y con mayor valor que de vencidos,
al vencedor ſoberuio acometian:
Pero de la gran furia compelidos,
el camino empeçado proſeguian,
dexando a vezes muerta y tropellada
alguna de la gente deſmandada.

Los

Los presurosos Indios desembueltos,
siempre con mayor furia y crecimiento,
en vna espesa poluoreda embueltos,
yuan enel alcance y seguimiento,
Los nuestros a calcaño y frenos sueltos,
ala sazon con mas temor que tiento,
ayudan los cauallos desbocados,
arrimandoles hierro alos costados.

Pero por mas que alli los aguijauan,
con vozes, cuerpo, braços y talones,
los Barbaros por pies los alcançauan,
haziendolos baxar delos arzones:
Alfin de constreñidos peleauan,
qual los heridos Ossos y Leones,
quando delos Lebreles aquexados,
ven la guarida y passos ocupados.

Como el ayrado viento repentino,
que en lobrego turbion con gran estruendo
el poluoroso campo y el camino
va con violencia indomita barriendo,
Y en ancho y presuroso remolino,
todo lo coge lleua y va esparciendo,
y arranca aquel furioso mouimiento,
los arraygados troncos de su assiento.

Con tal facilidad arrebatados,
de aquel furor y Barbara violencia,
yuan los Españoles fatigados
sin poderse poner en resistencia,
Algunos del honor importunados
bueluen haziendo rostro y aparencia,
mas otra Ola de gente que llegaua
con mas presteza y daño los lleuaua.

ſſi los yuan ſiempre maltratando
ſiguiendo el hado y proſpera fortuna,
el rauioſo furor eſecutando
enlos rendidos ſin clemencia alguna,
Por el tendido valle reſonando
la trulla y grita Barbara importuna
que arrebatada de ligero viento
lleno preſto la nueua a nueſtro aſiento.

neſto por la parte del Poniente
con gran preſteza y no menor ruydo
Iuan remon arribò con mucha gente
que el auiſo primero auia tenido,
Y en cerrado tropel gallardamente
alçando vn ferociſſimo alarido
enuiſtio la enemiga gente ayrada
en la victoria y ſangre ya ceuada.

Mas vn cerrado muro y baluarte
de duras puntas al romper hallaron
que con eſtrago de vna y otra parte
hecho vn hermoſo choque repararon,
Vnos paſſados van de parte a parte,
otros muy lexos del arzon volaron,
otros heridos, otros eſtropeados,
otros de los cauallos tropellados.

No es bien paſſar tan preſto, ò pluma mia
las memorables coſas ſeñaladas,
y los crudos effectos deſte dia,
de valeroſas lanças, y de eſpadas:
Que aunque ingenio mayor no baſtaria
a poderlas lleuar continuadas,
es juſto ſe celebre alguna parte
de muchas en que puedes emplearte.

El gallardo Lincoya que arrogante
el primero esquadron yua guiando
con muestra ayrada, y con feroz semblãte,
el firme y largo passo apresurando,
Cala la gruessa pica en vn instante,
y el cuento entre la tierra y pie affirmando
recibe enel ygual hierro fornido
el cuerpo de Hernan Perez atreuido.

Por el lado derecho encaminado
hizo el agudo hierro gran herida,
passando el Escaupil doble estofado,
y vna cota de malla muy texida,
El ancho y duro hierro ensangrentado
abrio por las espaldas la salida,
quedando el cuerpo ya descolorido
fuera de los arçones suspendido.

Tucapelo gallardo que al camino
salio al valiente Osorio, que corriendo
venia con mayor animo que tino,
los herrados talones sacudiendo,
Mostrãdo el cuerpo al tiempo que cõuino
le dio lado, y la maça reboluiendo
con tanta fuerça le cargo la mano
que no le dixô miembro y huesso sano.

A Caceres que vn poco atras venia
de otro golpe tambien le puso en tierra,
el qual con gran esfuerço y valentia,
la darga embraça y de la espada afierra:
Y contra la enemiga compañia
se puso el solo a mantener la guerra,
haziendo rostro y pie con tal denuedo
que algunos muy osados puso miedo.

Y aun-

Y aunque con gran esfuerço se sustenta
la fuerça contra tantos no bastaua
que ya la espessa turba alharaquienta
en confuso monton le rodeaua,
Pero en esta sazon mas de cinquenta
cauallos que Reynoso goruenaua,
que de refresco a tiempo auian llegado
vinieron a romper por aquel lado.

Tan rezio se enuistio que aunque hallaron
de gruessas hastas vn texido muro
el cerrado esquadron apostillaron,
prouando mas de diez el suelo duro,
Y al esforçado Caçeres cobraron
que cercado de gente mal seguro,
con animo feroz se sustentaua
y matando, la muerte dilataua.

Don Miguel, y don Pedro de Auendaño,
Escobar, Iuan Iufre, Cortes. y Aranda,
sin mirar al peligro y riesgo estraño,
sustentan todo el peso a aquella vanda,
Tambien hazen efecto y mucho daño
Losada, Peña, Cordoua, y Miranda,
Bernal, Lassarte, Cañeda, Vlloa,
Martin Ruyz, y Iuan Lopez de Gamboa.

Pero muy presto la Araucana gente
enla Española sangre ya ceuada,
los hizo reboluer forçosamente,
y seguir la carrera començada,
Tras estos otra esquadra de repente
enellos se estrellò desatinada
mas sin ganar vn paso de camino
boluer rostros y riendas le conuino

Y aunque a vezes con ſubita repreſſa
Iuan Remon, y los otros reboluian
luego con nueua perdida y mas prieſſa
la primera derrota proſſeguian,
y en vna poluoroſa nube eſpeſſa
embueltos vnos y otros ya venian,
quando fue nueſtro campo deſcubierto
en orden de batalla y buen concierto.

Yuan los Araucanos tan ceuados
que por las picas nueſtras ſe metieron,
pero bueltos en ſi mas reportados
el impitu y la furia detuuieron,
Y corregidos luego y ordenados
la campaña al traues ſe retruxeron
al pie de vn cerro ala derecha mano,
cerca de vna laguna y gran Pantano,

Donde, de nueſtro cuerno arremetimos
vn gran tropel a pie de gente armada,
que con preſteza al arribar les dimos,
eſpeſſa carga y ſubita rociada,
Y al cieno retirados nos metimos
tras ellos por venir eſpada, a eſpada
probando alli las fuerças y el denuedo
con roſtro firme y animo a pie quedo.

Iamas los Alemanes combatieron
aſſi de firme, a firme, frente, a frente,
ni mano, a mano, dando, recibieron
golpes ſin deſcanſar a manteniente,
Como el vn vando, y otro, que vinieron
a eſtar aſſi enel cieno eſtrechamente
que echar a tras vn paſo no podian,
y dando aprieſſa, aprieſſa recebian.

Quien

Quien el humido cieno ala cintura
con dos y tres, a vezes peleaua,
quien por moſtrar mayor deſemboltura
quiriendo ſe mouer, mas ataſcaua,
Quien prouando las fuerças y ventura
al vezino enemigo ſe afferraua
mordiendole, y cegandole con lodo
buſcando de vencer qualquiera modo.

La ſuria del herirſe y golpearſe
andaua ygual, y en duda la fortuna,
ſin mueſtra ni ſeñal de declararſe,
minima deventaja en parte alguna,
Yà parecian aquellos mejorarſe,
Yà ganauan aqueſtos la laguna,
y la ſangre de todos derramada
tornaua l'agua turbia colorada.

Rengo que el odio, y encendida yra
le auia lleuado ciego tanto trecho,
luego que nueſtro campo vio ala mira
y que a dar enla muerte yua derecho,
Al vezino Pantano ſe retira,
y el fiero roſtro y animoſo pecho
contra todo el exercito boluia,
y en voz amenazandole dexia.

Venid, venid, a mi gente Plebea
en mi ſea vueſtra ſaña conuertida
que ſoy quien os perſigue, y quien deſſea
mas vueſtra muerte que ſu propria vida,
No quiero ya deſcanſo haſta que vea
la nacion Eſpañola deſtruyda,
y en eſſa vueſtra carne y ſangre odioſa,
pienſo hartar mi hambre, y ſed rauioſa.

Assi la tierra y cielo amenazando
en medio del Pantano se presenta.
y la sangrienta maça floreando
la gente de poco animo amedrenta,
No fue bien conocido en la voz, quando
haziendo de sus fieros poca quenta.
algunos Españoles mas cercanos
aguijaron sobrel con prestas manos,

Mas a Iuan Yanacona que vne pieça
delos otros osados se adelanta
le machuca de vn golpe la cabeça,
y de otro a Chilca el cuerpo le quebranta,
Y contra el jouen çuñiga endereça
el tercero con saña y furia tanta,
que como clauo en humido terreno
le sume hasta los pechos enel cieno.

Pero de tiros vna lluuia espessa,
al animoso pecho encaminados
turbando el ayre claro a mucha priessa
descargaron sobrel de todos lados,
Por esto el fiero Barbaro no cessa
antes con furia y golpes redoblados,
el lodo ala cintura osadamente
estaua por muralla de su gente.

Qual el cerdoso jauali herido
al cenagoso estrecho retirado,
de animosos Sabuessos combatido,
y de diestros monteros rodeado
Ronca, busa, y rebusa embrauecido,
buelue y rebuelue deste y de aquel lado
rompe encuentra tropella hiere y mata
y los espessos tiros desbarata.

El Barbaro esforçado de aquel modo
ardiendo en ira y de furor insano
cubierto de sudor de sangre y lodo
estaua solo en medio del Pantano,
Resistiendo la furia y golpe todo
de los tiros que de vna y otra mano
cubriendo el Sol sin numero salian
y como tempestad sobrel llouian.

Yà la esparcida y desmandada gente
que el porfiado alcance auia seguido
descubriendo enel llano nuestra gente
se auia tirado atras, y recogido,
solo Rengo feroz y osadamente
sostenta ygual, el desigual partido
a causa què la cienaga era honda,
y llena de espesura ala redonda.

Viendo el fruto dudoso y daño cierto,
segun la mucha gente que cargaua
que a grande priessa en orden y concierto
desta, y de aquella parte le cercaua,
Por vn inculto passo y encubierto
que la fragosa sierra le emparaua
le parecio con tiempo retirarse,
y saluar sus soldados y el librarse.

Diziendo les, amigos no gastemos
la fuerça en tiempo y acto infrutuoso
la sangre que nos queda conseruemos
para venderla en precio mas costoso,
Conuiene que de aqui nos retiremos
antes que eneste sitio cenegoso
del enemigo puestos en aprieto
perdamos la openion, y el respeto.

Luego ala voz de Rengo obedecida
los presurosos braços detuuieron,
y por la parte estrecha y mas texida
al son del atambor se retruxeron,
Era aspero el lugar y la salida,
y assi seguir los nuestros no pudieron
quedando algunos dellos tan sumidos
que fue bien menester ser socorridos.

Por la falda del monte leuantado
yuan los fieros Barbaros saliendo,
Rengo todo sangriento y enlodado
los lleua en retaguardia recogiendo,
Como el zeloso Toro madrigado
queda tarda Vacada va siguiendo.
boluiendo aca y allá, espaciosamente
el duro cerbiguillo y alta frente.

Nuestro campo por orden recogido,
retirado del todo el enemigo,
fue entre algunos vn Barbaro cogido
que mucho se alargô del vando amigo:
El qual acaso a mi quartel traydo
vuo de ser para exemplar castigo
delos rebeldes pueblos comarcanos
mandandole cortar ambas las manos.

Donde sobre vna rama destroncada
puso la diestra mano osadamente,
la qual de vn golpe con rigor cortada
sacò luego la yzquierda alegremente,
Que del tronco tambien saltó apartada
sin torcer ceja ni arrugar la frente,
y con desden y menosprecio dello
alargo la cabeça y tendio el cuello.

Diziendo

Diziendo aſſi, ſegad eſſa garganta
ſiempre ſedienta de la ſangre vueſtra
que no temo la muerte ni me eſpanta
vueſtra amenaza y riguroſa mueſtra,
Y la importancia y perdida no es tanta
que haga falta mi cortada dieſtra,
pues quedan otras muchas esforçadas
que ſaben gouernar bien las eſpadas.

Y ſi penſays ſacar algun prouecho
de no llegar mi vida al fin poſtrero
aqui pues morire, a vueſtro deſpecho,
que ſi quereys que viua, yo no quiero,
Alfin yre algun tanto ſatisfecho
de que a vueſtro peſar alegre muero,
que quiero con mi muerte deſplazeros,
pues ſolo en eſto puedo ya offenderos.

Aſſi que contumaz y porfiado
la muerte con injurias procuraua,
y ſiempre mas rabioſo y emperrado
ſobrel ſangriento ſuelo ſe arrojaua,
Donde en ſu miſma ſangre rebolcado
acabar ya la vida deſſeaua,
mordiendoſe con mueſtras impacientes
los deſangrados troncos con los dientes.

Eſtando pertinaz deſta manera
templandonos la laſtima el enojo,
vio vn eſclauo baxar por la ladera,
cargado con vn Barbaro deſpojo,
Y como encarnizada beſtia fiera
que ve la deſmandada preſa al ojo
aſſi con vna furia arrebatada
le ſale de trabes ala parada,

uenel los pies y braços añudados
lsobrel humido suelo le tendia
y con los duros tronços desangrados
en las narizes y ojos le heria,
Al fin junto a nosotros a bocados
sin poderse valerse le comia
sino fuera con tiempo socorrido
quedando (aunq̄ fue presto) mal herido.

El Barbaro infernal con atreuida
voz en pie puesto, dixo pues me queda
alguna fuerça y sangre retenida
con que offender alos Christianos pueda,
Quiero acetar a mi pesar la vida,
aunque por modo vil se me conceda,
que yo espero sin manos desquitarme
que no me faltaran para vengarme.

Quedaos,quedaos, malditos, q̄ yo os digo
que en mi tendreys con odio y sed rauiosa
torcedor y solicito enemigo
quando dañar non pueda en otra cosa.
Muy presto entendereys como os persigo,
y que os fuera mi muerte prouechosa,
diziendo assi otras cosas que no cuento
partio de alli ligero como el viento.

No es bien que assi dexemos en oluido
el nombre deste Barbaro obstinado
que por ser animoso y atreuido,
el audaz Galbarino era llamado,
Mas por tanta aspereza he discurrido,
que la fuerça y la voz se me ha acabado,
y assi aure de parar por que me siento
cansada ya la voz y sin aliento.

FIN.

LLEGA GALBARINO a donde eſtaua el Senado Araucano, haze en el Conſejo vna habla, con la qual desbarata los pareceres de algunos. Salen los Eſpañoles en buſca del enemigo. Pintaſe la cueua del hechizero Phiton, y las coſas que en ella auia.

(·?·)

CANTO VEYNTE Y TRES.



Iamas deue Señor menoſpreciarſe
el enemigo viuo, pues ſabemos
puede de vna centella leuantarſſe
fuego con que deſpues nos abraſemos:
Y entonces es cordura recelarſe
quando en mayor felicidad nos vemos
pues los que gozan proſpera bonança
eſtan aun mas ſujetos a mudança.

Solo la muerte proſpera aſſegura
del breue curſo del felice hado
y que mientras que la incierta vida dura
nunca ay coſa que dure en vn eſtado,
Aſsi què quien jamas tuuo ventura,
podra llamarſe bienauenturado,
y ſin proſperidad viuir contento
pues no teme infelice acrecimiento.

Y pues que ya tenemos certidumbre
que nunca ay bien ſeguro ni repoſo
ques ley vſada, es orden y coſtumbre
por donde ha de paſſar el mas dichoſo,
Gaſtar el tiempo eneſto es peſadumbre
y aſſi por no ſer largo y enojoſo
ſolo quiero contar a lo que vino
el deſpreciar al moço Galbarino.

El qual aunque herido y deſangrado
tanto el coraje y rabia le induzia
que llego a Andalucan donde aloxado
Caupolican ſu exercito tenia:
Era al tiempo quel inclito Senado
en ſecreto conſejo proueya
las coſas dela guerra y meneſteres
dando y tomando enello pareceres.

Qual con juſto temor difficultaua
la pretenſion de algunos imprudente,
qual por moſtrar valor, facilitaua
qualquier dificultoſo inconuiniente,
Qual vn concierto licito aprobaua,
qual era deſte voto differente,
procurando vnos y otros con razones
esforçar ſus diſcurſos y opiniones.

Eneſta

En esta confusion y differencia
Galbarino arribo a penas con vida,
el qual pidiendo para entrar licencia,
le fue graciosamente concedida:
Donde con la deuida reuerencia
esforçando la voz enflaquecida,
falto de sangre, y muy cubierto della,
començo desta suerte su querella.

Si soliades vengar sacros varones
las agenas injurias tan de veras,
y en las estrañas tierras y naciones,
hizieron sombra ya vuestras banderas,
Como agora en las propias possessiones
vnas bastardas gentes estrangeras
os vienen a oprimir y conquistaros,
y tan tibios estays en el vengaros.

Mirad mi cuerpo aqui despedaçado
miembro del vuestro, q̃ por mas affrenta
me embian lleno de injurias al Senado,
para que dellas sepa daros cuenta,
Mirad vuestro valor vituperado,
y lo que en mi el Tirano os representa,
pues quiere sin dexar Cazique alguno
desmembraros a todos de vno en vno.

Por cierto bien en vano han adquirido
tanta gloria y honor vuestros abuelos,
y el Araucano credito subido,
en su misma virtud hasta los cielos:
Si agora infame, hollado, y abatido
anda de lengua en lengua por los suelos,
y vuestra illustre sangre resfriada
en los suzios rinçones derramada.

Que prouincia vuo ya que no tremiesse
de solo vuestro nombre y voz temida
ni nacion que las armas no rindiesse
por temor o por fuerça compelida,
Arribando ala cumbre porque fuesse
tanto de alli mayor vuestra cayda,
y al termino llegasse el menosprecio
donde delos passados llego el precio.

Pues vnos estrangeros enemigos
con titulo y con nombre de clemencia
offrecen de acetaros por amigos
queriendo os reduzir a su obediencia,
Mas sino os someteys que con castigos
prometen oprimir vuestra insolencia,
sin quedar del cuchillo reseruado
generò, religion, edad, ni estado.

Bolued, bolued en vos no deys oydo
a sus embustes, tratos, y marañas
pues todas se endereçan a vn partido
que viene a deslustrar vuestras hazañas,
Que la ocasion que aqui los ha traydo
por mares y por tierras tan estrañas,
es el oro goloso que se encierra
en las fertiles venas desta tierra.

Y es vn color, es aparencia vana,
querer mostrar quel principal intento,
fue el estènder la religion Christiana,
siendo el puro interes su fundamento,
Su pretension de la cudicia mana,
que todo lo demas es fingimiento,
pues los vemos q̃ son mas q̃ otras gentes,
adulteros, ladrones, insolentes.

Quan-

Quando el ſinieſtro hado y dura ſuerte
nos amenazen cierto en lo futuro
podemos eligir honrada muerte,
remedio breue, facil, y ſeguro,
Poned a la fortuna el hombro fuerte
a dura aduerſidad, corraçon duro
quel pecho firme y animo inuencible
allana y facilita aun lo impoſſible,

No pudo dezir mas de deſmayado
por la infinita ſangre que perdia,
que el laſſo cuello ya debilitado
ſoſtener la cabeça, aun no podia:
Aſſi pâlido el roſtro y deſangrado
enel ſangriento ſuelo ſe tendia
dexando aun a los mas endurecidos
de ſu eſperada muerte condolidos.

Mas como no tuuieſſe tal herida
por do pudieſſe hallar la muerte entrada
retuuo luego la dudoſa vida,
en ſiendole la ſangre reſtañada,
Aſſi aunque la virtud enflaquecida
fue de tantos remedios confortada,
y el moço ſe ayudô de tal manera,
que recobrò ſu ſanidad primera.

Fueron de tanta fuerça ſus razones,
y el odio que alos nueſtros concibieron
que los mas entibiados coraçones
de colera rabioſa ſe encendieron,
Aſſi las differentes opiniones
reduzidas en vna, reſoluieron
que fueſſe en los conſejos excluydo
quien tratàſſe de medio, y de partido.

Los impacientes moços desseosos
de venir a las armas brabeauan,
y con muestras y affectos herborosos,
el espacioso tiempo apressurauan,
Pero los mas maduros y espaciosos
aquella ardiente colera templauan,
y el termino de algunos indiscreto
no reprouando el general decreto.

Dexemos los vn rato pues tratando
de darno vna batalla, sino ciento,
del orden la manera, donde, y quando,
con varios pareceres, y vn intento:
Que me voy poco a poco descuydando
de nuestro alborotado aloxamiento,
donde estuuimos todos recogidos,
con buena guardia y bien apercebidos.

Mas quando el esperado Sol salia,
la gente de cauallo en orden puesta
marchò, quedando a tras la infanteria,
y del campo despues toda la resta,
Con tal velocidad que a medio dia
subimos la temida y agria cuesta,
de blancos huessos de Christianos llena,
que despertò el cuydado, y nos dio pena.

Al Araucano valle pues baxamos
que el mar le bate al lado del Poniente,
donde en buen lugar nos aloxamos
de comidas y pastos suficiente,
Y luego con promessas embiamos
de aquella vezindad alguna gente,
a requirir la tierra comarcana
con la segura paz y ley Christiana.

Mas como al tiempo puesto no boluiessen,
y passassen despues algunos dias,
y por astucia y maña no supiessen
de su resolucion nuestras espias,
Fue acordado que algunos se partiessen
por los vezinos pueblos y alquerias
a salir târdo dela escasa Luna
a tomar relacion y lengua alguna.

Assi yo apercebido sordamente
en medio del silencio y noche escura,
di sobre algunos pueblos de repente
por vn gran arcabuco y espessura,
Donde la miserable y triste gente
viuia por su pobreza en paz segura,
quel rumor y alboroto de la guerra
aun no los auia sacado de su tierra.

Viniendo pues a dar al Chayllacano
ques donde nuestro campo se aloxaua,
vi en vna loma al rematar de vn llano
por vna angosta senda que cruzaua
Vn Indio lasso flaco, y tan anciano,
que a penas en los pies se sustentaua,
corbo, espacioso, debil, descarnado,
qual de rayzes de arboles formado.

Espantado del talle y la torpeza
de aquel retrato de vejez tardia,
llegue por ayudarle en su pereza,
y tomar lengua del, si algo sabia:
Mas no sale con tanta ligereza
sintiendo los lebreles por la via
la temerosa Gama fugitiba,
como el viejo salio la cuesta arriua.

Yo sin mas atencion ni aduertimiento
arrimando las piernas al cauallo
a mas correr sali en su seguimiento,
pensando (aunque bolaua) de alcançallo,
Mas el viejo dexando atras el viento,
me fue forçoso a mi pesar dexallo,
perdiendole de vista en vn instante
sin poder le seguir mas adelante.

Halleme a la baxada de vn repecho
cerca de dos caminos desusados,
por donde corre Rauco mas estrecho,
que le ciñen dos cerros los costados:
Y mirando a lo baxo y mas derecho
en vna selua de arboles copados,
vi vna mansa Corcilla junto al rio
gustando de las yeruas y rocio.

Ocurrio luego a la memoria mia
que la razon en sueños me dixera,
como auia de topar a caso vn dia
vna simple Corcilla en la ribera,
Assi yo con grandissima alegria
comence de baxar par la ladera
passo a passo siguiendo el vn camino,
hasta que della vine a estar vezino.

Pudelo bien hazer que en las quebradas
era grande el rumor de la corriente,
y con passos y orejas descuydadas
pacia la tierna yerua libremente,
Pero quando sintio ya mis pisadas,
y al rumor leuanto la altiua frente
dexò el sabroso pasto y arboleda,
por vna estrecha y aspera vereda.

omencela a ſeguir a toda prieſſa
labrando a mi cauallo los coſtados:
mas tomando otra ſenda que atrauieſſa
ſe entro por vnos aſperos collados,
Al cabo endereço à vna ſelua eſpeſſa
de matorrales y arboles cerrados,
a donde ſe lanço por vna ſenda,
y yo tambien tras ella a toda rienda.

erdi el raſtro, y cerroſeme el camino
ſobreuiniendo vn ayre turbulento,
y aſſi de aca, y de alla, fuera de tino,
de vna eſpeſſura en otra andaua a tiento.
Viſta pues mi torpeza y deſatino,
arrepentido del primer intento,
ſin paſſar adelante me boluiera
ſi alguna ſenda o raſtro yo ſupiera.

ran rato anduue aſſi deſcarriado,
que la occulta ſalida no acertaua,
quando ſenti por el ſinieſtro lado
vn arroyo que cerca murmuraua,
Y al vezino rumor encaminado,
al pie de vn roble que a la orilla eſtaua
vi vna pequeña y miſera caſilla,
y junto a vn hombre anciano la Corcilla.

l qual dixo, que hado o deſuentura
tan fuera de camino te ha traydo
por eſte inculto boſque y eſpeſſura,
donde jamas ninguno he conocido,
Que ſi por caſo aduerſo, o ſuerte dura,
andas de tus banderas foragido,
hare quanto pudiere de mi parte
en buſcar el remedio y eſcaparte.

Vien-

Viendo el offrecimiento y acogida
de aquel eſtraño y agradable viejo
mas alegre que nunca fuy en mi vida
por hallar tal ayuda y aparejo,
Le dixe la ocaſion de mi venida,
pidiendole me dieſſe algun conſejo
para ſaber la cueua do habitaua
el Magico Phiton a quien buſcaua.

El venerable viejo y padre anciano
con vn ſoſpiro y tierno ſentimiento,
me tomo blandamente por la mano,
ſaliendo de ſu fragil apoſento,
Y por ſer a la entrada del verano
buſcamos ala ſumbra vn freſco aſsiento
en vna pedregoſa y toſca fuente,
do començo à dezirme lo ſiguiente.

Mi tierra es en Arauco, y ſoy llamado
el deſdichado viejo Guaricôlo
que en los robuſtos años fuy ſoldado
en cargo anteceſſor de Colocólo,
Y antes por mi perſona en eſtacado,
ſiete campos venci de ſolo a ſolo,
y mil vezes de ramos fue ceñida
eſta mi calua frente enuegecida.

Mas como en eſta vida el bien no dura,
y todo eſtâ ſujeto a deſuario,
mudoſe mi fortuna en deſuentura,
y en deshonor perpetuo el honor mio:
Que por eſtraño caſo y ſuerte dura,
vine con Aynauillo en deſafio,
donde toda mi gloria fue perdida,
quitandome el honor y no la vida.

iendome pues con vida y deshonrado
que mil vezes quisiera antes ser muerto
de cobrar el honor desesperado
me vine como ves en este desierto,
Donde mas de veynte años he morado
sin ser jamas de nadie descubierto
sino agora de ti que ha sido cosa
no poco para mi marauillosa.

ssi que tantos tiempos he viuido
en este solitario apartamiento,
y pues que la fortuna te ha traydo
a mi triste y humilde aloxamiento,
Hare de voluntad lo que has pedido,
que tengo con Phiton conocimiento
que aunque intratable y aspero, es mi tio
hermano de Guarcolo padre mio.

l pie de vna asperissima montaña
pocas vezes de humano pie pisada
haze su habitacion y vida estraña
en vna oculta y lobrega morada,
Que jamas el alegre Sol la vaña,
y es a su condicion acomodada,
por ser fuera de termino inhumano
enemigo mortal del trato humano.

las su saber y su poder es tanto
sobre las piedras, plantas, y animales,
que alcança por su ciencia y arte, quanto
pueden todas las causas naturales,
Y enel escuro reyno del espanto
apremia alos cansados infernales
a que digan por aspero conjuro
lo passado, presente, y lo futuro.

Enla

En la furia del Sol, y luz ſerena
de noturnas tinieblas cubre el ſuelo,
y ſin fuerça de vientos llueue y truena
fuera de tiempo el ſoſſegado Cielo:
El raudo curſo de los Rios enfrena,
y las aues en medio de ſu buelo
vienen, de golpe a baxo amodorridas
por ſus fuertes palabras compelidas.

Las hieruas en ſu Agoſto reberdece,
y entiende la virtud de cada vna,
el mar rebuelua, el viento le obedece,
contra la fuerça y orden de la Luna,
Tiembla la firme tierra, y ſe eſtremece
a ſu voz efficaz ſin cauſa alguna
que la altere y remueua por de dentro.
apretandoſe rezio con ſu centro.

Los otros poderoſos Elementos
a las palabras deſte eſtan ſujetos
y a las cauſas de arriba y mouimientos,
haze perder la fuerça y los effetos:
Al fin por ſu ſaber, y encantamentos
eſcudriña y entiende los ſecretos,
y alcança por los Aſtros influentes
los deſtinos y hados de las gentes.

No ſe pues como pueda encarecerte
el poder deſte Magico adeuino,
ſolo en tu meneſter quiero offrecerte
lo que offrecer te puede vn ſu ſobrino:
Mas para que mejor eſto ſe acierte
ſera bien que tomemos el camino,
pues es la ora y ſazon deſocupada
que podremos tener mejor entrada.

Luego de alli los dos nos leuantamos,
y atando a mi cauallo de la rienda
a paso apressurado caminamos
por vna estrecha è intricada senda:
La qual seguida vn trecho nos hallamos
en vna Selua de arboles horrenda
que los rayos del Sol y claro Cielo,
nunca alli vieron el vmbroso suelo,

Debaxo de vna peña socauada
de espessas ramas y arboles cubierta,
vimos vn callejon y angosta entrada
y mas adentro vna pequeña puerta,
De cabeças de fieras rodeada,
la qual de en par en par estaua abierta
por donde se lanço el robusto anciano
lleuandome trabado de la mano.

Bien por ella cien passos anduuimos
no sin algun temor de parte mia,
quando a vna grande bobeda salimos,
dò vna lampara eterna en medio ardia.
Y a cada banda en torno della vimos,
poyos puestos por orden en que auia
multitud de redomas sobre escritas
de inguentes, yerbas, y aguas infinitas.

Vimos alli del Lince proparados
los penetrantes ojos virtuosos
en cierto tiempo y conjuncion sacados,
y los del Basilisco ponçoñosos.
Sangre de hombres bermejos enojados,
espumajos de Perros, que rauiosos
van huyendo del agua, y el pellejo
del pecoso Chersidros, quando es viejo.

Tam-

Tambien en otra parte parecia,
la coyuntura dela dura Hiena,
y el meollo del Cencris, que ſe cria
dentro de Lybia en la caliente arena,
Y vn pedaço del ala de vna Arpia,
la hiel dela viſorme Amphiſiuena,
y la cola del Aſpide rebuelta
que da la muerte en dulce ſueño embuelta.

Moho de Calauera deſtroncada
del cuerpo que no alcança ſepultura,
Carne de niña por nacer, ſacada
no por donde la llama la natura:
Y la eſpina tambien deſcoyuntada
de la ſierpe Ceraſtas, y la dura
lengua dela Emorroys que aquel que hiere
ſuda toda la ſangre haſta que muere.

Vello de quantos monſtruos prodigioſos
la ſuperflua natura ha producido
eſcupidos de Sierpes venenoſos,
las dos alas del iaculo temido,
Y dela Seps los dientes ponçoñoſos,
quel hombre, o animal della mordido,
de ſubito hinchado como vn Odre
hueſſos y carne ſe conuierte en podre.

Eſtaua en vn gran vaſo tranſparente
el coraçon del Gripho atraueſado,
y ceniza del Phenis que en Oriente,
ſe quema el miſmo de viuir canſado,
El vnto dela Scithala Serpiente,
y el peſcado Echineis qu'en mar ayrado
al curſo delas naues contrauiene,
y a peſar de los vientos las detiene.

No faltauan cabeças de escorpiones,
y mortiferas sierpes enconadas,
Alacranes y colas de Dragones,
y las piedras del Aguila preñadas:
Buches de los hambrientos tiburones,
menstruo y leche de hembras açotadas,
landres, pestes, venenos, quantas cosas,
produze la natura ponçoñosas.

Yo que atento mirando aquello andaua
el animo de dudas combatido,
por vna puerta que a vn rincon estaua
vi salir vn anciano consumido,
Que sobre vn corbo junco se arrimaua,
el qual luego de mi fue conocido,
ser el que auia corrido por la cuesta,
que a penas le alcançàra vna ballesta.

Diziendome no es poco atreuimiento
el que siendo tan moço has oy tomado,
de venir a mi oculto aloxamiento,
do sin mi voluntad nadie ha llegado:
Mas porq̃ se que algun honrado intento
tan lexos a buscarme te ha obligado,
quiero por esta vez hazer contigo
lo que nunca pensé acabar con migo.

Visto por mi apazible compañero
la coyuntura y tiempo fauorable,
pues el viejo tan aspero y seuero,
se mostraua domestico y tratable,
Se detuuo, mirandome primero,
con vn comedimiento y muestra afable,
por ver si responderle yo queria,
mas viendome callar le respondia.

Di-

Diziendo, ô gran Phiton, a quien es dado
penetrar de los Cielos los ſecretos,
que del eterno curſo arrebatado,
no obedecen la ley a ti ſugetos,
Tu que de la fortuna y fiero hado,
rebocas quando quieres los decretos,
y el orden natural turbas y alteras,
alcançando las coſas venideras.

Y por Magica ſciencia y ſaber puro,
rompiendo el cabernoſo y duro ſuelo;
puedes en el profundo reyno eſcuro
meter la claridad y luz del Cielo:
Y atormentar con aſpero conjuro
la caterua infernal, que con recelo
tiembla de tu eficaz fuerça qu'es tanta,
que ſus eternas leyes le quebranta.

Sabras que a eſte mancebo le ha traydo,
de tu eſpantoſo nombre la gran fama,
que en las Indas Regiones eſtendido,
Haſta el Artico Polo ſe derrama,
El qual por mil peligros ha rompido
tras ſu deſſeo corriendo que le llama,
a celebrar las coſas de la guerra,
y el ſangriento deſtroco deſta tierra.

Que eſtando aſsi vna noche retirado,
eſcriuiendo el ſucceſſo de aquel dia,
ſubito fue en vn ſueño arrebatado
viendo quanto en la Europa ſucedia,
Donde le fue aſſi miſmo reuelado,
que en tu eſcondida Cueua entenderia,
eſtraños caſos dignos de memoria.
con que illuſtrar pudieſſe mas ſu hiſtoria.

Y que noticia le darias de cosas,
passadas, y presentes, y futuras,
hazañas y conquistas milagrosas,
peregrinos, sucesos y auenturas:
Temerarias empresas espantosas,
hechos que no se han visto en escrituras
este encarecimiento le molesta,
y nos tiene suspensos tu respuesta.

Holgò el Mago de oyr quan estendida,
por aquella Region su fama andaua,
y buelta a mi la cara enuegecida,
todo de arriba abaxo me miraua,
Al fin con voz pujante y expedida,
que poco con las canas conformaua,
aunque con muestra y grauedad seuera
la respuesta me dio desta manera.

Aunque en razon es cosa prohibida,
prophetizar los casos no llegados,
y es menos alargar a vno la vida,
contra los estatutos delos hados:
Yà que ha sido a mi casa tu venida,
por incultos caminos desusados,
te quiero complazer pues mi sobrino,
viene aqui por tu interprete y padrino.

Diziendo assi, con paso tardo y lento,
por la pequeña puerta cauernosa,
me metio dela mano a otro aposento,
y luego en vna camara anchurosa:
Que su fabrica estraña y ornamento,
era de tal lauor y tan costosa,
que no se lengua que contar lo pueda,
ni aura imaginacion a que no exceda.

Tenia el ſuelo por orden ladrillado,
de Criſtalinas loſas traſparentes,
que el color entrepueſto y variado,
hazia lauor y viſos differentes,
El Cielo alto Diaphano eſtrellado,
de innumerables piedras relucientes,
que toda la gran camara alegraua,
la varia luz que dellas rebocaua.

Sobre colunas de oro ſuſtentada,
cien figuras de bulto en torno eſtauan,
por arte tan al viuo trasladadas,
que vn ſordo bien penſâra que hablauan,
Y dellas las hazañas figuradas,
por las ancha paredes ſe monſtrauan,
donde ſe via el eſtremo y excelencia,
de armas, letras, virtud, y continencia.

En medio deſta camara eſpacioſa,
que media milla en quadro contenia
eſtaua vn Globo o Bola poderoſa,
que vna luziente Eſphera la ceñia;
Que por arte y labor marauilloſa
en el ayre por ſi, ſe ſoſtenia,
que el gran circulo y machina de dentro,
parece que eſtribauan en ſu Centro.

Deſpues de auer vn rato ſatisfecho,
la cudicioſa viſta en las pinturas,
mirando delos muros ſuelo, y techo,
la gran riqueza y varias eſculturas:
El Mago melleuo al Globo derecho,
y buelto alli de roſtro alas figuras,
con el corbo cayado ſeñalando,
començo de enſeñatme, aſſi hablando.

Auras

Auras de saber hijo que estos hombres,
son,los mas desta vida yà passados,
que por grandes hazañas sus renombres
han sido,y seran,siempre celebrados,
Y algunos que de baxa stirpe y nombre
sobre sus altos hechos leuantados,
los ha puesto su prospera fortuna,
enel mas alto cuerno dela Luna.

Y esta bola que ves, y compostura,
es del mundo el gran termino abreuiado,
que su difficilissima hechura,
quarenta años de estudio me ha costado,
Mas no haura en larga edad cosa futura,
ni oculto disponer de inmobil hado
que muy claro y parente no me sea,
y tenga aqui su muestra y viua y dea.

Mas pues tus aparencias codiciosas,
son de escreuir los actos dela guerra,
y por fuerça de estrellas rigurosas,
tendras materia larga en esta tierra:
Dexarè de aclararte algunas cosas,
que la presente poma y mundo encierra
monstrandote vna sola que te espante,
para la que pretendes importante.

Que pues en nuestro Arauco yà se halla,
materia a tu proposito quadrada,
donde la espada y defensiua malla,
es mas que en otra parte frequentada:
Solo te falta vna Nabal batalla,
con que serà tu historia autorizada,
y escriuiras las cosas dela guerra
assi de mar, tambien como de tierra.

qual veras aqui tal que te juro,
que vista la tendremos por dudosa
enel passado tiempo y el futuro,
no se vio, ni verà tan espantosa:
Y el gran Mediterraneo mar seguro
quedarâ por la gente vitoriosa,
y la parte vencida y destroçada,
la maritima fuerça quebrantada.

Por tanto a mis palabras no te alteres,
ni te espante el horrissimo conjuro,
que si atento con animo estuuieres,
veras aqui presente lo futuro:
Todo punto por punto lo que vieres,
lo disponen los hados, y asseguro,
que podras como digo ser de vista,
testigo, y verdadero Coronista.

Yo con mayor codicia por vn lado,
llegue el rostro ala Bola trasparente,
donde vi dentro vn Mundo fabricado,
tan grande como el nuestro y tan patente:
Como en redondo espejo releuado,
llegando junto el rostro claramente
vemos dentro vn anchissimo palacio,
y en muy pequeña forma grand'espacio.

Y por aquel lugar se descubria,
el turbado y rebuelto mar Ausonio,
donde se difinio la gran porfia,
entre Cesar Augusto, y Marco Antonio:
Assi en la misma forma parecia,
por la vanda de Lepanto y Fabonio,
junto alas Curchularas hazia el puerto,
de Galeras el ancho mar cubierto.

Mas

Mas viendo las diuisas señaladas,
del Papa, de Felipe, y Venecianos,
luego reconoci ser las armadas,
delos infieles Turcos, y Christianos:
Que en orden de batalla aparejadas
para venir estauan alas manos,
aunque a mi parecer no se mouian,
ni mas que figuradas parecian.

Pero el Mago Phiton, me dixo presto,
veras vna nabal batalla estraña,
donde se mostrarâ bien manifiesto,
el supremo valor de vuestra España.
Y luego con ayrado y fiero gesto,
hiriendo el ancho Globo con la caña,
vna vez al traues otra al derecho,
sacô vna horrible voz del ronco pecho.

Diziendo, Orco amarillo, Can Cerbero,
ô gran Pluton, rector del baxo infierno:
ô cansado Charon viejo varquero,
y vos Laguna Estigia, y lago Aberno:
O Demogôrgon, tu que lo postrero,
habitas del Thartareo Reyno eterno,
y las heruientes aguas de Aqueronte,
de Letheo, Cocito y Flegetonte.

Y vos Furias que assi con crueldades,
atormentays las Animas dañadas,
que aun temen ver las inferas deydades,
vuestras frentes de Biuoras crinadas:
Y vosotras Gorgoneas potestades,
por mis fuertes palabras apremiadas,
hazed, que claramente aqui se vea,
(aunque futura) esta Nabal pelea.

Y tu Hecathe ahumada y mal compuesta
nos muestra lo que pido aqui visible,
hola, a quien digo, que tardança es esta,
que no os haze temblar mi voz rerrible:
Mirad, que romperè la tierra opuesta,
y os herire con luz aborrezible,
y por fuerça absoluta y poder nueuo,
quebrantarè las leyes del Erebo.

No acabò de dezir bien esto, quando
las aguas en el mar se alborotaron,
y el seco Lesnordeste respirando,
las cuerdas y anchas belas se estiraron:
Y aquellas gentes subito anelando,
poco a poco, a mouerse començaron,
haziendo de aquel modo enlos objetos
todas las demas causas sus effetos.

Mirando (aunque espantado) attentamento
la multitud de gente que alli auia,
vi, que escrito de letras enla frente
su nombre y cargo cada qual tenia:
Y mucho me admirô los que al presente
en la primera edad yo conocia,
ver los en su vigor y años loçanos,
y otros floridos jouenes ya canos.

Luegò pues los Christianos dispararon
vna pieça en señal de rompimiento,
y en alto vn Crucifixo enarbolaron,
que acrecento el heruor y encendimiento:
Todos humildemente le saluaron,
con grande deuocion y acatamiento,
baxo del qual estaua a los lados,
las armas delos fieles colegados.

En esto con rumor de varios sones,
acercandose siempre caminauan,
estandartes, banderas, y pendones,
sobre las altas popas tremolauan:
Las ordenadas bandas y esquadrones,
esgrimiendo las armas se mostrauan,
en torno las galeras rodeadas,
de cañones de bronze y pauesadas.

Mas en el baxo tono que aora lleuo,
no es bien que de tan gran cosa cante,
que es cierto menester aliento nueuo,
lengua mas expedida, y voz pujante:
Assi medroso desto no me atreuo
a proseguir señor mas adelante,
en el siguiente y nueuo canto os pido
me deys vuestro fauor y atento oydo.

(.?.)

FIN.



EN ESTE CANTO SOLO ſe contiene la gran Batalla Nabal, el deſbarata y roto de la Armada Turqueſca, con la huyda de Ochali.

(.?.)

CANTO VEYNTE Y QVATRO.

LA ſazon gran Felipe es yà llegada,
en que mi boz, de vos fauorecida,
cante la vniuerſal y gran jornada,
en las Auſonias olas definida:
La ſoberuia Ottomana derrocada,
ſu maritima fuerça deſtruyda,
los varios hados, differentes ſuertes,
el ſangriento deſtroço y crudas muertes.

Abridme, ô ſacras Muſas vueſtra fuente,
y dadme nueuo eſpiritu y aliento,
con eſtilo, y lenguaje conueniente,
a mi arrojado y grande atreuimiento,
Para dezir eſtenſa y claramente,
deſte Nabal conflicto el rompimiento,
y las gentes que eſtan juntas a vna,
debaxo deſte golpe de fortuna.

Quien

Quien baſtarà a contar los eſquadrones,
y el numero copioſo de galeras,
la multitud y mezcla de naciones,
eſtandartes, enſeñas, y banderas:
Las defenſas, pertrechos, municiones,
las differencias de armas y maneras,
machinas, artificios, inſtrumentos,
aparatos diuiſas, y ornamentos.

Vi Coruatos, Dalmacios, Eſclauones,
Bulgaros, Albaneſes, Traſsiluanos,
Tartaros, Tracios, Griegos, Macedones,
Turcos, Lidios, Armenios, Gorgianos,
Sirios, Arabes, Licios, Licaones,
Numidas, Sarracenos, Africanos,
Genizaros, Sanjacos, Capitanes,
Chauces, Beguelerueyes, y Baxanes.

Vi alli tambien dela nacion de Eſpaña,
la flor de juuentud y gallardia,
la nobleza de Italia y Alemaña,
vna audaz y vizarra compañia:
Todos ornados de riqueza eſtraña,
con animoſa mueſtra y lozania,
y en las popas, carceſes, y trinquetes,
flamulas, banderolas, gallardetes.

Por nueſtra armada al vno y otro lado,
vna preſta fragata diſcurria,
donde venia vn mancebo leuantado
de gallarda aparencia y vizarria:
Vn riquiſsimo y fuerte petto armado,
con tanta autoridad que parecia,
en ſu diſpuſicion figura y arte,
hijo dela fortuna y del Dios Marte.

Yo codicioso de ſaber quien era,
aficionado al talle y apoſtura,
mirando atentamente la manera,
el ayre, el ademan, y compoſtura:
En la fuerte celada en la teſtera,
vi eſcripto en el reliebe y grauadura,
de letras de oro, el campo en ſangre tinto,
don Iuan, hijo de Ceſar Carlos quinto.

El qual aca y alla ſiempre corria,
por medio del bullicio y alboroto,
y en la fragata junto del venia
el viejo Secretario Iuan de Soto:
De quien el Mago anciano me dezia,
ſer en todas las coſas de gran voto,
perſona de diſcurſos y eſperiencia,
de gran expedicion, y ſuficiencia.

Don Iuan a la ſazon los exortaua,
a la batalla y trance peligroſo,
con animo y valor, que aſſeguraua
por cierta la victoria y fin dudoſo:
Que ſu gran coraçon facilitaua,
lo que el temor hazia dificultoſo,
derramando por toda aquella gente
vn belico furor y fuego ardiente.

Diziendo, O valeroſa compañia,
muralla de la ygleſia inexpugnable,
llegada es la ocaſion, eſte es el dia,
que dexais vueſtro nombre memorable:
Calad armas, y remos a porfia,
y la inuencible fuerça y fe inuiolable,
moſtrad contra eſtos perfidos paganos,
que vienen a morir a vueſtras manos.

Que

Que quien boluer de aqui viuo dessea
al patrio nido, y casa conocida,
por medio dessa armada gente crea,
que ha de abrir con la espada la salida:
Assi cada qual mire que pelea,
por su Dios, por su Rey, y por la vida,
que no puede saluarla de otra suerte,
sino es trayendo el enemigo a muerte.

Mirad que del valor y espada vuestra,
oy el gran peso y ser del mundo pende,
y entienda cada qual que està en su diestr:
toda la gloria y premio que pretende:
Apressuremos la fortuna nuestra,
que la larga tardança nos offende,
pues no estays de cumplir vuestro desseo
mas del poco de mar que en medio veo.

Vamos pues a vencer, no detengamos,
nuestra buena fortuna que nos llama,
del hado el curso prospero sigamos,
dondo materia y fuerças a la fama:
Que solo deste golpe derribamos,
la Barbara arrogancia y se derrama
el sonoroso estruendo desta guerra,
por todos los confines de la tierra.

Mirad por esse mar alegremente
quanta gloria os està ya aparejada,
que Dios aqui ha juntado tanta gente,
para que a nuestros pies sea derrocada,
Y someta oy aqui todo el Oriente,
a nuestro yugo la ceruiz domada,
y a sus potentes Principes y Reyes,
les podamos quitar y poner leyes.

Oy con su perdicion establecemos,
en todo el mundo el credito Christiano,
que quiere nuestro Dios que quebrãtemos
el orgullo y furor Mahometano,
Que peligro ô varones temeremos,
militando debaxo de tal mano,
y quien resistirâ vuestras espadas,
por la diuina mano gouernadas.

Solo os ruego que en Christo confiando,
q̃ ala muerte de Cruz por vos se offrece,
combata cada qual por el, mostrando
que llamarse su milite merece:
Con proposito firme protestando,
de vencer o morir, que si parece
la victoria de premio y gloria llena,
la muerte por tal Dios no es menos buena.

Subito alli los pechos mas elados,
de furor generoso se encendieron,
y delos torpes miembros resfriados,
el temor vergonçoso sacudieron:
Todos los diestros braços leuantados
la victoria, o morir le prometieron,
teniendo en poco yà desde aquel punto
el contrario poder del mundo junto.

El valeroso jouen pues loando,
aquella voluntad assegurada,
con subita presteza el mar cortando,
atrauessó por medio dela armada:
De blanca espuma el rastro leuantãdo,
qual luziente Cometa arrebatada,
quando veloz rompiendo el ayre espesso
le suele assi dexar gran rato impresso.

Afsi que breuemente auiendo puefto,
en orden las galeras y la gente,
ala fuya Real fe acofta prefto,
donde fue faludado alegremente:
Y feñalando a cada qual fu puefto,
conel concierto y orden conueniente,
la artilleria bien puefta y aliftada,
yua la buelta dela Turca armada.

Lleuaua el cuerno dela dieftra mano,
el fuceffor del inclito Andrea Doria,
de quien el largo mar Mediterrano,
hará perpetua y celebre memoria:
Y Auguftin Barbarigo Veneciano,
proueedor dela armada Senatoria,
lleuaua el otro cuerno ala finieftra,
con orden no menor y bella mueftra.

Pues los cuernos yguales y ordenados,
la batalla guiaua el hijo dino,
del grã Carlos, cerrãdo los dos lados,
las galeras de Malta, y Lomelino:
Las del Papa, y Venecia a los coftados,
afsi continuauan fu camino,
cargando con ygual cõpas y eftremos,
las anchas palas de los largos remos.

Yuan feys Galeazas delanteras
baftecidas de gente y arolladas,
pueftas de dos en dos, enlas fronteras
que a manera de Luna yuan cerradas:
Seguiã luego detras treynta galeras,
al general focorro dedicadas,
donde el Marques de fanta Cruz venia,
con vna valerofa compañia.

Por el orden y termino que cuento,
la Catholica armada caminaua,
la buelta de la Infiel que a ſobreuiento,
ganandole la mar ſe auentajaua:
Pero luego a deſora calmo el viento,
y el alto mar ſus olas allanaua,
remitiendo fortuna la ſentencia
al valor de los braços y excelencia.

Ali Baxa reconociendo el hado
y de ſu perdicion la hora poſtrera,
comô prudente capitan y oſado,
de la alta popa en la Real galera:
Con vn ſemblante alegre y confiado,
que moſtraua fingido por defuera,
el Chriſtiano poder diſminuyendo,
hizo eſta breue platica diziendo.

No ſerà meneſter ſoldados creo,
moueros ni incitaros con razones,
que ya por las ſeñales que en vos veo,
ſe mueſtra bien las fieras intenciones:
Echad fuera la yra y el deſſeo,
deſſos vueſtros fogoſos coraçones,
y las armas tomad en cuyo hecho,
los hados ponen oy nueſtro derecho.

Que jamas la fortuna a nueſtros ojos,
ſe moſtro tan alegre y deſcubierta,
pues cargada de gloria y de deſpojos,
ſe viene a meter por nueſtra puerta,
Rematad el trabajo y los enojos
deſta prolixa guerra, haziendo cierta,
la eſperança y el credito eſtimado,
que de vueſtro valor ſiẽpre aueis dado.

No os altere la mueſtra y el ruido,
con que ſe acerca la enemiga Armada,
que ſabed que eſſe exercito mouido,
y gente de mil Reynos allegada:
Fortuna a vna ceruiz la ha reduzido,
porque pueda de vn golpe ſer cortada,
y deys por vueſtra mano en ſolo vn dia
del mundo al Gran ſeñor la monarchia.

Que eſſas gentes ſin orden q̃ alli vienen
en el valor y numero inferiores,
ſon las que nos impiden y detienen,
el ſer de todo el mundo vencedores:
Mueſtren las armas el poder que tienen,
tomad deſſos indignos poſſeſſores,
las Prouincias y Reynos del Poniente,
que os vienen a entregar tam ciegamente.

Que eſſe ſu Capitan enuaneſcido,
es de muy poca edad y ſufficiencia,
indignamente al cargo promouido,
ſin curſo, diſciplina, ni eſperiencia:
Y aſſi preſuntuoſo y atreuido,
con poco ſeſo, y menos aduertencia,
trae toda eſſa gente condenada,
al licito rigor de vueſtra eſpada.

No penſeys que nos venden muy coſtoſa
los hados la victoria deſte dia,
que lo mas deſſa armada temeroſa,
es de la Veneciana Señoria:
Gente dada al regalo y vida ocioſa,
vſada mas al traro y mercancia,
y a las blandas delicias de ſu tierra,
que al robuſto exercicio de la guerra.

Y essotra turbamulta, congregada,
es pueblo vil, y barbara canalla,
de diuersas naciones amasada,
en quien conformidad jamas se halla,
Gente que nunca supo que es espada,
que antes que se comience la batalla,
y el espantoso son de artilleria,
la rompera su misma vozeria.

Mas vosotros varones inuencibles
entre las armas asperas criados,
y en guerras y trauajos insufribles,
tantas y tantas vezes aprouados:
Que peligros aura yà tan terribles,
ni contrarios exercitos ligados,
que basten a poneros algun miedo,
ni a resfriar vuestro animo y denuedo.

Yà me parece ver gloriosamente,
la riza y mortandad de vuestra mano,
y esse interpuesto mar con mas creciente,
buelto en quajada sangre el color cano:
Abrid pues, y romped por essa gente,
echad afondo yâ el poder Christiano,
tomando possessiõ de vn golpe solo,
del Gange, Achile, y d'vno al otro Polo.

Con tal habla el Baxà en aquel estrecho,
los dispuestos soldados animaua,
y dela grande empresa y alto hecho,
el prospero sucesso asseguraua:
Pero en lo hondo del secreto pecho
siempre el negocio mas difficultaua
tomando por aguero ya contrario,
la gran resolucion del aduersario.

mas, quando vn Genizaro forçado
que yua sobre la gata descubriendo,
despues de auerse bien certificado,
las galeras de alli reconociendo:
Dixo el cuerpo d'en medio y diestro lado
y el socorro que atras viene siguiendo,
si mi vista de aqui no desatina,
es dela Armada y gente Ponentina.

ien que sintiò el Baxà terriblemente,
lo que el Christiano cierto le affirmaua,
pero fingiendo esfuerço sabiamente,
el secreto dolor dissimulaua:
Y al gran cuerpo d'en medio, frente a frẽte,
que por orden y suerte le tocaua,
endereçò su esquadra ben cerrada
de sus dos largos cuernos abrigada.

ssi las dos Armadas pues venian,
en tal forma y manera nauegando,
que dos espessos bosques parecian,
que poco a poco se yuan allegando.
Las cicaladas armas reluzian,
en el inquieto mar reberuerando,
offendiendo la vista desde lexos,
las agudas vislumbres y reflexos.

Llegado el punto, yà del rompimiento,
que los precissos hados señalaron,
con vna furia ygual y mouimiento
las potentes Armadas se juntaron:
Donde por todas partes a vn momento,
los cargados cañones dispararon,
con vn terrible estrepito, de modo
que parecia temblar el mundo todo.

El humo, el fuego, el eſpantoſo eſtruendo,
de los furioſos tiros eſcupidos,
el rezio deſtroncar, y encuentro horrendo
de las Proas y Maſtiles rompidos:
El rumor de las armas eſtupendo,
las varias vozes, gritos, y apellidos,
todo en rebuelta confuſion hazia
eſpectaculo horrible y armonia.

No la ciudad de Priamo aſſolada
por tantas partes ſin ceſſar ardia,
ni el crudo effecto de la Griega eſpada,
con tal rigor y eſtrepito ſe oya:
Como la Turca y la Chriſtiana armada,
que embuelta en humo y fuego parecia,
no ſolo arder el mar, hundirſe el ſuelo,
pero venirſe a baxo el alto cielo.

El gallardo Don Iuan reconocida,
la enemiga Real que yua en la frente,
rompiendo rezio la agua rebatida,
arremete ſobre ella oſadamente
Mas la Turca, con impetu impelida,
le ſale a recebir, donde ygualmente
ſe inuiſten con furioſos encontrones,
rompiendo los herrados Eſpolones.

No eſtauan las Reales aferradas.
quando de Gran tropel ſobreuinieron
ſiete Galeras Turcas bien armadas,
que en la Chriſtiana ſubito enuiſtieron
Pero de no menor furia lleuadas,
al ſocorro ſobre ellas acudieron,
de la derecha, y de la yzquierda mano,
al General del Papa, y Veneciano.

ò con ſegunda autoridad venia
por Genetal del Summo Quinto Pio
Marco Antonio Colona, a quien ſeguia,
vna eſquadra de moços de gran brio:
Tras la qual al ſocorro arremetia
por el camino y paſſo mas vazio,
la Patrona de Eſpaña y Capitana,
rompiendo el golpe y multitud pagana.

l Principe de Parma valeroſo,
que yua en la Capitana Ginoueſa,
hendiendo el mar rebuelto y eſpumoſo,
ſe arroja en medio dela eſquadra a prieſſa:
La confuſion y reboluer furioſo.
y del humo la negra nube eſpeſſa,
la cudicioſa viſta me impedia,
y aſſi a muchos alli deſconocia.

a capitana de Saboya en eſto,
por ſu parte inuiſtiò, y cerrô el camino,
donde llegò de los primeros pueſto
el valeroſo principe de Vrbino:
Que a la Barbara furia contrapueſto,
con animo y esfuerço peregrino,
gallarda y ſingular prueua hazia
de ſu valor, esfuerço y valentia.

.uego con ygual impetu y de nuedo
llegan vnas con otras à bordarſe,
corrandoſe tan juntas que a pie quedo,
pueden con las eſpadas golpearſe:
No baſtaua la muerte a poner mieda,
ni alli ſe vio peligro rehuſarſe,
aunque al arremeter vieſſen derechos
peſparar los cañones a los pechos.

Aſſi

Aſſi la ayrada gente deſſeoſa
de eſſecutar ſus golpes ſe juntauan,
y qual violenta tempeſtad furioſa,
los tiros y altos braços deſcargauan:
Era de ver la prieſſa heruoroſa,
con que las fieras armas meneauan,
la mar de ſangre ſubito cubierta,
començo a recebir la gente muerta.

Por las Proas, por Popas y coſtados,
ſe acometen y offenden ſin ſoſiego,
vnos cayendo, mueren ahogados,
otros, a puro hierro, otros a fuego:
No faltando en los pueſtos deſdichados,
quien alos muertos ſucedieſſe luego,
que muerte ni rigor de artilleria,
jamas baſtò à dexar plaça vazia.

Quien por ſaltar enel Baxel contrario,
era en medio del ſalto atraueſſado.
quien por herir ſin tiempo al aduerſario,
caia en la mar de ſu furor lleuado.
Quien con beſtial deſignio temerario,
en ſu nadar y fuerças confiado,
al odioſo enemigo ſe abraçaua,
y en las rebueltas olas ſe arrojaua.

Qual ſerà aquel que no temblaſe viendo
el fin del mundo, y la total ruyna,
tantas gentes a vn tiempo pereciendo,
tanto cañon, bombarda, y culebrina:
El Sol los claros rayos recogiendo
con faz turbada de color ſanguina,
entre las negras nubes ſe eſcondia,
por no ver el deſtroço de aquel dia.

A

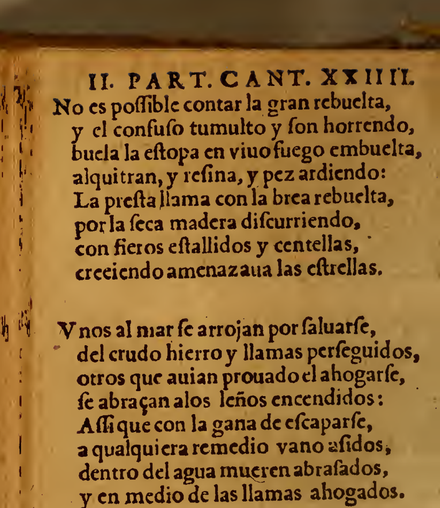
y allà, con pecho y roſtro ayrado,
ɔbr'el rodante carro preſuroſo,
e Teſsiphon, y Aletto acompañado,
iſcurre el fiero Marte ſanguinoſo:
)ra ſacude el fuerte braço armado,
ra bate el Eſcudo fulminoſo,
ıfundiendo enla fiera y braua gente,
ra, ſaña, furor y rabia ardiente.

ıien faltãdole tiros, luego affierra,
lel pedaço del Remo, o dela Entena,
ıuien trabuca al forçado y lo deshierra
ırrebatando el grillo, y la cadena:
No ay coſa de metal, de leño y tierra
que alli para tirar no fueſſe buena,
:otos bancos, poſtizas batallolas,
barrilles, eſcotillas, portañolas.

las lanças y tiros que arrojauan,
aunque del duro azero reſurtieſſen,
en las ſangrientas aguas yà hallauan
enemigos que en ſi los recibieſſen:
Y ardiendo en la agua fria peleauan,
ſin que al aduerſo hado ſe rindieſſen,
haſta el forçoſo y poſtrimero punto,
que faltaua la fuerça y vida junto.

Quales ſu propria ſangre reſorbiendo,
andan agonizando ſobreaguados,
quales, tablas y gumenas aſsiendo,
quedan rindiendo l'alma enclauijados:
Quales hazer mas daño no pudiendo,
alos menos heridos abraçados,
ſe dexan yr al fondo forcejando,
contentos con morir alli matando.

No es



No es poſſible contar la gran rebuelta,
y el confuſo tumulto y ſon horrendo,
buela la eſtopa en viuo fuego embuelta,
alquitran, y reſina, y pez ardiendo:
La preſta llama con la brea rebuelta,
por la ſeca madera diſcurriendo,
con fieros eſtallidos y centellas,
creciendo amenazaua las eſtrellas.

Vnos al mar ſe arrojan por ſaluarſe,
del crudo hierro y llamas perſeguidos,
otros que auian prouado el ahogarſe,
ſe abraçan alos leños encendidos:
Aſſi que con la gana de eſcaparſe,
a qualquiera remedio vano aſidos,
dentro del agua mueren abraſados,
y en medio de las llamas ahogados.

Muchos yà con la muerte porfiando,
ſu opinion aun muriendo ſoſtenian,
los tiros y las lanças apañando,
que delas fuertas armas reſurtian,
Y en las huydoras olas eſtriuando,
los yà canſados braços ſacudian,
empleando en aquello que topauan
la rabia y pocas fuerças que quedauan.

Crece el furor, y el aſpero ruido,
del contino batir apreſurado,
el mar de todas partes rebatido,
hierue y reguelda cuerpos de apretado,
Y ſangriento, alterado, y remouido,
qual de contrarios vientos arrojado,
todo rebuelto en vna eſpuma eſpeſſa,
las herradas galeras bate aprieſſa.

a alta popa junto al eſtandarte;
inclito don Iuan reſplandecia,
as encendido que el ayrado Marte,
rcado de vna illuſtre compañia:
e alli prouee remedio a toda parte,
â da prieſſa, allà ſocorro embia,
ſegurando a todos ſu perſona
beruio triumpho y la nabal corona.

n Luys de requeſenes de otra vanda
rouoca, exhorta, anima, mueue, incita,
orre, buelue, rebuelue, torna, y anda
onde el peligro mas le neceſſita,
rouee, remedia, acude, ordena, manda,
nſta, da prieſſa, induze, y ſolicita,
la dieſtra, ſinieſtra, a popa, y Proa
ganando eſtimacion y eterna loa.

es el conde de Pliego don Fernando
liligente, ſolicito, y cuydoſo,
acude a todas partes remediando
o de menos remedio y mas dudoſo,
Aſſi pues del Chriſtiano y Turco bando
cada qual inquiriendo vn fin honroſo,
procuraua matando como digo
morir enel Baxel del enemigo.

a tal la furia, y tal la prieſſa,
quel fin y dia poſtrero parecia
de los tiros la rezia lluuia eſpeſſa
el ayre claro, y roxo mar cubria,
Crece la rabia, y el teſſon no ceſſa
de la preſta y continua bateria,
atronando el rumor de las eſpadas
las maritimas coſtas apartadas.

El

El buen Marques de Sancta Cruz qu'estaua
al socorro comun apercebido
visto el trauado juego qual andaua,
y desigual en partes el partido:
Sin aguardár mas tiempo se arrojaua
en medio dela priessa y gran ruido,
enuistiendo con impitu furioso
todo lo mas rebuelto y peligroso.

Viendo pues de enemigos rodeada
la galera Real con gran porfia,
y que otra de refresco bien armada
a enuestirla con impitu venia,
Saliole de trabes Boga arrancada,
y al encuentro y defensa se oponia
atajàndo con presto mouimiento
el soberuio disiguio y fiero intento.

Despues furioso sin parar corriendo
por la aspera batalla discurria,
entra, sale y rebuelue, socorriendo,
y a tres, y a quatro a vezes resistia.
Quien podrà punto a punto y r refiriendo
las gallardas espadas que este dia
en medio del furor se señalaron,
y el mar con Turca sangre acrecentaron.

Don Iuan en esto ayrado y impaciente
la espaciosa fortuna apressuraua,
poniendo espuelas y animo a su gente,
q̃ ẽbuelta en sangre agena, y ꝓpia andaua.
Ali Baxâ no menos diligente
con gran heruor los suyos esforçaua
trayendoles contino ala memoria
al gran premio y honor dela victoria.

ſas la Real Chriſtiana auentajada
por el grande valor de ſu caudillo
a puros braços y a rigor de eſpada
abre recio en la Turca vn gran portillo,
Por do vn grueſſo tropel de gente armad
ſin poder los contrarios reſiſtillo
entra con vn rumor y furia eſtraña
gritando cierra, cierra, Eſpaña, Eſpaña.

Los Turcos viendo entrada ſu Galera
del temor y peligro compelidos
rebueluen ſobre ſi de tal manera
que fueron los Chriſtianos rebatidos,
Pero añadiendo furia ala primera,
los fuertes Eſpañoles offendidos,
venciendo el nueuo golpe de la gente
los bueluen a lleuar forçoſamente.

Haſta eſt arbol, mayor donde affirmando
el roſtro y pie con nueua confiança
renueuan la batalla, refreſcando
el fiero eſtrago, y Barbara matança,
Carga ſocorro de vno y d'otro bando,
fatigales y aquexa la tardança
de vencer o morir deſeſperados
dando gran prieſſa a los dudoſos hados.

La grande multitud delos heridos
que a la batida proa recudian
cauſauan que alas vezes detenidos
los vnos alos otros ſe impedian,
Pero de medicinas proueydos
luego de nueuo a combatir boluian,
las enemigas fuerças reprimiendo
que yuan al parecer combaleciendo.

En esta gran rebuelta y desatino
que alli cargaua mas que en otro lado,
viniendo a socorrer don Bernardino,
mas que de vista, de animo dotado,
Fue con subita furia enel camino
de vn fuerte Esmerilaço derribado,
cortando le con golpe riguroso
los passos y disignio valeroso.

Fue el poderoso golpe de tal suerte
demas de la pesada y gran cayda
que resistir no pudo el petto fuerte,
ni la rodela a prueua guarnecida:
Al fin el jouen con honrada muerte
del todo asseguro la inquieta vida,
embaynando en España mil espadas
en contra y daño suyo declaradas.

Enesto dotras partes fue embestida
la famosa de Malta Capitana,
y apretada de todas y batida
con vieja enemistad, y furia insana,
Mas la fuerça y virtud ya conocida
de aquella audaz caualleria Christiana
la multitud Pagana contrastando
yua de punto, en punto mejorando.

Pero el Virrey de Argel cosario experto
que ala mira hasta entonces auia estado
hallando al cuerno diestro el paso abierto
que del todo no estaua bien çerrado
Antes que se pusiessen en concierto
furioso se lança por aquel lado
echandole de nueuo tres vaxeles
con infinito numero de Infieles.

Los fuertes caualleros peleando
resisten aquel impitu y moriuo
pero al cabo Señor sobrepujando
alas fuerças el numero excessiuo,
Los entran con gran furia degollando
sin tomar a rescate vn hombre viuo
vertiendo en el rebuelto mar furioso
de bautizada sangre vn rio espumoso.

Las Galeras de Malta que miraron
con tal rigor su Capitana entrada
los fieros enemigos despreciaron
con quien tenian batalla començada
Y batiendo los remos se lançaron
con nueua rauia y priessa acelerada
sobre la multitud delos Paganos
berdugos delos martyres Christianos.

Tanto fue el sentimiento en los soldados
y la sed de vengança de manera
q̃ enuistiendo a los Turcos por los lados
entran haziendo riza carnicera,
Assi que vitoriosos y vengados.
recobraron su honor y la galera,
hallando solos viuos los primeros,
al General y quatro caualleros.

Marco Antonio Colona despreciando
del enemigo el impitu y braueza
combate animosissimo ygualando
con la honrosa ambicion la fortaleza,
Poniendose al peligro y contrastando
la multitud y barbara fiereza
de aquellos perros perfidos traydores
vsados a ser siempre vencedores.

La Capitana de Sicilia en tanto
tambien Portàn baxá la combatia
la qual ya por el vno y otro canto
cercada de Galeras la tenia,
Era el valor delos Christianos tanto
que la ventaja desigual suplia,
no solo sustentando ygual la guerra
pero dentro del mar ganando tierra.

Que don Iuan dela sangre de Cardona
exercitando alli su viejo officio,
offrece alos peligros la persona,
dando de su valor notable indicio,
Pues la gente tambien de Barcelona
haze crudo y sangriento sacrificio
trayendo hasta los puños las espadas
todas en sangre Barbara vañadas.

Tambien con furia y no menor pujança
el sabio Barbarigo combatia
ygualando el valor ala esperança
que de su claro esfuerço se tenia:
Ora oprime la Turca confiança,
ora el contrario hado rebatia
vengando con espada y yra justa
la injuria recibida en Famagusta.

Bien que con muestra y animo esforçado
contrastaua la furia Sarrazina
no pudo contrastar al duro hado,
o por mejor dezir orden diuina,
Que ya el vltimo termino llegado
de vna furiosa flecha repentina,
fue acertado enel ojo en descubierto
donde a poco de rato cayo muerto.

Aunque fue grande el daño y ſintimiento,
de ver tal Capitan aſſi caido,
no por eſſo turbo el oſado intento
del Veneciano pueblo embraueeido.
Antes con mas furor y encendimiento,
ala vengança licita mouido,
hiere en los matadores de tal ſuerte
que fue recompenſada bien ſu muerte.

En eſte tiempo andaua la pelea
bien reñida del lado y cuerno dieſtro
donde el ſagaz y aſtuto Iuan Andrea
ſe moſtraua muy platico maeſtro,
Tambien Hector Eſpinola pelea,
con vno y otro a dieſtro y a ſinieſtro,
ſeñalandoſe en medio dela furia
la eſperta y dieſtra gente de Liguria,

Bien dos horas y media, y mas auia
que duraua el combate porfiado
ſin conocerſe en parte mejoria,
ni auerſe la victoria declarado,
Quando el brauo don Iuan q̃ en ſaña ardia
caſi quexoſo del ſuſpenſo hado,
començo a mejorar ſin duda alguna
declarada del todo ſu fortuna.

Eneſto con gran impitu y ruydo
por el valor de la Chriſtiana eſpada,
el furor Mahometico oprimido,
fue la Turca Real del todo entrada,
Do el Eſtandarte Barbaro abatido,
la Cruz del redemptor fue enarbolada,
con vn triumpho ſolene y grande gloria
cantando abiertamente la vitoria.

Subito vn miedo elado diſcurriendo
por los miſeros Turcos ya turbados
les fue los braços luego entorpeciendo
dexandoles ſin fuerça deſmayados.
Y las eſpadas y animos rindiendo
a ſu fortuna miſera entregados,
dieron la entrada franca como cuento
al impitu enemigo y mouimiento.

Ya pues del cuerno yzquierdo, y del derecho
dela vitoria ſanguinoſa vſando
con furia inexorable todo a hecho
los van por todas partes degollando.
Quien al agua ſe arroja abierto el pecho
quien ſe entrega alas llamas rehuſando
el agudo cuchillo riguroſo
teniendo el fuego alli por mas piadoſo.

El aſtuto Ochali viendo ſu gente
por la Chriſtiana fuerça deſtruyda,
y la deshecha armada totalmente
al hierro, fuego y agua ya rendida,
La derrota tomò por el Poniente,
ſiguiendole con miſera huyda
las Barbaras reliquias deſtroçadas
del hierro y fuego a penas eſcapadas.

Pero el hijo de Carlos conociendo
del traydor renegado el baxo intento
con gran furia, el mouido mar rompiendo
carga, dandole caça en ſeguimiento,
Yuan tras ellos al trabes ſaliendo,
el de Baçan, y el de Oria a ſotauento
con vna eſquadra de galeras junta,
procurando ganarles vna punta.

Mas

Mas la triste canalla viendo angosta
la senda y ancho mar segun temia,
buelta la Proa a la vezina costa
en tierra con gran impitu enuestia,
Y qual se vee tal vez saltar langosta
en multitud confusa, assi a porfia
salta la gente al mar embrauecido,
huyendo del peligro mas temido,

Qual con braços, con hombros rostro y pecho
el gran refluxo de las olas hiende,
qual sin mirar al fondo y largo trecho
no sabiendo nadar alli lo aprende,
No ay parentesco, no ay amigo estrecho
ni el mismo padre el caro hijo atiende,
que el miedo de respetos enemigo
jamas en el peligro tuuo amigo.

Assi que del temor mismo esforçados
en la arenosa playa pie tomaron,
y por las peñas y arboles cerrados,
a mas correr huyendo se escaparon,
De[illegible]hos pues del todo y destroçados
los [illegible]erables Barbaros quedaron,
auiendo fuerça a fuerça, y mano a mano
rẽdido el nombre de Austria el Ottamano

Estaua yo con gran contento viendo
el felice successo embeuecido,
quando enel Globo el Magico hiriendo
con el potente junco retorcido
Se fue el ayre ofuscando y reboluiendo,
y cesso de repente el gran ruido,
quedando en gran quietud la mar segura
cubierta de vna niebla y sombra escura.

Luego Phiton con platica sabrosa
me lleuo por la sala passeando
y sin dexar figura cada cosa
me fue parte por parte declarando,
Mas teniendo temor que os sea enojosa
la relacion prolixa, yre dexando
todo aquello, aunque digno de memoria
que no importa ni toca a nuestra historia.

Solo dire que con muy gran contento
del Mago y Guaticolo despedido,
aunque tarde llegue a mi aloxamiento,
donde ya me juzgauan por perdido.
Boluiendo pues la pluma a nuestro cuento
que en larga digression me he diuertido
digo que alli estuuimos dos semanas
con falsas armas y esperanças vanas.

Pero en resolucion nunca supimos
de nuestros enemigos cautelosos,
ni su disignio y animo entendimos
quo nos tuuo suspensos y dudosos,
Lo qual considerado nos partimos
desmintiendo los pasos peligrosos,
en su demanda entrando, por la tierra
con gana y fin de rematar la guerra.

Vna tarde quel Sol ya declinaua
arribamos a vn valle muy poblado
por donde vn grande arroyo atrabessaua
de cultiuadas lomas rodeado,
Y en la mas llana que ala entrada estaua
por ser lugar y sitio acomodado
la gente se aloxo por esquadrones
las tiendas leuantando y pauellones.

Esta-

Eſtaua el campo apenas aloxado
quando de entre vnos arboles ſalia
vn bizarro Araucano bien armado
buſcando el pauellon de don Garcia
Y a ſu preſencia el Barbaro llegado
ſin mueſtra ni ſeñal de corteſia,
le començo a dezir, pero entre tanto
ſerâ bien rematar mi largo Canto.

FIN.

(.?.)



SSIENTAN LOS Eſpañoles ſu campo en Millarapue. Llega a deſafiarlos vn Barbaro de parte de Caupolican: Vienen ala Batalla muy reñida y ſangriẽta: ſeñalanſe Tucapel y Rengo. Cuentaſe tambien el valor que los Eſpañoles moſtraron aquel dia.

(.?.)

CANTO VEYNTE Y CINCO.

(.?.)

COſa es digna de ſer conſiderada,
y no paſſar por ella facilmente,
que gente tan ignota y deſuiada
de la frequencia y trato de otra gente,
de inauegables golfos rodeada,
alcance lo que aſſi difficilmente
alcançaron por curſo de la guerra
los mas famoſos hombres de la tierra.

Dexen

Dexen de encarecer los eſcritores
a los que el arte militar hallaron,
ni mas celebren ya a los inuentores
quel duro azero, y el metal forjaron,
Pues los vltimos Indios moradores
del Araucano eſtado aſſi alcançaron
el orden de la guerra y diciplina
que podemos tomar dellos doctrina.

Quien les moſtrô a formar los eſquadrones
repreſentar en orden la batalla,
leuantar caualleros, y beſtiones,
hazer defenſas, foſſos, y muralla,
Trincheas, nueuos reparos, inuenciones
y quanto en vſo militar ſe halla.
que todo es vn baſtante y claro indicio
del valor deſta gente y exercicio.

Y ſobre todo deue ſer loado
el ſilencio en la guerra, y obediencia
que nunca fue ſecreto reuelado
por dadiua, amenaza, ni violencia,
Como ya en lo que dellos he contado,
vemos abiertamente la experiencia
pues jamas por induſtria y por eſpias
dellos tuuimos nueua en tantos dias.

Aunque en los pueblos comarcanos fuero
preſas de ſobreſalto muchas gentes
que al rigor del tormento reſiſtieron
con gran conſtancia, y firmes continente
Tanto que muchas vezes nos hizieron
andar en los diſcurſos differentes,
que pudiera cauſar notable daño
creciendo ſu cautela y nueſtro engaño.

tro como ya dixe arriba estando
a penas nuestro exercito aloxado,
vino vn gallardo moço perguntando
do estaua el capitan aposentado,
Y a su presencia el Barbaro llegando
con tono sin respeto leuantado
auiendose juntado mucha gente
echo la voz diziendo libremente.

Capitan Christiano si ambicioso
eres de honor con titulo adquirido
al oportuno tiempo venturoso,
tu prospera fortuna te ha traydo,
Que el gran Caupolicano desseoso
de probar tu valor encarecido.
si tal virtud y esfuerço en ti se halla
pide de solo a solo la batalla.

Que siendo de personas informado
que eres mancebo noble floreciente
en la arte militar exercitado,
Capitan y cabeça desta gente,
Dandote pro ventaja de su grado
la electiõn de las armas francamente
sin exception de condicion alguna
quiere prouar tu fuerça, y su fortuna.

El qual por entender que muestras gana
de encontrar el exercito Araucano
te auisa que al romper de la mañana
se vendra a presentar eneste llano,
Do con firmeza de ambas partes llena
en medio delos campos, mano a mano
si quieres combatir sobre estre hecho
remitirâ alas armas el derecho.

Con

Con pacto y condicion que si vencieres
someter à la tierra a tu obediencia,
y del podras hazer lo que quisieres
sin vsar de respeto ni clemencia,
Y quando tu por el vencido fueres,
libre te dexarà en tu preeminencia
que no quiere otro premio, ni otra gloria
sino solo el honor de la vitoria.

Mira que solo que esta voz se estienda
consigues nombre y fama de valiente
y en quanto el claro Sol sus rayos tienda
durarà tu memoria entre la gente,
Pues alfin se dirâ que por contienda
entraste valerosa y dignamente
en campo con el gran Caupolicano
persona por persona, y mano à mano.

Esto es a lo que vengo y assi pido
te resueluas en breue a tu aluedrio,
si quieres por el termino offrecido
rehusar o acetar el desafio,
Que aũq̃ el peligro es grande y conocido,
de tu altiueza y animo confio,
que alfin satisfaras con osadia
a tu estimado honor, y al que me embia.

Dõn Garcia le responde, soy contento
de acetar el combate, y le asseguro
que al plazo puesto y señalado assiento
podrà a su voluntad venir seguro,
El Indio que escuchando estaua atento
muy alegre le dixo: yo te juro
que esta osada respuesta eternamente
te dexarà famoso entre la gente.

Con esto sin passar mas adelante
las espaldas boluio y tomo la via,
mostrando por su termino arrogante
en la poca opinion que nos tenia,
Algunos vuo alli que en el semblante
juzgaron ser mañosa y doble espia
que yua a reconocer con este tiento
la geute y pertrechado aloxamiento.

Venida pues la noche los soldados
en orden de batalla nos pusimos
y alas derechas picas arrimados
contando las estrellas estuuimos,
Del sueño y graues armas fatigados,
aunque credito entero nunca dimos,
al Indio por pensar que solo vino
a tomar lengua, y descubrir camino.

Ya la espaciosa noche declinando
trastornaua al Ocaso sus estrellas,
y la Aurora al Oriente despuntando
deslustraua la luz de todas ellas:
Las flores con su fresco humor rociando
restituyendo en su color aquellas
que la tiniebla lobrega importuna
las auia reduzido a sola vna.

Quando con alto y subito alarido
aperecio por vno y otro lado
en tres diuersas partes diuidido
el exercito Barbaro ordenado.
Cada esquadron de gente muy fornido
que con gran muestra y passo apresurado
yuan en ygual orden como cuento
cercando nuestro estrecho aloxamiento.

gente de cauallo aparejada
sobre las riendas la enemiga espera.
mas antes que llegasse anticipada,
se arroja por vna aspera ladera,
Y al esquadron siniestro encaminada,
le acomete furiosa de manera
que vn terrapleno y muro poderoso
no resistiera el impitu furioso.

ero Caupolican que gouernando
yua aquel esquadron algo delante,
el passo hasta su gente retirando
hizo calar las picas a vn instante,
Donde los pies y braços afirmando
en las agudas puntas de Diamante,
reciben el furor y encuentro estraño,
haziendo en los primeros mucho daño.

Vnos sin alas con ligero buelo,
desocupan atonitos las sillas
otros bueltas las plantas hazia el cielo
imprimen en la tierra las costillas:
Otros que no prouaron alli el suelo
por apretar mas rezio las rodillas,
aunque mas se mostraron esforçados
quedaron del encuentro mal tratados.

De sus golpes los nuestros no faltaron
que todos sin erra fueron derechos,
quales de banda a banda atrauessaron,
quales atropellaron con los pechos:
Todos en vn instante se mezclaron,
viniendo a las espadas mas estrechos,
con tal priessa y rumor que parecia
la espantosa Vulcanea harreria.

El

El brauo General Caupolicano
rota la pica, dela maça afierra,
y ala derecha, y ala yzquierda mano,
hiere, destroça, mata, y echa a tierra:
Hallando junto a si a Talaberano,
los dientes y el furioso puño cierra
descargandole encima tal puñada
que le abóllo enlos cascos la celada.

Tras este otro derriba, y otro mata
que fue por su desdicha el mas vezino
abre, destroça, rompe, y desbarata,
haziendo llano el aspero camino.
Y a Tambo, Yanacona, assi arrebata
que como halcon a pollo, o palomino,
sin poderle valer los mas cercanos
le ahoga y despedaça entre las manos.

Bernal, y Leucoton que desseando
andauan de encontrarse enesta dança,
se acometen furiosos descargando
los braços con ygual yra y pujança,
Y las altas cabeças inclinando
a su pesar vsaron de criança,
hincando a vn tiẽpo entrãbos, las rodillas
con vn batir de dientes y ternillas.

Mas cada qual de presto se endereça,
començando vn combate fiero y crudo
yà tiran alos pies, y a ala cabeça,
yà rompen la celada, y à el escudo,
Assi pues anduuieron vna pieça,
mas passar adelante esto no pudo
q̃ vn gran tropel de gentes que embistierõ
por fuerça a su pesar los despartieron.

El

esquadron de en medio viendo asida
or el cuerno derecho la contienda
celerando el tiempo y la corrida
cude a socorrer con furia horrenda,
Mas nuestra gente en tercios repartida
a sale a recebir a toda rienda,
y del terrible estruendo y fiero encuentro
la tierra se apretò contra su centro.

uo muchas caydas señaladas
grandes golpes de maças y picaços,
lanças, gorguzes y armas enhastadas,
bolaron hasta el cielo en mil pedaços,
Vienen en vn momento alas espadas
y aun otros mas colericos a braços
dandose con las dagas y puñales,
heridas penetrables y mortales.

l fiero Tucapel auiendo hecho
su encentro en lleno y muerto vn buen sol-
poco del diestro golpe satisfecho (dado
le arrebatò vn estoque acicalado,
Con el qual barreno a Guillermo el pecho
y de vn rebes y tajo arrebatado
arrojo dos cabeças con celadas,
muy lexos de sus troncos apartadas.

Mata de vn golpe a Torbo facilmente
y dio a Iuan Yanaruna tal herida
que la armada cabeça por la frente
cayo sobre los hombros diuidida,
Rebuelue de estocada diestramente,
y al robusto Picol quitô la vida,
pero en esta sazon inaduertido
demas de diez espadas fue herido.

Carga ſobrel en eſto mucha gente
al rumor del eſtrago que ſonaua,
y cercandolo en torno reziamente
(en confuſo monton) le fatigaua,
Mas el con gran deſden y altiua frente
de tal manera el braço rodeaua,
que a muchos con caſtigo y eſcarmiento
les reprimio el furor y atreuimiento.

Tanto en mas yra y mas furor ſe enciende
quanto el trabajo y el peligro crece
que alli la gloria y el honor pretende,
donde mayor dificultad ſe offrece,
Lo mas dudoſo y de mas rieſgo emprende
y poco lo poſſible le pareſce
quel pecho grande y animo imbencible
le allaua y facilita lo impoſſible.

El vltimo eſquadron y mas copioſo
ſu derrota y deſignio proſiguiendo
con paſo (aunque ordenado) preſuroſo
por la tendida loma yua ſubiendo,
y enel deſpueſto llano y eſpacioſo,
nueſtro eſquadron del todo deſcubriendo
ſe detuuo algun tanto aſtutamente
reconociendo el ſitio y nueſtra gente.

Delante deſſa eſquadra pues venia
el moço Galbarin ſargenteando
que ſus troncados braços deſcubria,
las llagas aun ſangrientas amoſtrando,
De vn canto al otro aprieſſa diſcurria
el daño general repreſentando,
encendiendo en furor los coraçones
con mueſtras eficazes y razones.

ziendo, ò valentiſſimos ſoldados
an dignos deſte nombre en cuya mano
oy la fortuna y fauorable hados
han pueſto el ſer y credito Araucano:
Eſtad de la victoria confiados
que eſſe tumulto y aparato vano
es todo el remanente, y ſon las hezes
de los que aueys vencido tantas vezes,

eſta poſtrer batalla fenecida
de voſotros aſſi tan deſſeada,
no queda coſa ya que nos impida,
ni lança enhieſta, ni contraria eſpada,
Mirad la muerte infame, o triſte vida
que eſtä para el vencido aparejada,
los crueles tormentos exceſsiuos
que el vencedor promete oy a los viuos.

ue ſi eneſta baralla ſoys vencidos,
la ley perece, y libertad ſe atierra,
quedando al duro yugo ſometidos,
inabiles del vſo de la guerra,
Pues con las brutas beſtias ſiempre vñidos,
aueys de arar y cultiuar la tierra,
haziendo los officios mas ſeruiles,
y baxos exercicios mugeriles.

eued varones pues en la memoria
que la deshonra eternamente dura,
y que perpetuamente eſta victoria,
todas vueſtras hazañas aſſegura,
Conſiderad ſoldados pues la gloria
que os tiene aparejada la ventura,
y el gran premio y honor q̃ como digo
vn tan breue trabajo trae conſigo.

Que

Que aquel que ſe moſtrare buen ſoldado
tendra en ſu mano ſer lo que quiſiere,
que todo lo que auemos deſſeado
la fortuna con ello, oy nos requiere,
Tambien pienſe que queda condenado
por rebelde y traydor quien no vencier
que no ay vencido juſto, y ſin caſtigo
quedando por juez ya ſu enemigo.

De tal manera el Barbaro valiente,
deſpertaua la yra y la eſperança
que el eſquadron a penas obediente
podia ſuffrir el orden y tardança,
Mas ya que la ſeñal vltima ſiente
con gran reſolucion y confiança
derribando las picas bien cerrado
y rſe dexò de ſu furor lleuado.

En el eſſento y Pedregoſo llano
que mas de vn tiro de arco ſe eſtendia
nueſtro eſquadrō aun tiēpo mano a man
aſſi miſmo al encuentro le ſalia,
Donde con mueſtra y termino inhuma
y el gran furor que cada qual traia
ſe embiſten los ayrados eſquadrones,
cayendo cuerpos muertos a montones.

No duraròn las picas mucho enteras,
que en rajas por los ayres diſcurrieron
las eſtendidas mangas y hileras
de golpe vnas con otras ſe rompieron,
Vuo muertes alli de mil maneras,
que muchos ſin heridas perecieron
del poluo, y delas armas ahogados
otros de encuentros fuertes eſtrellados.

Trab.

abaſe entre ellos vn combate horrendo
on herboroſa prieſſa y rabia eſtraña
odos en vn teſſon ygual, poniendo
a eſtrema induſtria la pujança y maña,
Sube alos cielos el furioſo eſtruendo,
retumba en torno toda la campaña
cubriendo los lugares deſcubiertos
la eſpeſſa llubia delos cuerpos muertos.

ierue el coraje, crece la contienda,
y el batir ſin ceſſar ſiempre mas fuerte
no ay malla y paſta fina que defienda
la entrada y paſſo ala furioſa muerte.
Que con irreparable furia horrenda,
todo yà en ſu figura lo conuierte,
naciendo del mortal y fiero eſtrago
de eſpeſſa y negra ſangre vn ancho lago.

engo orgulloſo que al ſinieſtro lado
yua ſiempre auibando la pelea
dela roedora afrente eſtimulado
que en Mataquito recibio de Andrea,
El ronco tono y braço leuantado
diſcurre todo el campo y le rodea,
aca y alla por vna y otra mano,
llamando el enemigo nombre en vano.

ndrea pues aſſi miſmo procurando,
fenecer la quiſtion le deſſeaua:
mas lo que el vno y otro yua buſcando
la dicha delos dos lo deſuiaua:
Quel Italiano moço peleando
enel otro eſquadron diſtante andaua,
haziendo por ſu eſtraña fuerça coſas,
que aunque licitas eran laſtimoſas.

Mata de vn golpe a Trulo, y endereça
la dura punta, y a Pinol barrena,
y sin braço a Teguan vna gran pieça
le arroja dando bueltas por la arena,
Lleua de vn golpe a Changle la cabeça,
y por medio del cuerpo a Pon cercena,
hiende a Narpo hasta el pecho, y a Brãcôlo
como Grulla le dexa en vn pie solo.

Veys pues aqui a Orõpello, el qual haziẽdo
venia por esta parte mortal guerra,
que al gran tumulto y vozes acudiendo,
vio cubierta de muertos la ancha tierra,
Y al Ginoues gallardo conociendo
como vn ceuado Tigre con el cierra,
alta la maça y encendido el gesto,
sobre las puntas delos pies enhiesto.

Fue de la maça el Ginoues cogido
en el alto creston de la celada
que todo le abollò y quedò sumido
sobre la estofa de algodon colchada:
Estuuo el Italiano adormecido,
gomita sangre la color mudada,
y vio dando de manos por el suelo
vislumbres y relampagos del cielo.

Redobla otro el gallardo moço luego
con mas furor y menos bien guiado,
que a no ser à soslayo el fiero juego
del todo entre los dos fuera acabado:
El Ginoues desatinado y ciego
fue vn poco de traues, pero cobrado,
se puso en pie con prissea no pensada,
leuantando a dos manos la ancha espada.

on estrema rabia y fuerça rara
obre el jouen la cala de manera
ue si el ferrado leño no cruzara,
e arriba abaxo en dos le diuidiera,
Tajô el tronco qual junco, o tierna bara,
si la espada el hilo no torciera
penetraua tan honda la herida
que priuara al mancebo de la vida.

iendose el Araucano pues sin maça
no por esso amayno al furor la vela,
antes con gran presteza de la plaça
arrebata vn pedaço de rodela,
Que sin detener punto se lo embraça,
y como quien peligro no recela
con solo el troço del baston cortado
aguija al enimigo confiado.

Tiriole en la cabeça, y a vna mano
salto con ligereza y diestro brio
hurtando el cuerpo, assi quel Italiano
con la espada açotò el ayre vazio,
quiso hazerlo otra vez mas saliò en vano
que entrando rezio al tiempo del desuio,
fue el Ginoues tan presto que no pudo,
sino cubrirse con el roto escudo.

Echò por tierra la furiosa espada,
del defensiuo escudo vna gran pieça,
baxando con rigor a la celada,
que defender no pudo la cabeça,
Hasta el casco calò la cuchillada,
quedando el moço atonito vna pieça,
pero en si buelto, viendole tan junto,
le echò los fuertes braços en vn punto.

El

El brauo Ginoues que al fiero Marte,
pensaua desmembrar, rezio le asia,
pero salio engañado que en esta arte,
ninguno al diestro jouen le excedia:
Rebueluense por vna y otra parte,
el vno al pie del otro rebatia,
intricando las piernas y rodillas,
con diestras y engañosas çancadillas.

Don Garcia de Mendoça no paraua
antes como animoso y diligente
vnas vezes ayrado peleando,
otras, yua esforçando alli la gente:
Tan poco Iuan Remon ociosa estaua,
que de soldado y capitan prudente
con ygual disciplina y exercicio,
vsaua en sus lugares el officio.

Don Miguel y don Pedro de Auendaño,
Quiroga, Iuan Iufre, Cortes y Aranda,
con animo esforçado y riesgo estraño,
sustentan todo el peso de su vanda,
Tambien hazen effecto y mucho daño
Reynoso, Peña, Cordoua, y Miranda,
Bernal, Lasarte, Castañeda, Vlloa,
Martin Ruyz y Iuan Lopes de Gamboa.

Passaranlo pues mal al otro lado,
segun la mucha gente que acudia,
si don Felipe, don Simon, y Prado,
don Francisco Arias, Pardo y alegria:
Varrios, Diego de Lira, Coronado,
y don Iuan de Pineda en compañia
con valeroso esfuerço combatiendo,
no fueran los contrarios reprimiendo.

ambien acrecentauan el eſtrago,
Florencio de Eſquibel y Altamirano,
Villaroel,Moran, Bergara,y Lago,
Godoy, Gonzalo Hernadez, y Andiano
Si de todos mencion aqui no hago,
no culpen la intencion ſino la mano,
que no puede eſcreuir lo que hazian,
tantos como alli a vn tiempo combatian.

onaua ala ſazon vn gran ruydo,
enel otro eſquadron de medio dia,
y era que el fiero Rengo embrauecido,
lleuado de ſu esfuerço y valentia:
Se auia en la batalla aſſi metido,
que boluer alos ſuyos no podia,
y de menuda gente rodeado,
andaua muy herido y acoſſado.

Aunque ſe embuelue entre ellos demanera
al vn lado, y al otro golpeando,
que en rueda los hazia tener afuera,
muchos en daño ageno eſcarmentando:
Pero la turba, acà y a alla ligera,
le va por todas partes aquexando,
con tiros, palos, y armas enhaſtadas
como a fiera de lexos arrojados.

Vno dexa tullido y otro muerto,
ſin valerles defenſa ni armadura,
aquien acierta golpe en deſcubierto,
del todo le deshaze y desfigura:
Y el de menos effecto y mas incierto,
quebranta braço, pierna, o coyuntura,
vieran arneſes rotos y celedas,
junto con las cabeças machucadas.

 Mas

Mas aunque como digo combatiendo,
mostraua esfuerço y animo inuencible
le van a tanto estrecho reduziendo
que poder escapar era impossible:
Y por mas que se esfuerça resistiendo
al fin era de carne, era sensible,
y el furioso y continuo mouimiento,
la fuerça le ahogaua, y el aliento.

Estaua yà enel suelo vna rodilla,
que aun a penas a si se sustentaua,
y la gente solicita en quadrilla,
sin dexarle alentar le fatigaua:
Quando dela otra parte por la orilla,
dela alta Loma Tucapel llegaua,
haziendo con la vsada y fuerte maça,
por donde quiera que yua larga plaça.

Como el Toro feroz desjarretado,
quando brama, la lengua yà sacada,
que dela turba multa rodeado,
procura cada qual prouar su espada:
Y enesto de repente al otro lado,
la ceruiz yerta y frente leuantada,
asoma otro famoso de Xarama,
que deshaze la junta, y la derrama.

Assi el famoso Rengo yà enel suelo,
hincada vna rodilla combatia,
en medio del monton que sin recelo
poco a poco cerrandole venia:
Quando el sangriento y brauo Tucapelo,
que por alli la grita le traya,
viendole assi tratar sin poner duda,
rompe por el tropel a darle ayuda.

Dexò por tierra, quatro o ſeys tendidos
que eſtrecha plaça y paſſo le dexaron,
y los otros en circulo eſparzidos,
del fatigado Rengo ſe arredraron:
Y contra Tucapel embrauezidos
las armas y la grita endereçaron,
mas el daua de ſi tan buen deſcargo,
que los hazia tener bien alo largo.

Llegoſe a Rengo, y dixo aunque enemigo.
esfuerça, esfuerça, Rengo, ten oy fuerte,
que el impar Tucapel eſta contigo,
y no puedes tener ſinieſtra ſuerte,
Que el proſpero deſtino y hado amigo,
te tiene aparejada mejor muerte,
pues eſtà cometida al braço mio.
ſi cumples a ſu tiempo el deſafio.

Rengo le reſpondio, ſi yà no fuera,
por ingrato en tal tiempo reputado,
contigo, y con mi debito cumpliera,
que no eſtoy como pienſas tan canſado:
Eneſto mas ligero que ſi vuiera,
diez horas enel lecho repoſado
ſe puſo en pie, y a nueſtra gente aſſalta
firme el membrudo cuerpo y la maça alta.

Tucapel replicò, ſeria baxeza,
y coſa entre varones condenada,
acometerte viſta tu flaqueza
con fuerça y en ſazon auentajada:
Cobra, cobra tu fuerza y entereza,
que el tiempo llegarà que eſtâ ſerrada,
te de la pena y muerte merecida,
como oy, te ha dado claro aqui la vida.

No se dixeron mas, y por la via,
los dos competidores Araucanos,
haziendose amiſtad y compañia,
yuan como ſi fueran dos hermanos,
Guardaua el vno al otro y defendia,
y aſſi con diligencia y preſtas manos,
abriendo el eſquadron gallardamente
llegaron a juntarſe con ſu gente.

En eſto a todas partes la batalla,
andaua muy reñida y ſanguinoſa,
con tal furia y rigor que no ſe halla,
perſona ſin herida ni arma ocioſa:
Cubre la tierra la menuda malla,
y en la remota Turcia cabernoſa,
por fuerça arrebatados delos vientos,
hieren los duros y aſperos acentos.

Era el rumor del vno y otro vando,
y de golpes la furia apreſſurada,
como ventoſa y negra nube quando,
de Bulturno o del Zephiro arrojada,
Lança vna piedra ſubita dexando,
la rama de ſus hojas deſpojada,
y los muros, los techos y tejados
ſon con prieſſa terrible golpeados.

Pues de aquella manera, y mas furioſas,
las homicidas armas deſcargauan,
y con hondas heridas riguroſas
los ſangninoſos cuerpos deſangrauan:
El gran rumor y vozes eſpantoſas,
en los vezinos montes reſonauan,
el mar confuſo al fiero ſon retruxo,
de ſus hinchadas olas el refluxo.

Pero

Pero la parte que ala yzquierda mano
la batalla primero auia trabado,
donde por su valor Caupolicano
contrastaua el furor del duro hado:
A pura fuerça el esquadron Christiano,
del contrario tesson sobrepujado,
començò poco a poco a perder tierra
hazia la espessa falda dela sierra.

Fue tan grande la priessa desta hora,
y el impitu del Barbaro potente,
que por el Araucano en voz sonora,
se cantò la victoria abiertamente,
Mas la misma Fortuna burladora,
la rueda reboluio subitamente,
en contra de la parte mejorada,
barajando la suerte declarada.

Que el vltimo esquadron donde estribaua
nuestro postrer remedio y esperança,
metido enel contrario peleaua,
haziendo fiero estrago, y gran matança:
Que ni el valor de Ongolmo alli bastaua
ni del fuerte Lincoya la pujança,
ni yo basto a contar de vna vez tanto,
que es fuerça diferirlo al otro canto.

FIN.



EN ESTE CANTO SE trata el fin de la Batalla, y retirada de los Araucanos, la obſtinacion y pertinacia de Galbarino, y ſu muerte: aſsi miſmo ſe pinta el Iardin y eſtancia del Magico Phiton.

CANTO VEYNTE Y SEYS.

NAdie puede llamarſe venturoſo,
haſta ver de la vida el fin incierto,
ni eſta libre del mar tempeſtuoſo,
quien ſurto no ſe vee dentro del puerto:
Venir vn bien tras otro, es muy dudoſo,
y vn mal tras otro mal, es ſiempre cierto
jamas proſpero tiempo fue durable,
ni dexo de durar el miſerable.

El exemplo tenemos en las manos,
y nos mueſtra bien claro aqui la hiſtoria
quan poco les durò alos Araucanos,
el nueuo gozo y la engañoſa gloria:
Pues lleuando de rota a los Chriſtianos,
y auiendo yà cantado la victoria,
delos contrarios hados rebatidos,
quedatō vencedores los vencidos.

Que

Que como os dixe, el esquadron postrero,
a donde por testigo yo venia,
ganando tierra siempre mas entero
al Barbaro enemigo retraia:
Que aunque el fuerte Lincoya el delantero
ala aduersa fortuna resistia,
no pudo resistir vltimamente
el impitu y la furia dela gente.

Por vna espessa y aspera quebrada,
que en medio de dos lomas se hazia,
la barbara canalla quebrantada,
la dañosa soberuia y osadia:
Ya del torpe temor señoreada,
esforçadas espaldas reboluia,
huyendo dela muerte el rostro ayrado,
que clara a todos ya se auia mostrado.

Siguen los nuestros la victoria a priessa
que aun no quieren venir enel partido,
y dela inculta breña y Selua espessa,
inquieren lo secreto y escondido:
El gran estrago y mortandad no cessa,
suena el destroço y aspero ruydo.
tirando a tiento golpes y estocadas,
por la espesura y matas intricadas.

Iamas delos monteros en oxeo
fue caça tan buscada y perseguida,
quando con ancho circulo y rodeo,
es a termino estrecho reduzida:
Que con impacientissimo desseo,
atajados los passos y huyda,
arrojan en las fieras montesinas,
lanças, dardos, venablos jaualinas.

Como los nueſtros haſta alli Chriſtianos
que los terminos licitos paſſando
cō crueles armas y actos inhumanos,
yuan la gran victoria deſluſtrando:
Que ni el tendirſe pueſtas yà las manos,
la obediencia y ſeruicio proteſtando:
baſtaua aquella gente deſalmada,
a reprimir la furia dela eſpada.

Aſsi el entendimiento y pluma mia,
aunque vſada al deſtroço dela guerra,
huye del grande eſtrago que eſte dia,
vuo en los defenſores de ſu tierra:
La ſangre que en arroyos yà corria,
por los abiertas grietas dela ſierra,
las laſtimas, las vozes, y gemidos,
delos miſeros Barbaros rendidos.

Los dela yzquierda mano que miraron,
ſu mayor eſquadron desbaratado,
perdiendo todo el animo dexaron,
la tierra y el honor que auian ganado,
Aſsi la trompa a retirar tocaron,
y con paſo aunque largo concertado,
altas y campeando las banderas
ſe dexaron calar por las laderas.

ENo ſera bien paſſar calladamente,
la braueza de Rengo ſin medida,
pues que desbaratada ya ſu gente,
y pueſta en rota, y miſera huyda,
Fiero, arrogante, indomito, impaciente,
ſin mirar al peligro dela vida,
dando mas furia ala ferrada maça,
ſolo ſuſtenta la ganada plaça.

allí como inuencible y valeroſo,
ſolo eſtuuo gran rato peleando,
pero viendo el trabajo infrutuoſo,
y gente yà ninguna de ſu vando:
Con paſſo tardo, graue y eſpacioſo,
boluiẽdo el roſtro atras de quando en quã-
tomo ala mano dieſtra vna vereda, (do
haſta entrar en vn boſque, y arboleda.

Donde yà dela gente deſtroçada,
auia el temor algunos eſcondido,
pero viendo de Rengo la llegada
cobrando luego el animo perdido,
Con nueuo esfuerço, y mueſtra confiada
en eſquadron formado y recogido,
bueluen el roſtro y pechos esforçados
ala corriente delos duros hados.

Yo que de aquella parte diſcurriendo
abueltas del rumor tambien andaua.
la grita y nueuo eſtrepitu ſintiendo,
que enel vezino boſque reſonaua,
Apreſurè los paſſos acudiendo,
hazia donde el rumor me encaminaua,
viendo al entrar del boſque detenidos,
algunos Eſpañoles conocidos.

Eſtaua a vn lado Iuã Remon gritando,
a ellos caualleros que no es nada,
mas todos el peligro ponderando,
difficultauan la dudoſa entrada,
Yo pues ala ſazon a pie arribando,
donde eſtaua la gente recatada,
Iuan Remon que me vio luego de frente,
quiſo obligarme alli publicamente.

Diziendo, o don Alonſo quien procura,
ganar eſtimacion y auentajarſe,
eſte es el tiempo, y buena coyuntura
en que puede con honra ſeñalarſe
No impida vueſtra ſuerte eſta eſpeſſura,
donde quieron los Indios entregarſe,
que el que abriere la entrada defendida,
le ſera la victoria atribuyda.

Oyendo pues mi nombre conocido,
y que todos boluieron a mirarme,
del honor y verguença compelido,
no pudiendo del trance yà eſcuſarme:
Por lo eſpeſſo del boſque y mas temido,
comenee de romper y auenturarme,
ſiguiendome Arias Pardo Maldonado,
Manrique, don Symon, y Coronado.

Los quales de viuir deſeſperados,
los obſtinados Indios enuiſtieron,
que en vna eſpeſſa muela bien cerrados,
las Eſpañolas armas atendieron,
Eneſto yà al rumor por todos lados,
de nueſtra gente muchos acudieron,
començando con furia preſuroſa,
vna guerra ſangrienta y peligroſa.

Renueuaſe el deſtroço reduziendo
a termino dudoſo el vencimiento,
el menos animoſo acometiendo,
el mas difficultoſo impedimiento:
Qual ſera aquel que pueda yr eſcriuiendo
delos braços la furia y mouimiento,
y deſte y de aquel otro la herida,
y quien a qual alli quito la vida.

Vnos hienden por medio, otros varrenan
de parte a parte los ayrados pechos,
otros muslos y cuerpos alli ſercenan,
otros miembro por miẽbro caẽ deshecho:
Los duros golpes todo el boſque atruenan
andando de ambas partes tan eſtrechos,
que vinieron algunos de impacientes,
alos braços, a puños y alos dientes.

Pero la muerte alli diffinidora,
dela cruda batalla porfiada
ayudando ala parte vencedora,
remato la contienda y gran jornada:
Que la gente Araucana en chica ora,
en aquel ſitio eſtrecho deſtroçada,
quiſo rendir al hierro antes la vida,
que al odioſo Eſpañol quedar rendida.

Tendidos por el campo amontonados,
los indomitos Barbaros quedaron.
y los demas con paſſos ordenados,
como yà dixe atras ſe retiraron:
Demanera, que yà nueſtros ſoldados,
recogiendo el deſpojo que hallaron,
y vn numero copioſo de priſiones
boluieron a ſu aſsiento y pauellones.

Fueron entre eſtos preſos eſcogidos,
doze los mas diſpueſtos y valientes,
que en las nobles inſignias y veſtidos
moſtrauan ſer perſonas preeminentes:
Eſtos fueron alli conſtituidos,
para amenaza y miedo delas gentes,
quedando por exemplo y eſcarmiento
colgados delos arboles al viento.

Yo ala sazon al señalar llegando,
dela cruda sentencia condolido,
saluar quise vno dellos alegando,
auerse a nuestro exercito venido:
Mas el luego los braços leuantando,
que debaxo del petto auia escondido,
mostrò en alto la falta delas manos,
por los cortados troncos aun no sanos.

Era pues Galberino este que cuento,
de quien el canto atras os dio noticia
que porque fuesse exẽplo y escarmiento,
le cortaron las manos por justicia:
El qual con el vsado areuimiento,
mostrando la encubierta enemicicia,
sin respeto ni miedo dela muerte,
hablo mirando a todos desta suerte.

O gentes fementidas detestables,
indignas dela gloria deste dia,
hartad vuestras gargantas insaciables,
en esta aborecida sangre mia,
Que aunque los fieros hados variables,
trastornen la Araucana Monarchia,
muertos podremos ser, mas no vencidos.
ni los animos libres oprimidos.

No penseys que la muerte rehusamos,
que en ella estriua y â nuestra esperança,
que si la odiosa vida dilatamos,
es por hazer mayor nuestra vengança:
Que quando el justo fin no consigamos,
tenemos enla espada confiança,
que os quitara en nosotros convertida,
la gloria de poder darnos la vida.

Sus,

Sus, pues yà, que esperays, o que os detiene
de no me dar mi premio y justo pago,
la muerte y no la vida me conuiene,
pues con ella a mi deuda satisfago:
Pero si agun desgusto y pena tiene,
este importante y desseado trago,
es no veros primero hechos pedaços.
con estos dientes y troncados braços.

Detal manera el Barbaro esforçado,
la muerte en alta voz solicitaua,
dela infelice vida yà cansado,
que largo espacio a su pesar duraua,
Y enel gentil proposito obstinado,
diziendonos injurias procuraua
vn fin honroso de qualquiera espada,
y rematar la misera jornada.

Yo que estaua a par del considerando,
el proposito firme y osadia,
me opuse contra algunos procurando
dar la vida, a quien yà la aborrecia,
Pero al fin los ministros porfiando
que ala salud de todos conuenia,
forçado me aparte, y el fue lleuado
a ser con los Caziques justiciado.

A la entrada de vn monte que vezino,
esta de aquel asiento en vn repecho,
por el qual atrauiessa vn gran camino,
que al Valle de Lincoya, va derecho:
Con gran solennidad y desatino,
fue el insulto y castigo injusto hecho,
pagando alli la deuda con la vida,
en muchas opiniones no deuida.

Por falta de verdugo que no auia
quien el officio vuiesse acostumbrado
quedo casi por vso de aquel dia,
vn modo de matar jamas vsado:
Que a cada Indio de aquella campañia
vn bastante cordel le fue entregado,
diziendole que el arbol señalasse,
donde a su modo el mismo se colgasse.

No tan presto los platicos guerreros,
del cierto assalto la señal tocando,
por escalas, por picas, y maderos,
suben ala muralla gateando:
Quanto aquellos Caziques q̃ ligeros
por los mas grandes arboles trepando,
en vn punto alas cimas arribaron,
y delas altas ramas se colgaron.

Mas vno dellos algo arrepentido
de su ligera priessa y diligencia,
a nuestra deuocion yà reduzido,
buelto pidiò para hablar licencia:
Y auiendosela todos concedido,
con voz algo turbada y aparencia,
los animos Christianos commouiendo,
hablo contritamente, assi diziendo,

Valerosa nacion, inuicta gente,
donde el estremo de virtud se encierra,
sabed que soy Cazique, y decendiente
del tronco mas antiguo desta tierra,
No tengo padre, hermano, ni pariente,
que todos son ya muertos en la guerra,
y pues se acaba en mi la decendencia.
os ruego vseys comigo de clemencia.

Qui-

uisiera proseguir, si Galbarino,
que le miraua con ayrada cara,
(de subito) saliendole al camino,
la domestica voz no le atajara,
Diziendo pusilanime mezquino,
deslustrador de la progenie clara,
porque a tan gran baxeza assi te mueue,
el miedo torpe dela muerte breue.

Dime infame, traydor, de fe mudable,
tienes por mas partido y mejor suerte
el viuir enesta vida miserable,
que el morir como deue vn varon fuerte:
Sigue el hado (aunque aduerso) tolerable,
que el fin de los trabajos es la muerte,
y es poquedad que vn afrentoso medio,
te saque de la mano este remedio.

A penas la razon auia acabado,
quando el noble Cazique arrepentido,
al cuello el corredizo lazo echado,
quedo de vna alta rama suspendido,
Tras el fue el audaz Barbaro obstinado,
aun a la misma muerte no rendido,
y los robustos Robles desta prueua
lleuaron aquel año fruta nueua.

Auida la victoria como cuento,
y el enemigo roto, retirado,
dexando el infelice aloxamiento
todo de cuerpos Barbaros sembrado
Llegamos sin desman ni impedimiento
a la baxada, y sitio desdichado,
dò Baldiuia fundo la casa fuerte,
y le dieron despues infame muerte.

Leuan.

Leuantamos vn muro breuemente,
que el sitio dela casa rodeaua,
donde el vagage, chusma, y remanente,
con menos daño, y mas seguro estaua:
De alli la tierra en torno facilmente,
(sin poderlo estoruar) se salteaua,
haziendo siempre instancia y diligencia,
de traerla sin sangre ala obediencia.

Vna mañana al començar del dia
saliendo yo a correr aquella tierra,
donde por cierto auiso se tenia,
que andaua gente Barbara de guerra:
Dexando vn trecho atras la compañia,
en vn boscaje al pie de vna alta sierra,
senti cerca vna voz embegecida
Diziendo, donde vas que no ay salida.

Bolui el rostro, y las riendas hazia el lado,
donde la estraña voz auia salido,
y vi a Phiton el magico arrimado,
al tronco de vn gran Roble carcomido
Sobre el herrado junco recostado,
que cómo fue de mi reconocido,
del cauallo salte ligeramente,
saludandole alegre y cortesmente.

El me dixo, por cierto bien pudiera,
tomar de vos ligitima vengança,
y en essa vuestra gente que anda fuera,
q̃ aueys hecho enlos nuestros tal matança:
Pero aunque mas razon y causa vuiera,
haziendo de mi vos tal confiança,
no quiero ni sera justo dañaros,
antes en lo que es licito ayudaros.

Ques

ues orden delos Cielos que padezca,
esta indomita gente su castigo,
y antes que contra Dios se ensoberuezca,
le abaxe la soberuia el enemigo,
Y aunque vuestra ventura agora crezca,
no durarâ gran tiempo, porque os digo,
que como alos de mas el duro hado,
os tiene su descuento aparejado.

i la fortuna assi a pedir de boca,
os abre el paso prospero ala entrada,
grandes trabajos, y ganancia poca
al cabo sacareys desta jornada:
Y porque a mi dezir mas no me toca,
me quiero retirar a mi morada,
que tambien desta vanda tiene puerta
pero a todos oculta y encubierta.

'o de le ver assi marauillado,
y mas dela siniestra profecia,
mi cauallo en vn Libano arrendado,
le quise hazer vn rato compañia:
Y al fin de muchos ruegos acetado
siendo el viejo decrepito la guia,
hendimos la espessura y breña estraña,
hasta llegar al pie dela montaña.

En vn lado secreto y escondido,
donde no auia resquicio ni abertura,
con el potente baculo torcido,
blandamente tocò en la peña dura:
Y luego con horrisono ruydo,
se abrio vna estrecha puerta y boca escura
por do tras el entrê erizado el pelo,
pisando a tiento el peñascoso suelo.

Sali-

Salimos a vn hermoſo y verde prado,
que recreaua el animo y la viſta,
do eſtaua en ancho quadro fabricado,
vn muro de belleza nunca viſta:
De vario Iaſpe y Porfido eſcaqueado,
y al fin de cada eſcaque vna Amatiſta,
en las puertas de Cedro varreadas,
mil ſabroſas hiſtorias entalladas.

Abrieronſe en llegando el Mago a punto,
y en vn jardin entramos eſpacioſo,
do ſe puede dezir que eſtaua junto,
todo lo natural y artificioſo,
Hoja no deſcrepaua de otra vn punto,
haziendo quadro o circulo ingenioſo,
en medio vn claro eſtanque do las fuentes
murmurando embiauan ſus corrientes.

No produze natura tantas flores,
quando mas rica primauera enuia,
ni tantas variedades de colores,
como en aquel jardin vicioſo auia:
Los freſcos y ſuauiſſimos olores,
las aues y ſu acorde melodia,
dexauan las potencias y ſentidos,
de vn ageno deſcuydo poſſeydos.

De mi fin y camino me oluidára,
ſegun ſuſpenſo eſtuue vna gran pieça
ſi el Magico Phiton no me llamâra,
haziendome ſeñal con la cabeça:
Metiome por la mano en vna clara
boueda de alabaſtro que a la pieça,
del milagroſo Globo reſpondia,
a donde yà otra vez eſtado auia.

Qui-

Quisiera ver la Bola, mas no osaua,
(sin licencia del Mago) auezinarme,
mas el que mis desseos penetraua,
teniendo voluntad de contentarme:
Asido por la mano me arcercaua,
y començando el mismo a señalarme,
el mundo me mostrò como si fuera,
en su forma real y verdadera.

Pero para dezir por orden quanto,
vi dentro dela gran poma luzida,
es cierto menester vn nueuo canto,
y tener la memoria recogida:
Assi Señor os ruego que entre tanto
que resuerço la voz enflaquecida,
perdoneys si lo dexo en este punto,
que no puedo deziros tanto junto.

FIN.

EN-

(.?.)



¶ EN ESTE CANTO SE pone la deſcripcion de muchas Prouincias, Montes, Ciudades famoſas por natura y por guerras. Cuentaſe tambien como los Eſpañoles leuantaron vn fuerte en el valle de Tucapel, y como don Alonſo hallô a la hermoſa Glaura.

CANTO VEYNTE Y SIETTE.

Siempre la breuedad es vna coſa
con gran razon de todos alabada,
y vemos que vna platica es guſtoſa,
quanto mas breue y menos afectada:
Y aunque ſea la prolixa prouechoſa,
nos importuna, canſa, y nos enfada,
que el manjar mas ſabroſo y ſazonado,
os dexa quando es mucho empalagado.

Pues yo que en vn peligro tal me veo,
dela larga carrera arrepentido,
como podre lleuar tan gran rodeo,
y ſer ſabroſo al guſto y al oydo,
Pero aunque de agradar es mi deſeo,
eſtoy yà dentro en la ocaſion metido,
q̃ no ſe puede andar mucho en vn paſſo,
ni encerrar gran materia en chico vaſo.

Quand

Quando alguno señor le pareciere,
que me voy enel curso deteniendo,
el estraño camino considere,
y que mas que vna posta voy corriendo,
En todo abreuiarê lo que pudiere,
y assi a nuestro proposito boluiendo,
os dixe, como el Indio Mago anciano,
señalaua la poma con la mano.

Era en grandeza tal que no podrian,
veynte abraçar el cerco enteramente,
donde todas las cosas parecian,
en su forma distincta y claramente:
Los campos y Ciudades se veian,
el trafago y bullicio dela gente,
las aues, animales, lagartijas,
hasta las mas menudas sauandijas.

El Magico me dixo pues en este,
lugar nadie nos turba ni embaraça
sin que vn minimo punto oculto reste,
veras del vniuerso la gran traça:
Lo q̃ ay d̃l Norte al Sur, d̃l Leste al Oeste,
y quanto ciñe el mar, y el ayre abraça,
rios, montes, lagunas, mares, tierras,
famosas por natura y por las guerras.

Mira al principio de Asia a Calcedonia,
junto al Bosphoro, en frente dela Tracia,
y a Lidia, Caria, Licia, y Licaonia,
la Pamphilia, Bithinia y a Galacia:
Y junto al Ponto Fugino, a Paflagonia,
la llana Capadocia, y la Pharnacia,
y la corriente de Eufrates famoso
que entra enel mar de Persia caudaloso.

Mira la Siria, y la Iudea indigna
tierra de Promission de Dios priuada,
y a Nazaren dichosa en Palestina,
do a Maria Gabriel dio la embaxada,
Ves las sacras Reliquias y ruyna
de la cuidad por tantos assolada,
dò el author dela Vida escarnecido
a vergonçosa muerte fue traydo.

Mira el tendido mar Mediterrano,
que la Europa del Africa separa,
y el mar Bermejo en punta a la otra mano,
que abriô Moysen sus aguas con la vara:
Mira el golfo de Ormuz, y mar Persiano,
y en medio, aunque la tierra no estâ clara,
veras hazia la banda descubierta,
las dos Arabias, Felix y Desierta.

Mira a Persia, y Carmania que confina,
con Susiana al lado del Poniente,
donde el forjado azero se fulmina,
de pasta y temple fino y excelente:
Drangiana, y Gedrosia, que camina
hasta el mar de India, y ferias del Oriente,
y adelante siguiendo aquella via
veras la calurosa Arachosia.

Dentro y fuera del Gange, mira tanta
tierra de India al Leuante dilatada,
ves el Cathay, y su ciudad de Canta
que sobre el Indo mar està fundada:
La China, y el Maluco, y toda quanta
mar se estiende del Leste, y la apartada
Taprobana famosa, antiguamente
termino y fin postrero del Oriente,

es la Hircania, Tartaria, y los Albanos,
hazia la Trapisonda dilatados,
y otros Reynos pequeños comarcanos,
tributarios de Persia y aliados:
Los Yberos que llaman Gorgianos,
y los pobres Circasos derramados,
que su lunada tierra en parte angosta
toma del mar mayor toda la costa.

Ves el rebuelto Cirro caudaloso,
que la Yberia y Albania assi rodea,
y el alto monte Caucaso famoso,
que su cumbre gran tierra señorea:
Mira el Reyno de Colchos tan famoso,
por la Isla celebrada de Medea
a donde el valeroso Iason vino
en busca del dorado Bellozino.

Mira la grande Armenia memorable,
por su ciudad de Tauris señalada,
y al Sur la religiosa y venerable
Solthania sin respecto arruynada:
Dela Tartara furia irreparable,
del grande Taborlan que de passada,
quanto encontrò lo puso por el suelo,
qual yra, o rayo subito del Cielo.

Mira a Tigris y Eufrates que poniendo
punto a Mesopotamia en compañia,
hasta el golfo de Persia van corriendo,
dexando a vn lado a Egypto y a Suria:
Ves la Parthia y la Media q̃ torciendo
su corua costa abraça al medio dia,
el Caspio mar, por otro nombre Hircano,
q̃ en forma obal se estiende al subsolano.

Mira

Mira la Afiria, y fu ciudad famofa
donde la confufion de lenguas vino,
que fus muros, labor marauillofa,
hizo Semiramis madre de Nino:
Donde la acelerada y prefurofa
muerte, a Alexandre le falio al camino,
cortandole en fu profpera corrida,
el hilo delos hados y la vida.

Mira en Africa al Sur, los eftendidos
Reinos del Prefte Iuan, donde parece
que entre los mas infignes y efcogidos
Sceua, en fus edificios refplandefe:
Tres frutos da enel año repartidos,
y tres vezes fe agofta y reuerdece,
tiene en veynte y dos grados fu poftura
al Antartico Polo por la altura.

Ves a Gogia y fus montes leuantados
que a todos fobrepujan en grandeza
caños fiempre de nieue enlos collados
y a baxo peñafcales y afpereza,
Que forman vn gran muelle rodeados
de breñales efpeffos y maleza,
morada de Ofos, puercos, y Leones,
Tigres, Panteras, Grifos, y Dragones.

Deftos peñafcos afperos pendientes
llamados oy el monte dela Luna,
nacen del Nilo las famofas fuentes,
y dellos rios fin nombre y fama alguna,
Que aunque tuercen y a partã fus corriẽtes
fe vienen a juntar a vna laguna
tan grande, que fus fenos y laderas
baten de tres prouincias las riberas.

A Gogia

A Gogia y Beguemedros, al Oriente,
y a Dambaya al Poniente del qual lado
ay Islas donde habita mucha gente,
y todo el ancho circulo es poblado,
De aqui el famoso Nilo mansamente
nace, y despues mas grande y reforçado
parte a Gogia de Amara, y va tendido
sin ser de las riberas restringido.

Hasta vn angosto passo peñascoso
que le và los costados estrechando,
de donde con estrepito furioso
se va en las catharatas embocando,
Despues mas ancho, graue, y espacioso
llega a Meroe gran Isla costeando
que contiene tres Reynos eminentes
en leyes y costumbres differentes.

Mira al Cayro que incluye tres ciudades
y el palacio Real de Dultibea,
las torres, los jardines, y eredades,
que su espacioso circulo rodea,
Las Piramides mira, y vanidades
de los ciegos antiguos, que aunque sea
señal de sus riquezas la hechura,
fue mas que el edificio la locura.

Mira los despoblados arenosos
de la desierta y seca Libia ardiente,
Garamanta, y los pueblos calurosos
donde habita la bruta y negra gente,
Mira los Trogloditas belicosos,
y los que vaña Gambra en su corriente,
Mandingos, Monicongos, y los feos
Zapes, Biafras, Gelofos, y Guineos.

Ves dela coſta de Africa el gran trecho
los puertos ſeñalados y lugares
de las bocas del Nilo haſta el eſtrecho
por do ſe comunican los dos mares,
A Polonia, las Sirtes, y derecho,
Tripol, Tunez, y junto ſi mirares
veras aun las reliquias y el eſtrago
de la ciudad famoſa de Carthago.

Mira a Cicilia fertil y abundoſa
a Cerdeña, y a Corcega de frente,
y enla coſta de Italia, la vicioſa
tierra que va corriendo hazia el Ponien
Mira la illuſtre Napoles famoſa,
y a Roma que gran tiempo altiuament
ſe vio del vniuerſo apoderada,
y de cada nacion deſpues hollada.

Mira en Toſcana a Siena, y a Florencia
y dexando la coſta al medio dia,
a Bolonia, Ferrara, y la eminencia
de la Iſleña ciudad y Señoria,
Padua, Mantua, Cremona, y a Placencia,
Milan, la tierra y Pârque de Pauia.
a donde en vna rota de importancia
Carlos prendio a Franciſco Rey de Franci.

Mira Alexândria, y por Liguria entrando
a la ſoberuia Genoua, y Saona,
el Piamonte, y Saboya atraueſſando,
a Leon, a Toloſſa, y a Bayona,
Y ſobre el viento coro bolteando,
Bordeos, Putiers, Orliens, Paris, Perona,
Flandes, Brabante, Gueldres, Friſa, Olanda,
Inglaterra, Eſcocia, Ybernia, Yrlanda.

A

A Dinamarca, Dacia, y a Noruega,
hazia el mar de Dantiſco y coſta elada,
y a Suecia q̃ al confin de Gocia llega,
q̃ eſtâ en torno del mar fortificada,
De donde a la Selandia ſe nauega,
y mira alla a Grolandia deſuiada
del ſolar curſo, y la Zodiaca via,
do ay ſeys meſes de noche y ſeys de dia.

Mira al Norte a Moſcobia que es tenida
por vltima region de lo poblado,
que rematan ſu termino y medida
las Rifeas montañas del vn lado:
Y de las fuentes del Tanays tendida
llega al monte Yperboreo, y mar elado,
confina con Sarmacia, y Tartaria,
y corre por el Auſtro haſta Rusia.

Mira a Libonia, Pruſia, y Lituania,
Samagocia, Podolia, y a Ruſia,
a Polonia, Sileſia, y a Germania,
a Morabia, Bohemia, Auſtria, y Vngria,
A Coruacia, Moldauia, Traſiluania,
Valaquia, Vulgaria, Eſclauonia,
a Macedonia, Grecia, la Morea,
a Candia, Chipre, Rhodas, y Iudea.

Mira al Poniente a Eſpaña, y la eſpereza
de la antigua Vizcaya, de do es fama
que depende y procede la nobleza,
que en aquellas prouincias ſe derrama,
Ves a Bermeo cercado de maleza,
cabeça y primer tronco deſta rama,
y tu Torre de Ercilla ſobre el puerto
de las montañas altas encubierto.

Ves a Burgos, Logroño, y a Pamplona,
y baxando al poniente ala finieftra,
çaragoça, Valencia, Barcelona,
a Leon,y a Galicia dela dieftra:
Ves la ciudad famofa de Lisbona,
Coymbra, y Salamanca que fe mueftra,
felice en todas ciencias, do folia
enfeñarfe tambien Nigromancia.

Mira a Valladolid que en llama ardiente
fe yrà como la Phenix renouando,
y a Medina del Campo, cafi en frente
que fus ferias la van mas illuftrando,
Mira a Segouia, y fu famofa Puente,
y el Bofque,y la Fonfrida atraueffando
al Pardo, y Aranjuez, donde natura
vertiò todas fus flores,y verdura.

Mira aquel fitio inculto y montuofo
al pie del alto Puerto algo apartado,
que aunque le vez defierto y pedregofo
ha de venir en breue a fer poblado,
Alli el Rey don Phelipe vitoriofo,
auiendo al Franco en Sanquintin domado
en teftimonio de fu buen deffeo,
leuantarâ vn Catholico Tropheo.

Serà vn famofo templo ineftimable
de fumptuofa fabrica y grandeza
la Machin del qual hara notable
fu religiofo zelo, y gran riqueza,
Sera edificio eterno y memorable,
de immenfa mageftad y gran belleza,
obra alfin de vn tal Rey tan grã Chriftiano
y de tan larga y poderofa mano.

Mira

Mira luego a Madrid que buena suerte
le tiene el alto cielo aparejada,
y a Toledo fundada en sitio fuerte,
sobrel dorado Tajo leuántada,
Mira adelante a Cordoua, y la muerte
que ayrada, amenazando està a Granada
esgrimiendo el cuchillo sobre tantas
principales cabeças y gargantas.

Mira a Seuilla, ves la Realeza
de templos, edificios, y moradas,
el concurso de gente, y la grandeza
del trato delas Indias apartadas,
Que de Oro, Plata, Perlas, y riqueza,
dos flotas en vn año entran cargadas,
y salen otras dos de mercancia
con gente, municion, y artilleria.

Mira a Caliz donde Hercules famoso,
sobre sus hados prosperos corriendo
fixò las dos Colunas vitorioso,
Nihil Vltra, enel Marmol escriuiendo:
Mas Carlos Quinto Maximo glorioso
los mojonados terminos rompiendo
del ancho y nueuo mundo abrio la via
por que en vn mundo solo no cabia.

Mira por el Oceano abaxando
entre el humido Noto y el Poniente,
las Islas de Canaria, reparando,
en aquella del hierro especialmente
Que falta de agua la natura obrando
las aues, animales, y la gente
beuen la que de vn arbol se destila,
en vna bien labrada y ancha pila.

Ves a la banda diestra las Terceras
que estan de Portugueses ocupadas,
y corriendo al Sudueste las primeras
Islas que descubrio Colon poblados
De gentes nunca vistas estrangeras,
entre las quales son mas señaladas,
los Lucayos, San Iuan, la Dominica,
sancto Domingo, Cuba, y Iamaica.

Ves de Bahama la canal angosta,
y siguiendo al Poniente la Florida,
la tierra inutil, y torcida costa,
hasta la nueua España proseguida,
Donde Cortes con no pequeña costa
y gran trabajo y riesgo dela vida
sin termino ensanchò por su persona
los limites de España y la corona.

Mira a Ialisco y Mechoacan famosa
por la rayz medicinal que tiene,
y a Megico abundante, y populosa
quel Indio nombre antigo aun oy retiene,
Ves al Sur, la poblada y montuosa
tierra queen punta a prolongar se viene
que los dos anchos mares por los lados,
la van adelgazando los costados.

A Panama, y al Nombre de Dios, mira
que sus estrechos terminos defienden
a dos contrarios mares, que con yra
romper la tierra y anegar pretenden,
Ves la fragosa sierra de Capira,
Carthagena y las tierras q̃ se estienden
de sancta Marta y cabo dela vela,
hasta el lago y ciudad de Veneçuela.

A Vo-

A Vogotâ,y Cartama, que confina
con Arma, y Cali tierra prolongada,
Popayan, Pasto, y Quito que vezina
estâ a la Equinocial linea templada,
Mira alla a Puerto viejo, do la mina
de ricas Esmeraldas fue hallada,
y las tierras que corren por la via
del Austro, de Bulturno, y Medio dia.

Ves Guayaquil que abunda de madera
por sus espessos montes y sombrios,
Tumbez, Payta, y su puerto q̃ es primera
escala donde surgen los Nauios,
Piura,Loxa, la Zarça, y Cordillera,
donde nacen y baxan tantos rios
que riegan bien dos mil millas de suelo
donde jamas cayo lluuia del cielo.

Ves Guânuco, Guamanga,y el templado
terreno de Arequipa, y los mojones
del Cuzco antiguo pueblo y señalado
assiento de los Ingas, y Orejones:
Mira el Solsticio, y Tropico passado
del Austral Capricornio las regiones
de incultas gentes Barbaras estrañas,
los rios, lagunas, valles, y montañas.

Mira alla a Chuquiabo que metido
estâ a vn lado la tierra al Sur, marcada,
y adelante el riquissimo y crecido
cerro de Potosi, que de cendrada
Plata de ley y de valor subido
tiene la tierra embuelta y amassada,
pues de vn quintal de tierra de la mina
las dos arrobas son de plata fina.

Ves la villa de Plata la poſtrera
por el Leuante ala ſinieſtra mano
y atraueſſando la alta Cordillera,
Calchaqui, Pilcomayo, y Tucomano,
los Iuries, los Diaguitas, y ribera
delos Comechingones, y el gran llano,
y frutifero termino remoto,
haſta la fortaleza de Gaboto.

Ves boluiendo a la coſta los collados
que corren por la banda de Aracama,
y la deſierta coſta y deſpoblados
do no ay aue, animal, yerua, ni rama,
Mira los Copiapos, Indios, granados.
que de grandes flecheros tienen fama
Coquimbo, Mapocho, Cauquen, y el rio
de Maule, y el de Itâta, y Biobîo.

Ves la ciudad de Penco, y el pujante
Arauco eſtado libre y poderoſo
Cañete la Imperial, y hazia el Leuante
la villarica y el Volcan fogoſo,
Valdiuia, Oſorno, el Lago, y adelante
las Iſlas, y Archipielago famoſo,
y ſiguiendo la coſta al Sur derecho
Chiloe, Coronados, y el eſtrecho.

Por donde Magallanes con ſu gente
al mar del Sur ſalio deſembocando,
y tomando la buelta del Poniente
al Maluco guio Norueſtéando.
Ves las Iſlas de Acaca, y Zabu, en frente
y à Matan, do murio al fin peleando,
Bruney, Bohol, Gilolo, Terrenate,
Machian, Mutir, Badan, Tidore, y Mate.

Ves las manchas de tierras tan cubiertas,
que pueden ser a penas diuisadas,
son las que nunca han sido descubiertas,
ni de estrangeros pies jamas pisadas,
Las quales estaran siempre encubiertas,
y de aquellos Celuages ocupadas,
hasta que Dios permita que parezcan
porque mas sus secretos se engrandezcan

Y como ves en forma verdadera
de la tierra la gran circumferencia
pudieras entender si tiempo vuiera
de los celestes cuerpos la excellencia,
La Machina y concierto de la Esphera,
la virtud de los Astros y influencia,
varias reboluciones, mouimientos,
los cursos naturales y violentos.

Mas aunque quiera yo de parte mia
dexarte mas contento y satisfecho,
ha mucho rato que declina el dia,
y tienes hasta el sitio largo trecho:
Assi haziendome el Mago compañia
me truxo hasta ponerme en el derecho
camino, do encontré luego mi gente
que me andaua buscando diligente.

Llegamos al assiento en punto quando
entrauan a la guerdia los amigos,
donde gastamos tiempo procurando
reduzir a la paz los enemigos:
Vnas vezes por bien acariciando,
otras por amenazas y castigos,
haziendo sin parar contredurias
por los vezinos pueblos y alquerias.

elas no baſtando diligencia en eſto
ni las promeſſas, medios, y partidos,
y que en ſu primer intento y preſupueſto
eſtauan ſiempre mas endurecidos:
Viſta pues la importancia de aquel pueſto
por eſtar en la tierra mas metidos,
y con maduro conſejo fue acordado
ſuſtentar el lugar fortificado.

proueyendo al eſperado daño
de algunos baſtimentos que faltauan,
que aunque era fertil y abundante el año
los campos en cogollo y berça eſtauan,
Don Miguel de Velaſco y de Auendaño
con los que mas a punto ſe hallauan
haziendoles yo eſcolta y compañia
tomamos de Cauten la derecha via.

unque con rieſgo ſin contraſte alguno
los peligroſos terminos paſſamos,
y en tiempo aparejado y oportuno
a la Imperial ciudad ſaluos llegamos,
Donde a los moradores de vno en vno
con palabras de amor los obligamos,
no ſolo a dar gracioſa la comida,
pero a offrecer tambien hazienda y vida.

ſſi que alegres ſin rumor de guerra
con pan, frutas, ſemillas, y ganados,
dimos preſto la buelta por la tierra
de pacificos Indios y alterados,
Y al deſcubrir de la Purena ſierra,
hallamos vna eſcolta de ſoldados
digo de nueſtra gente que venia
aſſegurar la peligroſa via.

El Sol yà derribado al Occidente
auia enel mar los rayos zabullido,
dando la noche aliuio a nueſtra gente
del canſancio y trabajo padecido,
Pero al romper del Alua alertamente
ſe començo a marchar con gran ruydo
el cargado bagaje, y el ganado
de todas las eſquadras rodeado.

Yua yo en la Banguardia deſcubriendo,
por medio de vna eſpeſſa y gran quebrad
quando vi de traues ſalir corriendo
vna muger al parecer turbada,
Yo tras ella los preſtos pies batiendo
luego de mi cauallo fue alcançada:
el que ſaber el fin deſto deſſea
atentamente el otro canto lea.

FIN.

(.?.)



CVENTA GLAVRA SVS desdichas, y la causa de su venida, assaltan los Araucanos de subito a los Españoles en la quebrada de Puren: passa entre ellos vna rezia batalla, saquean los enemigos el Bagaje, retiranse alegres, aunque desbaratados.

CANTO VEYNTE Y OCHO.

QVien tiene libre y sossegada vida
le conuiene viuir mas recatado,
que siempre es peligrosa la cayda
del que està del peligro descuydado:
Y vemos muchas vezes conuertida
la alegre vida en miserable estado,
en dura sujecion las libertades,
y tras prosperidad aduersidades.

Es fortuna tan varia, es tan incierta,
ya que se muestre alguna vez amiga,
q̃ no ha llamado el bien a nuestra puerta
quando el mal dentro en casa nos fatiga:
Y pues sabemos ya por cosa cierta
q̃ nunca ay bien a quien vn mal no siga
roguemos que no venga, y si viniere,
que sea pequeño el mal que le siguiere.

Que yo de acuchillado cierto ſiento,
ques de temer en parte la ventura,
el tiempo alegre paſſa en vn momento,
y el triſte haſta la muerte ſiempre dura,
Y porque viene bien a nueſtro cuento
a la Barbara oyd que en la eſpeſſura
alcancê,como os dixe, que en ſu trage
moſtraua ſer perſona de linage.

Era mochacha grande bien formada,
de frente alegre,y ojos eſtremados,
nariz perfecta. boca colorada,
perlas los dientes, de rubis cercados:
Eſpacioſa de pecho, y releuada,
hermoſas manos, braços bien ſacados,
acrecentando mas la hermoſura
de vn natural donayre y apoſtura.

Yo queriendo ſaber a que venia
ſola por aquel boſque y aſpereza,
con mas ſeguridad que prometia
ſu bello roſtro, y rara gentileza,
La aſſegurê del miedo que traîa:
la qual dando vn ſoſpiro que a terneza
al mas rebelde coraçon mouiera
començo ſu razon en tal manera.

No ſe ſi ya me quexe deſdichada,
o agradezca a los hados ya mi ſuerte,
q̃ me abren puerta, y que me dan entrada
para que pueda recebir la muerte,
Pero ſi ya la hiſtoria deſaſtrada
quieres ſaber, y mi dolor tan fuerte,
que aun le agrauia mi poco ſentimiento
te ruego que al proceſſo eſtes atento.

Mi nombre es Glaura en fuerte ora nacida
hija del buen Cazique Quilacura,
de la ſangre de Friſo eſclarecida
rica de hazienda, pobre de ventura,
Reſpetada de muchos y ſeruida.
por mi linage y vana hermoſura,
mas ay de mi quanto mejor me fuera
ſer vna ſimple y pobre ganadera.

En caſa de mi padre a mi contento
como vnica heredera yo viuia,
que ſu felicidad y penſamiento
en ſolo darme guſto lo ponia,
Mi voluntad en todo y mandamiento
como inuîolable ley ſe obedecia,
no auiendo de contento y guſto coſa,
que fueſſe para mi dificultoſa.

Pero el injuſto y ciego amor tyrano
turbador del ſoſſiego breuemente
truxo a mi tierra y caſa a Freſolano
moço de fuerças, y animo valiente,
De mi infelice padre primo hermano,
y mucho mas amigo que pariente,
a quien la voluntad tenia rendida,
no auiendo entre los dos coſa partida.

Mi Padre como amigo aficionado
que yo le regalaſſe me mandaua,
y aſſi yo con llaneza y gran cuydado
por hazer le plazer lo procuraua,
Mas el luego el propoſito eſtragado,
cuya fidelidad yà bacilaua,
corrompio la amiſtad, ſalio de tino
echando por ilicito camino.

O fue

O fue el trato que tuuo alli comigo,
o por mejor dezir mi desuentura,
que esta seria mas cierto como digo,
que no la mal juzgada hermosura,
Que ingrato al hospedaje del amigo,
del deudo, y deuda, haziendo poca cura,
me començô de amar, y buscar medio
de dar a su cuydado algun remedio.

Visto yo que por muestras y rodeo
muchas vezes su pena descubria,
conoci que su intento y mal desseo
de los honestos limites salia:
Mas ay que en lo que yo padezco veo
lo quel mismo entonces padecia,
que a termino he llegado al pie del palo
que aun no puedo dezir mal delo malo.

Hallauale mil vezes sospirando
en mi los engañados ojos puestos,
otras andaua timido tentando
entrada a sus osados presupuestos:
Yo la ocasion dañosa desuiando
con grauedad, y terminos honestos
(ques lo que mas refrena la osadia)
sus erradas chimeras deshazia.

Estando sola en mi aposento vn dia
temerosa de algun atreuimiento
ante mi de rodillas se ponia
con grande turbacion y desatiento:
Diziendome temblando, o Glaura mia,
yà no basta razon, ni sufrimiento,
ni de fuerça vna minima me queda,
que a la del fuerte amor resistir pueda.

Su señora ſabras que el dia primero
de mi felice y proſpera venida,
me truxo amor al término poſtrero
deſta penoſa y deſdichada vida,
Mas ya que por tu amor y cauſa muero,
quiero ſaber ſi dello eres ſeruida
porquè ſiendolo tu, no ſe yo coſa
que pueda pàra mi ſer mas dichoſa.

Viendole al parecer determinado
a qualquiera violencia y deſacato,
diſſimuladamente por vn lado
ſali del ſin moſtrar algun recato,
Diziendole dè lexos, o maluado
inceſtuoſo deſſeal ingrato,
corrompedor dela amiſtad jurada,
y ley de parenteſco conſeruada.

Yua eſtas y otras coſas yo diziendo
que el repentino enojo me moſtraua
quando con prieſſa ſubita y eſtruendo
vn Chriſtiano eſquadron nos ſalteaua,
Que en cerrado tropel arremetiendo
nueſtra alta caſa en torno rodeaua
ſaltando Mareguano en mi preſencia
ala deuida y juſta reſiſtencia.

Diziendo o fiera Tigre endurecida
inhumana y cruel conlos humanos
buelue, acaba de ſer tu la homicida,
no dexes que hazer alos Chriſtianos,
Buelue veras que acabo aqui la vida
(pues no puedo a las tuyas) a ſus manos,
que aunque no ſea la muerte ton honroſa
alomenos ſerà mas piadoſa.

Aſſi

ıi furioſo ſin mirar en nada
e arroja en medio dela armada gente
londe luego vna bala arrebatada
e atraueſſo el deſnudo pecho ardiente
Cayô yà la color y voz turbada,
liziendo, Glaura, Glaura vltimamente
recibe alla mi eſpiritu canſado
le dar vida a eſte cuerpo deſdichado.

ego mi Padre eneſto al gran ruydo
ſolo armado de esfuerço y confiança
mas luego enel coſtado fue herido
de vna furioſa y atreuida lança,
Cayo el cuerpo mortal deſcolorido,
y viſta mi fortuna y mal andança,
por el poſtigo de vna falſa puerta
ſali (a mi parecer) mas que ellos muerta.

ca y alla turbada alfin por vna
montaña comence luego a emboſcarme
dexandome lleuar de mi fortuna
que ſiempre me ha guiado a deſpeñarme:
Aſſi que yà ſin tino y ſendo alguna
procuraua cuytada de alexarme
que con el gran temor me parecia
que yendo a mas correr no me mouia.

Mas como ſuele acontecer contino
que huyendo el peligro y mal preſente,
ſe ſuele yr a parar en vn camino
que nos coge y anega la creciente,
Aſſi a mi deſdichada pues me auino
que por ſaluar la vida impertinente
de vn mal en otro mal, de lance en lance,
vine a mayor peligro y mayor trance.

Yua

Yua pues siempre misera, corriendo
por espinas, por çarças, por abrojos,
aqui, y alli, y aca, y alla boluiendo,
a cada passo los atentos ojos:
Quando por vnos arboles saliendo
vi dos Negros cargados de despojos,
que luego enel instante que me vieron
a la misera presa arremetieron.

Fuy dellos prestamente despojada
de todo quanto alli venia vestida,
aunque yo triste no estimaua en nada
el perder los vestidos, y la vida,
Pero el honor y castidad preciada,
estuuo a punto ya de ser perdida,
mas mis vozes y quexas fueron tantas
que a lastima y piedad mouia las plantas.

Vsô el cielo comigo de clemencia
guiando a Cariolan a mis clamores,
que visto el acto inorme y la insolencia
de aquellos enemigos violadores,
Corrio con prouechosa diligencia
diziendo, perros barbaros traydores,
dexad, dexad al punto la donzella,
sino la vida dexareys con ella.

Fueron sobrel los dos encontinente,
mas el flechando el arco que traîa
al mas adelantado y diligente
la flecha hasta las plumas le escondia,
Hizose atras dos passos diestramente,
y al otro la segunda flecha embia
con bruxola tan cierta y diestro tino
que al bruto coraçon lleuô el camino.

Cayo

yo muerto, y el otro mal herido
errò con el furioso y emperrado,
nas Cariolan valiente y preuenido
n la arte dela lucha exercitado:
Aunq̃ el negro era grande y muy fornido,
le su destreza y fuerças ayudado
lçandole en los braços hazia el cielo
e trabucô de espaldas en el suelo.

acando vna daga acicalada
queriendo a hierro rematar la cuenta,
ior el desnudo vientre, y por la hijada,
res vezes la metio, y saco sangrienta,
Huyo por alli la alma acelerada,
y libre Cariolan de aquella afrenta,
e vino para mi con gran criança
pidiendome perdon dela tardança.

po dezir alli tantas razones
haziendo amor comigo tal officio,
que medrosa de andar en opiniones
que es dolencia de honra y ruyn indicio,
Por euitar al fin murmuraciones,
y no mostrarme ingrata al beneficio,
en tal sazon y tiempo recibido
le tome por mi guarda, y mi marido.

temiendo que gente acudiria
por el espesso bosque nos metimos
donde sin rastro ni señal de via
vn gran rato perdidos auduuimos,
Pero Señor al declinar del dia
a la ribera de Lauquen salimos,
por dõde yua vna esquadra d̃ Christianos
con diez Indios a tras presas las manos.

Descu-

Deſcubrieron nos ſubito en ſaliendo
que en todo alfin nos perſiguio la ſuerte
ſobre noſotros de tropel corriendo,
aguarda, aguarda, ten gritando fuerte:
Pero mi nueuo eſpoſo alli temiendo
mucho mas mi deshonra, que ſu muerte,
me rogo que enel boſque m'eſcondieſſe
mientras quel con morir los detuuieſſe.

Luego el temor a traſtornar baſtante
vna flaca muger inaduertida
me perſuadiò, poniendome delante,
la horrenda muerte, y la eſtimada vida:
Aſſi cobarde, timida, inconſtante,
a los primeros impitus rendida,
me entrê, viendolos cerca a toda prieſſa
por lo mas agrio dela ſelua eſpeſſa.

Y en lo hueco de vn tronco que texido
de çarças y maleza en torno eſtaua
me eſcondi ſin aliento ni ſentido,
que aun a penas de miedo reſollaua:
De donde ſenti luego vn gran ruydo
quel Boſque cerca y lexos atronaua,
de eſpadas, lanças, y tropel de gente,
como que combatieſſen fuertemente.

Fue poco a poco al parecer ceſſando
aquel rumor y grita que ſentia,
quando la obligacion y à calentando
la ſangre que el temor elado auia,
Rebolui ſobre mi, conſiderando
la maldad y traycion que cometia
en no correr con mi marido a vna
vn peligro, vna muerte, vna fortuna.

Sal

ali de aquel lugar que a Dios pluguiera,
que en el fuera mi cuerpo ſepultado,
corriendo con preſteza a la ribera,
a donde a Cariolan auia dexado,
Mas quando no vi raſtro ni manera
de hallarle aunq̃ de mi fue bien buſcado
podras ver que ſenti pues era cierto
que no pudo eſcapar de preſo, o muerto.

Solté yà ſin temor la voz en vano
llamando al ſordo cielo, injuſto y crudo,
perguntaua do eſtâ mi Cariolano?
y todo al reſponder lo hallaua mudo,
Ya entraua en la eſpeſſura, ya alo llano
ſalia corriendo que el dolor agudo
en mis entrañas ſiempre mas furioſo
no me daua momento de repoſo.

No te quiero canſar ni laſtimarme
en dezirte las baſcas que ſentia
no ſabiendo que hazer ni aconſejarme
frenetica y furioſa diſcurria:
Muchas vezes propuſe de matarme
mas por torpeza y grand maldad tenia.
que aquel dolor en mi tan poco obraſſe
que a quitarme la vida no baſtaſſe.

En tanta pena y confuſion embuelta
de contrarios.y dudas afligida
al cabo ya de le buſcar reſuelta,
pues no daua el dolor fin a mi vida,
Hazia el campo Eſpañol he dado buelta
de noche,y deſde lexos eſcondida,
por el honor,que mal me le aſſegura
mi poca edad y mucha deſuentura.

Y teniendo noticia que esta gente
era la buelta de Cauten passada
tambien que auia de ser forçosamente
por este passo estrecho la tornada:
Me dispuse a venir cubiertamente
pensando que entre tantos disfraçada
alguna nueua o rastro hallaria,
deste que la fortuna me desuia.

Que remedio me queda yà captiua,
sujeta al mandò y voluntad agena,
que para que mayor pena reciba
aun la muerte no viene,porqu'es buena:
Pero aunq̃ el cielo cruel quiere q̃ viua
al fin me ha de acabar yà tanta pena,
bien quel estado en que me toma es fuerte
mas nadie escoge el tiempo de su muerte.

Assi la bella jouen lastimada
yua sus desuenturas recontando
quando vna gruessa Barbara emboscada
que estaua a los dos lados aguardando,
Alçò al cielo vna subita algarada
las salidas y passos ocupando,
creciendo Indios, assi que parecian
que de las yeruas Barbaras nacian.

Llegò al instante vn Yanacona mio
ganado no auia vn mes en buena guerra,
diziendome,Señor echate al rio
que yo te saluarê que se la tierra,
Que pensar resistir es desuario
a la gente que cala dela sierra,
bien puedes, ô señor, de mi fiarte
que me veras morir por escaparte.

o que al mancebo el rostro reboluia
agredecer la offerta y buen desseo,
vi a Glaura que sin tiento arremetia,
diziendo, ô justo Dios? que es lo q̃ veo?
Eres mi dulce esposo? ay vida mia,
en mis braços te tenga y no lo creo?
ques esto? estoy soñando, o estoy despierta
ay que tan grande bien no es cosa cierta.

Yo atonito de tal acrecimiento
alegre tanto del como admirado,
visto de Glaura el misero lamento
en felice successo rematado,
No auiendo alli lugar de cumplimiento
por ser rebuelto el tiempo y limitado,
dixe amigos, a Dios, y lo que puedo
que es daros libertad, yo os la concedo.

Sin otro offrecimiento ni promessa,
piquê al cauallo que saliô ligero:
pero aunq̃ mas los Indios me den priessa,
quiero señor que aqui sepays primero,
como a la entrada dela Selua espessa
Cariolan vino a ser mi prisionero,
quando medrosa de perder la vida
enel tronco quedò Glaura escòndida.

Sabed sacro señor que yo venia
con algunos amigos y soldados,
despues de auer andado todo el dia
en busca de enemigos desmandados
Mas yà que a nuestro assiento me boluia
con diez prisiones Barbaros atados
a la entrada de vn monte, y fin de vn llano
descubrimos muy cerca a Cariolano.

Cor-

Corrio luego ſobrel toda la gente
penſando que alas le preſtâra el miedo
pero con gran deſprecio y alta frente
apercibiendo el arco eſtuuo quedo:
Llegando pues a tiro, dieſtramente
hirio a Franciſco Oſorio y Azeuedo
arrancando vna daga deſembuelto
el largo manto al braço ya rebuelto.

Tanta fue la dieſtreza, tanto el arte
del temerario Barbaro Araucano,
que no fue el gran tropel de gente parte
aque dexaſſe el peligroſo llano,
Que ſaltando de aquella y deſta parte
todos los golpes hizo dar en vano,
vnos hurtando el cuerpo deſmentidos,
otros del manto y daga rebatidos.

Yo que ver tal batalla no quiſiera
al animoſo moço aficionado,
en medio me lancë, diziendo, a fuera
caualleros, a fuera, hazeos a vn lado,
Que no es bien q̃ el valiente moço muera,
antes merece ſer remunerado,
que darle aſſi la muerte ya ſeria
no esfuerço, ni valor, mas villania.

Todos ſe detuuieron conociendo,
quan mal el acto infame les eſtaua,
ſolo el Indio no ceſſa pareciendo
que de alargar la vida le peſaua:
Al fin la daga y paſſo recogiendo
pues yà la corteſia le obligaua,
rebuelto a mi me dixo, què te importa.
que ſea mi vida larga, o ſea corta.

o de mi ferâ reconocida,
a obra pia y voluntad humana,
ia por la intencion, pero entendida,
e puede dezir impia, y inhumana,
Que a quien ha de viuir mifera vida,
no le puede eftar mal muerte temprana,
affi que en no matarme como digo,
cruel mifericordia vfas comigo.

as porque no me digan que yà niego
auer de ti la vida recebido.
me pongo a tu poder y affi me entrego,
a mi fortuna mifera rendido,
Efto dicho la daga arrojo luego,
domeftico el que indomito auia fido,
quedando defde alli fiempre comigo
no en figura de fieruo mas de amigo.

à el exercito y belicofo eftruendo
de las armas y vozes refonauan,
vnos van en monton alla corriendo,
otros aca focorro demandauan:
Era la fenda eftrecha, y no pudiendo
yr atras, ni adelante, reparauan,
que el vagaje, la chufma, y el ganado,
tenia impedido el paffo y ocupado.

Es el camino de Puren derecho,
hazia la entrada y paffo del Eftado,
defpues va en forma obliqua largo trecho
de dos afperos cerros apretado:
Y vienen a ceñirle en tanto eftrecho,
que a penas pueden yr dos lado a lado,
haziendo aun mas angofta aquella via,
vn arroyo que lleua en compañia.

Affi a trechos en partes del camino
rebueltos vnos y otros vozeando
andauan en confufo remolino
la tempeftad de tiros reparando,
No bafta dela pafta el temple fino,
greuas, pettos, celadas abollando,
la furia que zumbaua a la redonda,
de galga, lança, dardo, flecha, y honda.

Vnos al fuelo van defcalabrados,
fin poder en las fillas foftenerfe,
otros qual Rana o fapo aporreados,
no pueden aunque quieren remouerfe:
otros a gatas, otros derrengados,
arraftrando procuran acogerfe
algun reparo o hueco de la fenda,
que de aquel toruellino los defienda.

Que enefte paffo eftrecho el enemigo
la gente y municion por orden puefta,
tenia a nueftros foldados como digo
de ventaja las piedras y la cuefta:
Donde puedo afirmar como teftigo
que era la lluuia tan efpeffa y prefta
de las piedras, que cierto parecia
que el cerro a baxo en pieças fe venia.

Como quando fe ve el ayrado cielo,
de efpeffas nuues lobregas cerrado,
querer, hundir, y arruynar el fuelo,
de rayos, piedra, y tempeftad cargado;
Las aues mata en medio de fu buelo,
la gente, beftias fieras, y ganado,
bufcan corriendos, aca y alla perdidas,
los reparos, defenfas, y guaridas.

Affi

ilos Efpañoles conftreñidos
e aquel granizo y tempeftad furiofa,
ufcan por todas partes mal heridos
lgun arbol, o peña cauernofa,
Do reparados algo y defendidos
con la virtud antigua generofa,
cobrando nueuo esfuerço y efperança,
a la victoria afpiran y vengança.

defde alli con la prefteza vfada
las apuntadas miras affeftando,
les comiençan a dar vna ruziada
muchos en poco tiempo derribando:
Yà por la afpera cuefta derrumbada
venian cuerpos y peñas bolteando,
con vn furor terrible y tan eftraño,
que muertos aun hozian grande daño.

Affi andaua la cofa, y entre tanto
que enefta eftrecha parte peleauan,
con no menor rebuelta al otro canto
donde mayores vozes refonauan,
Se auian los Indios defmandado tanto,
que yà el vagaje y cargas faqueauan,
auiendo hecho primero facrificio
en la gente de guarda y de feruicio.

Quien con carne,con pan,fruta, o pefcado,
fube ligeramente a la alta cumbre,
quien de petaca o de fardel cargado,
corre fin embaraço o pefadumbre:
Del alto y baxo de vno y de otro lado
al faco acude alli la muchedumbre,
qual banda de palomas al verano
fuele acudir al derramado grano.

Viendonos yà vencidos ſin remedio,
por la gran multitud que concurria,
procurê de tentar el poſtrer medio,
que en nueſtra vida y ſaluacion auia:
Y aſſi rompiendo ſubito por medio
de la rebuelta y empachada via,
lleguè do eſtauan haſta diez ſoldados,
en vn hueco de vn monte arrinconados.

Diziendoles el punto en que la guerra
andaua de ambas partes tan reñida,
que ganada la cumbre de la ſierra,
la victoria era nueſtra conocida:
Porque toda la gente dela tierra
andaua yà enel ſaco embeuecida,
y ſolo en ver aſſi ganado el alto,
los baſtaua a vencer el ſobreſalto.

Luego reſueltos a morir de hecho
todos los onze juntos de quadrilla
los cauallos lançamos al repecho,
cada qual ſoliuiando alto en la ſilla
Y aunque el fragoſo cerro era derecho
por la tendida y aſpera cuchilla,
llegamos a la cumbre deſſeada,
de breña eſpeſſa y arboles poblada.

Saltamos a pie todos al momento,
que yà alli los cauallos no preſtauan,
que llenos de ſudor, faltos de aliento,
no pudiendo mouerſe hijadeauan,
Donde ſin dilacion ni impedimento
al lado que los Indios mas cargauan,
en vn derecho y gran derrumbadero
nos puſimos a viſta y cauallero.

Dandoles vna carga de repente
de arcabuzes y piedras que os prometo
que aunque lleuo de golpe mucha gente,
hizo el ſubito miedo mas effecto,
Y aſſi remolinando torpemente
les parecio ſegun el grande aprieto,
mouerſe en contra dellos cielo y tierra,
viendo del alto y báxo tanta guerra.

Luego con animoſa confiança
en nueſtra ayuda algunos arribaron,
que deſſeoſos de aſpera vengança,
el daño y miedo en ellos augmentaron.
Tanto que yà perdida la eſperança
a retirarſe algunos començaron,
poniendo preſtos pies en la huyda
remedio de eſcapar la ropa y vida.

Qual por aquella parte, qual por eſta
cargado de fardel, o ſaco guia
qual por lo mas eſpeſſo de là cueſta,
arraſtrando el ganado ſe metia:
Qual con hambre y cudicia deſoneſta
por ſolo lleuar mas ſe detenia,
coſtando a mas de diez alli la vida,
la carga y la cudicia deſmedida.

Aſſi la fieſta ſe acabò quedando,
ſaqueados ſeñor y vencedores,
la victoria y honor ſolenizando
con trompetas, clarines y atambores:
Al rumor de las quales caminando,
con buena guardia, y dieſtros corredore
llegamos al Real todos heridos,
donde fuimos con ſalua recebidos.

Los Barbaros a vn tiempo retirados
por vn aſpero riſco y monte eſpeſſo
ſe fueron a gran paſſo conſolados
con el ſabroſo robo del ſucceſſo:
Y a donde eſtaua el General llegados,
que ſabido la deſordon y el exceſſo
que rindio la victoria al enemigo
hizo de algunos exemplar caſtigo.

Hauiendo en Talcamauida juntado
del deſtroçado campo el remanente,
a conſultar las coſas del Eſtado
llamò ala principal y digna gente:
Donde deſpues de auer alli tratado
de lo mas importante y conueniente,
les dixo libremente todo quanto
podra ver quien leyere el otro canto.

FIN.

(.?.)

ENTRAN



ENTRAN LOS ARAV canos en nueuo consejo: Tratan de quemar sus haziendas: Pide Tucapel que se cumpla el campo que tiene aplazado con Rengo: combaten los dos en estacado braua y animosamente.

CANTO VEYNTE Y NVEVE.

O Quanta fuerça tiene, y quanto incita
el amor de la patria pues hallamos
que en razon nos obliga y necessita
a que todo por el lo pospongamos:
Qualquier peligro y muerte facilita,
al padre, al hijo, a la muger dexamos,
quando en trabajo a nuestra patria vemo
y como a mas parienta la acorremos.

Buen testimonio desto nos han sido
las hazañas de antiguos señaladas,
que por la cara patria han combertido
en sus mismas entrañas las espadas:
Y su gloriosa fama han estendido
las plumas de escriptores celebradas,
Mario, Casio, Filon, Codro Ateniense,
Sceuola, Agesilao, y el Vticense.

...ſtrar pues en el numero merece
Eſta Araucana gente, que con tanta,
muestra de ſu valor y animo offrece
Por la patria al cuchillo la garganta,
Y en el firme propoſito parece,
que ni rigor de hado, y toda quanta
fuerça pone en ſus golpes la Fortuna,
en los animos haze mella alguna.

...ue auiendo en ſolos tres meſes perdido
quatro grandes batallas de importancia
no con animo triſte ni abatido,
mas con valor grandiſsimo y conſtancia,
Eſtauan como atras aueys oydo,
en conſejo de guerra haziendo inſtancia
en darnos otro aſſalto, mas la mano
tomò, diziendo aſsi Caupolicano,

...onuiene ô gran Senado Religioſo,
que vencer o morir determinemos,
y en ſolo nueſtro braço valeroſo,
pues vltimo remedio confiemos:
Las caſas, ropa, y mueble infrutuoſo
que al deſcanſo nos llaman abraſemos,
que ſi emos de morir todo nos ſobra,
y todo con vencer deſpues ſe cobra.

...s neceſſario y juſto, que ſe entienda,
la grande vtilidad que deſto viene,
que no es biẽ, q̃ aya aſsiento en la hazienda
quando el honor aun ſu lugar no tiene:
Ni es razon que ſoldado alguno atienda
a mas de aquello que a vencer conuiene,
ni entibie las ardientes voluntades,
el amor de las caſas y heredades.

Aſsi

Asi que en esta guerra tan reñida,
quien pretende descanso como digo,
piense q̃ no ay mas honra, haziẽda, y vid
de aquella que quitare al enemigo:
Que la virtud del braço conocida,
sera el rescate y verdadero amigo,
pues no ha de auer partido, ni concierto,
sino solo matar, o quedar muerto.

Oydo alli por los Caziques esto,
muchos suspensos sin hablar quedaron,
y algunos dellos con turbado gesto,
enarcando las cejas se miraron:
Pero rompiendo aquel silencio puesto,
sobre ello vn rato dieron y tomaron,
trayendo en su fauor tantas razones,
que se lleuò tras si las opiniones.

Asi el valiente Ongolmo no esperando
que otro en tal ocasion le precediesse,
a prueua a vozes, la demanda instando,
en que por obra luego se pusiesse:
Siguio este parecer Puren jurando,
de no entrar en poblado hasta q̃ viesse,
sin medio, ni concierto, a fuerça pura
su patria en libertad, y paz segura.

Lincoya, y Caniomangue, pues no fueron
en jurar el decreto perezosos,
que aun mas de lo posible prometieron,
segun eran gallardos y animosos:
Tambiẽ Rengo, y Gualemo se offrecieron
y los demas Caziques orgullosos,
Talcaguan, Lemolemo, y Orompello,
hasta al buen Colocolo vino en ello.

Resueltos pues en esto y decretado,
segun que aqui lo auemos referido,
Tucapelo que a todo auia callado,
con gran sosiego y con atento oydo:
Despues del alboroto sosegado,
y aquel arduo negocio diffinido,
puesto en pie, leuanto la voz ardiente,
que jamas hablar pudo blandamente.

Diziendo capitanes yo el primero,
en lo que el General propone vengo,
por parecerme justo, y assi quiero,
que se abrase y asuele quanto tengo:
En lo demas al braço me refiero,
que si vn mes en su fuerça lo sostengo,
pienso escoger despues a mi contento,
el mayor, y mejor repartimiento.

Y si algun miserable no concede,
lo que tan justamente le es pedido,
por enemigo dela patria quede,
y del militar habito escluydo:
Que yà por nuestra parte no se puede,
venir a ningun medio ni partido,
sin dexar de perder, pues la contienda,
es sobre nuestra libertad, y hazienda.

Assi que yo tambien determinado,
de seguir vuestros votos y opiniones,
aunque parece en tiempo tan turbado
que mueuo nueuas lites y quistiones,
Del natural honor estimulado,
y por otras ligitimas razones,
no puedo yà dexar por ningun arte,
de echar del todo vn gran negocio a parte.

Ya

Ya tendreys en memoria el desafio,
que Rengo, y yo tenemos aplazado,
y assi mismo el que tuue con su tio,
que quiso mas morir desesperado:
Viendo el gran deshonor y agrauio mio
y quanto sin razon se ha dilatado,
quiero sin esperar a mas rodeo,
cumplir la obligacion y mi deseo.

Que asaz gloria y honor Rengo ha ganado
entre todas las gentes, pues se trata,
que conmigo ha de entrar en estacado,
y assi vanaglorioso lo dilata:
Mas yo de tanta dilacion cansado,
pues que cada ocasion lo desbarata:
pido, que nuestro campo se fenezca,
que no es bien, que mi credito padezca.

Que yà Peteguelen astutamente
con aparencia de animo engañosa
a morir se arojo entre tanta gente,
pareciendole muerte mas piadosa:
Y assi se me escapò mañosamente,
que fue puro temor, y no otra cosa,
pues si ambicion de gloria le mouiera
de mi braço la muerte pretendiera.

Tambien Rengo de industria cauteloso
anda en los enemigos muy metido,
buscando algun estoruo, o modo honro:
que le escuse cumplir lo prometido:
Y debaxo de muestra de animoso
procura de quedar manco o tullido:
y para combatir no abilitado,
glorioso con me auer desafiado,

ſſi hablaua el Barbaro arrogante,
quando el ayrado Rengo echando fuego,
ſin guardar atencion ſe fue adelante,
diziendo la batalla quiero luego:
Que ni tu mueſtra y fanfarron ſemblante
me puede a mi cauſar deſaſoſſiego,
las armas lo diran, y no razones,
que ſon de jactancioſos balandrones.

rremetiera Tucapel, ſi eneſto
Caupolican que a tiempo ſe preuino,
con preſta diligencia en medio pueſto,
la voz no le atajara, y el camino:
Y con algun rigor y graue geſto,
reprehendiendo el loco deſatino,
por rematar entre ellos la porfia,
concedio a Tucapel lo que pedia.

es el campo y plazo ſeñalado,
que fue para de aquel en quatro dias,
nacieron en el pueblo alboroçado
ſobre el dudoſo fin muchas porfias:
Quien apoſtaua ropa, quien ganado,
quien tierras de lauor quien grangerias,
algunos que ganar no deſſeauan,
las vſadas mugeres apoſtauan.

ercaron vna plaça de tablones,
en vn eſſento y deſcubierto llano,
donde los dos indomitos varones,
armados combatieſſen mano a mano:
Publicando en pregon las condiciones
por el eſtilo y termino Araucano,
para que a todos manifieſto fueſſe,
y nunguno ignorancia pretendieſſe.

Llegado el plazo al apuntar del dia,
con gran gozo de muchos esperado,
luego la bulliciosa compañia,
començô a rodear el estacado:
Era tal el aprieto que no auia
arbol, pared, ventana, ni tejado,
de donde descubrirse algo pudiesse,
que cubierto de gente no estuuiesse.

El Sol algo encendido y perezoso,
a penas del Oriente auia salido,
quando por vna parte el animoso,
Tucapel assomo con gran ruido:
Por otra pues no menos orgulloso
al mismo tiempo aparecer se vido
el fantastico Rengo muy gallardo,
ambos con fiera muestra y passo tardo.

Las robustas personas adornadas
de fuertes pettos dobles releuados,
escarcelas, braçales y celadas,
hasta el empeine de los pies armados,
Mazas cortas de azero barreadas,
gruessos escudos de metal herrados,
y al lado yzquierdo, cada qual ceñido
vn corbo y ancho alfange guarnecido.

Tenia señor la plaça a cada parte
puertas como de palenque de torneo,
por las quales el vno y otro Marte
entran en ancho circulo y rodeo:
Despues que con vistoso y gentil arte
su termino acabaron y passeo,
ayroso cada qual quedo a su lado
dentro de la gran plaça y estacado.

Hecho

Hecho por los padrinos el officio,
qual se requiere en actos semejantes,
quitando todo escrupulo y indicio
de ventaja y cautelas importantes,
Cessò luego el estrepito y bullicio,
en todos los atentos circunstantes,
oyendo el son dela trompeta enesto
que robò la color de mas de vn gesto.

Luego los dos famosos combatientes
que la tarda señal solo atendian,
con vizarros y ayrosos continentes,
en passo ygual a combatir mouian,
Descargando en vn tiempo los valientes
braços, de tales golpes se herian,
que estuuo cada qual por vna pieça
sobrel pecho inclinada la cabeça.

Redoblan los segundos de manera,
que aunque fueron passados los primeros,
si tal reparo y prouencion no vuiera,
no legâra el combate a los terceros:
Quien por estilo ygual dezir pudiera
el furor destos Barbaros guerreros,
viendo el valor del mundo en ellos junto,
y la encendida colera en su punto.

Fue de tal golpe Tucapel cargado
sobre el escudo en medio de la frente,
que quedò por vn rato enuelesado,
suspensos los sentidos y la mente:
Llegò Rengo con otro apressurado,
pero salio el effecto differente,
que el estruendo del golpe y dolor fiero
le despertò del sueño del primero,

erpiente no se vio tan venenoso,
defendiendo los hijos en su nido,
como el ayrado Barbaro furioso,
mas del honor, que del dolor sentido:
Asi fuera de termino rabioso
de soberuia diabolica mouido,
sobr'el gallardo Rengo fue en vn punto,
descargando la rabia y maza junto.

Saliole al fiero Rengo fauorable,
aquel furor y acelerado brio,
que la ferrada maza yrreparable
el gruesso estremo descargo en vazio:
Fue el golpe(aunque furioso)tolerable,
quitandole la fuerça el desuario
que a cogerle de lleno yo creyera
que con el combate feneciera.

Mas aunque fue al soslayo el Araucano
se fue vn poco al trauez desuaneciendo,
al fin puso en el suelo la vna mano,
sostener la gran carga no pudiendo:
Pero viendo el peligro no liuiano,
sobre el fuerte contrario reboluiendo
con su desembol tura y maza presta
le buelue aun mas pesada la respuesta.

Era cosa admirable la fiereza
de los dos en valor al mundo raros,
la prouidencia, el arte, la destreza,
las entradas, heridas, y reparos:
Tanto que temo ya de mi torpeza,
no poder por sus terminos contaros
la mas reñida y singular batalla
que en relacion de Barbaros se halla.

Asi

Ti el fiero combate ygual andaua,
y el golpear de vn lado y de otro espesso,
que el mas templado golpe no dexaua
de magullar la carne, o romper huesso:
El ayre cerca y lexos retumbaua
lleno de estruendo y de vn alieto gruesso
que era tanto el rumor y bateria,
que vn exercito grande parecia.

Dio el fuerte Rengo vn golpe a Tucapelo
cogiendo medio a medio la celada,
que vio lleno de estrellas todo el suelo
y la cabeça le quedo atronada:
Pero en si buelto blasphemando al cielo
con aquella pujança auentajada,
hirio tan presto a Rengo al desuiarse,
que no tuuo lugar de repararse,

Cayò el pesado golpe en descubierto
cargando à Rengo tanto la cabeça,
que todos le tuuieron y â por muerto,
y estuuo adormecido vna gran pieça:
Pero del gran peligro alli despierto,
la abollada celada se endereça,
y sobre Tucapel furioso aguija,
que la maza rompio por la manija.

Mas viendole sin maza en esta guerra,
q̃ del golpe en dos troços fue quebrada
la suya con desprecio arroja en tierra,
poniendo mano a la fornida espada,
En esto Tucapel otra vez cierra
la suya fuera en alto leuantada,
mas Rengo hurtãdo el cuerpo a vna mano
hizo que descargasse el golpe en vano.

Lle-

ego el cuchillo al ſuelo y gran pedaço,
aunque era duro en el quedo enterrado,
y en eſte impedimento y embaraço
fue Tucapel herido por vn lado,
De ſuerte que el ſinieſtro guardabraço,
con parte de la carne fue cortado,
y procurando ſegundar no pudo
que vio calar el gran cuchillo agudo.

ebaxo del eſcudo recogido
Rengo el deſaforado golpe eſpera,
el qual fue en dos pedaços diuidido,
con la creſta de azero y la mollera:
El Barbaro quedo deſuanecido,
y por poco en el ſuelo ſe tendiera,
mas el esfuerço raro y ardimiento,
vencio al graue dolor y deſatiento.

No por eſto medroſo ſe retira,
antes hazer cruda vengança pienſa,
y aſsi lleno de rabia ardiendo en yra,
acrecentada por la nueua offenſa
Furioſo de reues vn golpe tira,
con la extrema pujança y fuerça immenſa,
que a no topar tan fuerte la armadura,
le diuidiera en dos por la cintura.

Metioſe tan a dentro que no pudo
ſalir del enemigo y à vezino,
por lo qual arojando el roto eſcudo,
valerſe de los braços le conuino:
Tucapel que robuſto era y membrudo
al miſmo tiempo le ſalio al camino.
echandole los ſuyos de manera
que vn grueſso y duro Roble deshiziera.

Pero

Pero topo con Rengo que ninguno
le lleuaua ventaja en la braueza,
de diez, de seys, de dos el era el vno,
de mas agilidad y fortaleza:
Llegados a las presas cada vno
con viua fuerça y con ygual destreza,
tientan y buscan de vna y de orra parte,
el modo de vencer, la industria y arte.

Assi que pecho a pecho forçejando
andauan en furioso mouimiento,
tanto los duros braços añudando,
que a penas recebir pueden aliento:
Y al arte nueuas fuerças ayuntando,
aspira cada qual al vencimiento,
procurando por fuerça como digo,
de poner enel suelo al enemigo.

Era cierto espetaculo espantoso
verlos tan rezia y duramente asidos,
llenos de sangre y de vn sudor copioso,
los rostros, y los ojos encendidos:
El aliento yà gruesso y presuroso,
el forcejar, gimir, y los ronquidos,
sin discansar vn punto en todo el dia,
ni auer ventaja alguna o mejoria.

Mas Tucapel ardiendo en viua saña
teniendose porfloxo y asentado,
âra y rebuelue toda la campaña,
cargando rezio deste y de aquel lado:
Rengo con gran destreza y cauta maña
recogido en su fuerça y reportado,
su opinion y proposito sostiene,
y en ygual esperança se mantiene.

iendo pues al contrario algo metido
le quiso rebatir el pie derecho,
mas Tucapel a tiempo recogido,
lo suspende de tierra sobre el pecho:
Y entre los duros musculos ceñido,
le estremece, sacude, y tiene estrecho,
tanto que con el rezio apretamiento,
no le dexa tomar, tierra, ni aliento.

nesto pues creyendo facilmente
de aquella suerte rematar la guerra
Rengo que era diestrissimo y valiente
hizo pie con gran fuerça, y cobro tierra:
Donde a vn tiempo estriuando reziamente
de vn fuerte rodeon se desauiarra,
lleuandose en las manos apretado
quanto en la dura presa auia agarrado.

ue Tucapel vn rato descumpuesto,
dando a vna vanda y otra çancadillas
y Rengo de la fuerça que auia puesto
hincò en el suelo entrambas las rodillas:
Ambos corrieron a las armas presto,
rajando los escudos en hastillas,
con tempestad de golpes presurosos.
mas fuertes q̃ al principio y mas furiosos.

:stauan los presentes admirados
de aquel duro tesson y valentia,
Viendolos en mil partes yà llagados,
y la sangre que el suelo humedecia:
Los arneses y escudos destroçados,
y que ningun partido y medio auia
sino solo quedar el vuo muerto,
aunque morir los dos era mas cierto.

Dio

Dio Rengo a Tucapel vna herida
cogiendole al soslayo la rodela,
q̃ aunque de gruessos cercos guarnecida
entrò como si fuera blanda suela:
No quedò alli la espada detenida,
que gran parte corto de la escarcela,
y vn doble çaraguel de ñudo gruesso,
penetrando la carne hasta el huesso.

No se vio coraçon tan sossegado,
que no diesse en el pecho algun latido,
viendo la horrẽda muestra ŷ rostro ayrado
del impaciente Barbaro offendido:
Que el roto escudo lexos arrojado,
de vn furor infernal yà posseydo,
de suerte alçò la espada que yo os juro,
que nadie alli penso quedar seguro.

Guarte Rengo que baxa, guarda, guarda,
con gran rigor y furia arrebatada,
el golpe de la mano mas gallarda,
que jamàs gouernò Barbara espada:
Mas quien el fin deste combate aguarda,
me perdone si dexo destroncada
la historia eneste punto, porque creo,
que assi me esperarâ con mas desseo.

LAVS DEO.



¶ Aproacion de Iuan Gomez Capitan de ſu Mageſtad.

YO he viſto y paſſado eſte libro, que p los ſeñores del Conſejo me fue mand do que vieſſe, y digo que dexado a parte prouecho que del ſe puede ſacar delas ſente cias y buenas maneras de hablar que enel mueſtran por tan elegante eſtilo y modo c proceder, en lo que toca a la verdad de hiſtoria, yo no hallo coſa que ſe pueda e mendar, por ſer como es tan verdadera, a en el diſcurſo de la guerra y batallas, y c ſas notables, como en la diſcripcion y ſit de la tierra, y coſtumbre de los Indios: eſto puedo dezir como hombre que ha e tado en ella mas de veynte y ſiete años, ſie do de los primeros que entraron a conqu ſtarla, y me hallê en lo mas dello: y vi Don Alonſo de Ercilla ſeruir a ſu Mageſta en aquella guerra, donde publicamente e criuio eſte libro. Y entiendido que los Eſp ñoles de aquellas Prouincias recibiran gran de buena obra, en que ſe ſepa la volunta peligros y trabajos con que han ſeruido ſu Mageſtad, poniendoles animo y codici para que adelante procuren ſeñalarſe mas con eſperança de que a todos ha de ſer ma nefieſto, que es la gloria y premio delos tra bajos. Y eſto es lo que me parece.

El Capitan Iuan
Gomez.

SONE

SONETO DE DON FRAN-
cisco Ramirez de Mendoça.

Esta en disputa, y no es aueriguado,
De dos cosas tan dignas de memoria,
A qual se deue con razon mas gloria,
O qual merece mas sublime grado,
Quien vence vna batalla en campo armado,
O aquel que la celebra en dulce historia,
Haziendola immortal de transitoria,
Con claro estilo, o verso auentajado.

Con vos esta porfia es escusada,
Pues en conquista tal y tan famosa,
Os señalastes tanto cauallero:
Como en la historia dulce delicada,
Ygualando al mejor en cada cosa,
A Achilles en valor, y en verso a Homero.

DON PEDRO DE CARDENAS,
a Don Alonso de Ercilla.

Ninguno con vos presuma
En valor que no os alcança,
Pues vencistes con la lança,
y nos mostrays con la pluma
Hechos de tanta pujanças.
No os podran negar que fuystes
el que por fuerça vencistes
La gente jamas domada,
Y al yugo por vuestra espada
Del gran Phelippe truxistes.

SONE-

SONETO
De Christoual Maldonado el Indiano a Don Alonso de Ercilla.

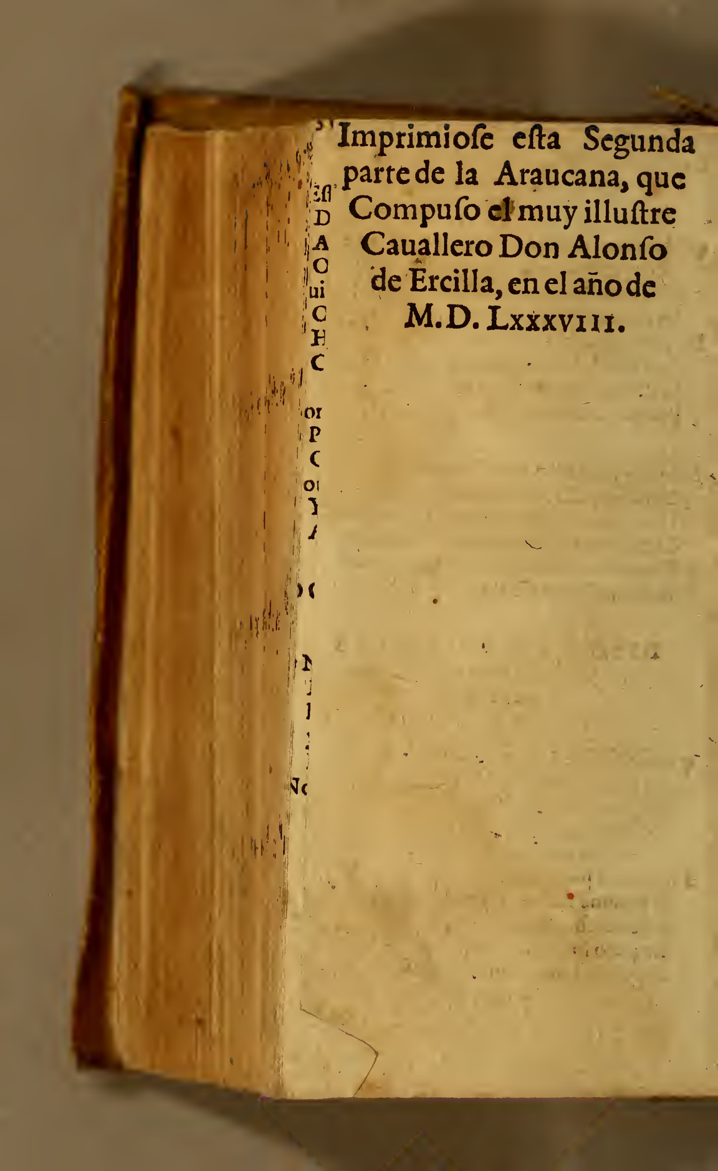
❧ Obras tan altas que por quien las obre
Esten tambien escriptas, que no sabe
Manera el tiempo como las acabe,
Ni la enuidia que falte ni que sobre.
Ser alabadas de vn ingenio pobre
Sera quitarles lo que enellas cabe:
El mismo que las hizo las alabe,
Porque la historia justa paga cobre.

Solo asseguro a los que de la suerte
Y dulçura del verso ayan gozado,
Que fueron vuestras fuerças mas temida[s]
De Barbaras naciones que la muerte,
Como los Araucanos lo han prouado
A tanta costa de su sangre y vidas.

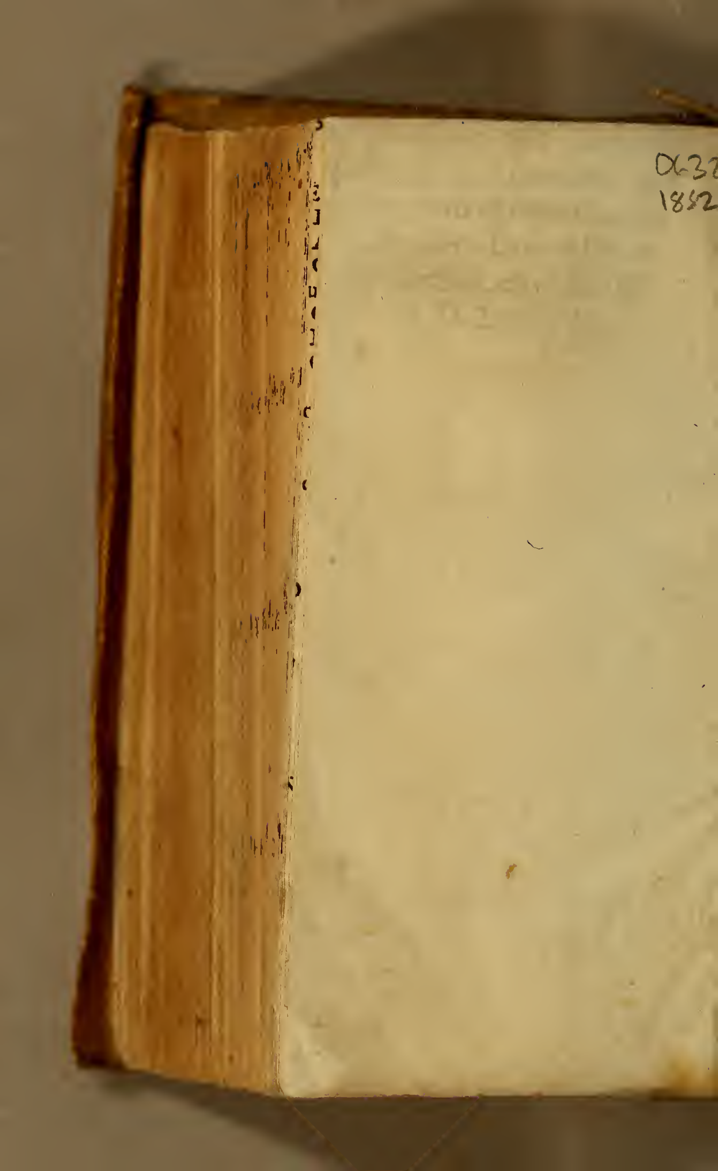
DIEGO DE MORILLAS
Osorio, a Don Alonso de Ercilla.

❧ Iulio CESAR peleaua
De suerte, que aunque escreuia
Elegante, no yguala ua
la pluma en lo que hazia,
A la espada en lo que obraua.
En todo le parecistes,
Y aunque mayor (que escriuistes
Este vuestro libro) fuera,
Es poco lo que dixera,
Segun lo mucho que hezistes.

FINIS.



Imprimiose esta Segunda
parte de la Araucana, que
Compuso el muy illustre
Cauallero Don Alonso
de Ercilla, en el año de
M.D. Lxxxviii.




BS82
E65p

